

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 6-12 diciembre 1959 - Dirección y Administración: Pinar, 5 - II Época - Núm. 575 Depósito legal: M. 5.869 - 1954

## CORTINA DE HUMO

MANIOBRA  
"PACIFISTA"  
ORQUESTADA  
POR MOSCU



ACCION CLANDESTINA Y SUBVERSIVA  
ANTES DE RECURRIR A LA GUERRA GRANDE



## RIA ABIERTAMENTE...

Sin olvidar que la boca abierta ha de estar limpia, sana, fresca y perfumada.

Cuidando la dentadura con Crema Dental LISTERINE podrá reír a gusto; porque el ACTIFOAM que contiene deja los dientes sanos, blancos y brillantes y suprime los olores desagradables del aliento.

Entran en su fórmula ingredientes del famoso Antiséptico LISTERINE.



**CREMA DENTAL CIENTIFICA**  
**LISTERINE**  
**El dentífrico "Triple"**

CONTIENE  
*Actifoam*  
ANTIENZIMICO

# CORTINA DE HUMO

## MANIOBRA "PACIFISTA" ORQUESTADA POR MOSCU

### ACCION CLANDESTINA Y SUBVERSIVA ANTES DE RECURRIR A LA GUERRA GRANDE



Actualmente, Rusia trata de crear el mito de que ha evolucionado hacia un Gobierno tolerante y humanitario

UN sector de la Prensa extranjera ha dado en comentar, con tono optimista, las recientes manifestaciones de Krustchev. Atendiendo al aparente significado "amistoso" de sus palabras, esos periódicos no se detienen a estudiar el alcance de unas importantes afirmaciones del dirigente soviético.

Krustchev hablaba en Moscú y se refería a su tema predilecto de la "coexistencia pacífica". Después de asegurar que esta fórmula era la única viable para evitar los horrores de una guerra, dejó claramente expuesto que la U. R. S. S. no haría renuncia a ninguno de los postulados que constituyen el ideario del partido comunista. Es decir, que la fórmula que brin-

da Moscú en esta hora internacional es la de una paz con marchamo soviético. Según el propio Krustchev, la anunciada coexistencia Occidente-U.R.S.S. no implica que el Kremlin haga sacrificio de ninguna de las consignas políticas del marxismo-leninismo.

Para exponer aquí la intención de esos postulados en materia de política internacional, es buena fuente de referencia el libro "Problemas del leninismo", que se ha venido considerando en la U. R. S. S. como "texto oficial" del partido. En las primeras ediciones de la obra se lanzaron más de trece millones de ejemplares, traducidos a 35 idiomas.

Según ese libro, se entiende

por concepto de "paz" una condición en la que todos están de acuerdo, sin desarmonía, y cuando la máquina del partido comunista funciona sin resistencias. Esta situación de "paz" debe ser extendida al mundo entero y no por obligación "moral", sino por exigencias de seguridad. Se entiende que el orden comunista no queda a salvo si opera solamente en unos pocos países. "Sólo puede haber seguridad y paz si el comunismo ha triunfado en el mundo, destruyendo previamente el cerco montado por los países occidentales."

Esta concepción de las relaciones entre el bloque comunista y el resto de las naciones constituye el postulado básico del marxismo-leninismo. Es también la consigna que sirve de motor a toda la acción del partido comunista; la marea roja que se extendió por el mundo desde la última guerra es la exacta aplicación de aquel principio, que Krustchev acaba de recordar como en plena vigencia.

### RUSIA VISTA POR LOS «PROGRESISTAS»

En toda la campaña para lanzar la fórmula de "coexistencia pacífica", la propaganda soviética insiste en la necesidad de evitar un conflicto armado entre la U. R. S. S. y Occidente. Esta guerra grande es la menos posible, debido en primer lugar a la superioridad de armas modernas que tiene el mundo libre. En segundo lugar, el Kremlin no provocaría esa agresión, mientras al amparo de la paz existente, pueda cumplir su política de infiltración. Por eso Krustchev prefiere hacer mención a la "guerra grande" y a las fórmulas para evitarla, sin negar la posibilidad de la otra actividad clandestina.

Toda la actual propaganda "pacifista" de Moscú se dirige contra tres sectores de opinión claramente diferenciados. Uno de ellos está compuesto por los llamados "progresistas", liberales y por los que se consideran intelectuales de izquierdas. El segundo sector lo integran los internacionistas, los "marxistas utópicos" y los socialistas. Por último, Moscú elabora su propaganda para consumo de los grupos demócratas-conservadores. Dirigidos a cada uno de esos sectores se brindan reclamos y señuelos, con especial y distinta presentación.

Para los llamados "progresistas", Moscú carga la mano de su propaganda con las pretendidas realizaciones del régimen comunista en la U. R. S. S. Insiste en los logros de la técnica soviética. Les sirve también con las falsedades del "anticolonialismo", que busca aparentemente liberar las nacionalidades de la tutela extranjera. Moscú presenta, asimismo, una colorida estampa de la vida en la U. R. S. S., ocultando las privaciones impuestas a la población para atender a la política exterior del comunismo.

Los llamados «progresistas» tienen buen diente para digerir el amañado de esa propaganda. Por eso son paladines del «arreglo con Rusia». Afirman que la U. R. S. S. cumple una misión civilizadora en determinadas áreas geográficas. Para ellos el comunismo tiene aspectos negativos y positivos. Pero no critican los primeros por temor a ser considerados como «reaccionarios». Debido a estar lejos del temor impuesto por el partido, adoptan la postura de ignorar sus excesos y los sufrimientos de los pueblos dominados.

Esos titulados «progresistas», junto con liberales e intelectuales de izquierdas, son entusias-



tas corifeos de las ofertas pacifistas de Moscú. Y cuando algún dirigente occidental propone un plan constructivo de paz que difiere de otras tendenciosas ofertas soviéticas, abren un coro de lamentaciones por la «intransigencia» del mundo libre. Son los que aprueban el abandono de Berlín. Los que piden independencia para Asia y África, pero dominio soviético en los países satélites.

### LOS VIAJEROS QUE MOSCÚ ELIGE

Para el grupo de los internacionistas, de los «marxistas utópicos» y de los socialistas también tiene Moscú sus preparados especiales. Trata de ofrecer en esta propaganda un cuadro soviético muy diferente al de la época de Stalin. La U. R. S. S. sería así el país donde las diferencias de clases ya no existen; las minorías «explotadoras» fueron barridas por la Revolución. Según esta pintura, en Rusia se da la mejor versión de la democracia, con igualdad política y económica.

Este grupo de opinión es el que mejor ha recibido aquella dramática representación montada en la U. R. S. S. para condenar a Stalin y sus errores. Con esto piensan que la U. R. S. S. se ha transformado en el país de los buenos modales y de la mansedumbre, evolucionando hacia las más blandas formas del socialismo. Para ellos se ha abierto en Rusia una nueva era; la única democracia que dan por buena es la que alumbró el Kremlin. Moscú ya no amenaza la independencia de ningún país.

Da la casualidad ahora de que en el programa de invitaciones oficiales para visitar la U. R. S. S., los viajeros más solicitados son precisamente los que integran este grupo de opinión. Los resultados son los previstos por los or-

ganizadores de los viajes. Esos internacionistas y marxistas de distintos matices dan luego una agen distorsionada de la realidad soviética.

Gracias a sus informes y artículos, ampliamente divulgados por países occidentales, se ha ido creando el mito de una U. R. S. S. en continua evolución hacia un Gobierno tolerante y humanitario. De esta manera han sembrado unas ideas equivocadas sobre los acontecimientos de la política soviética. No sólo falsean la realidad, sino que también influyen perniciosamente a la hora en que Occidente ha de perfilar su diplomacia cara a la U. R. S. S.

Y queda, por último, el grupo de los demócratas-conservadores. La gama de partidos encasillados en este sector es contraria al comunismo, tanto por sus métodos de gobierno como por sus objetivos. Pero, como reconoció un destacado dirigente soviético, son los errores de estos conservadores los que más han favorecido la expansión rusa. La afirmación puede explicarse.

Los partidos demócratas-conservadores rechazan el comunismo, pero se inclinan ante el Poder, sea quien sea el que lo ejerce. Los comunistas no sólo dominan en la U. R. S. S., sino que también están con los países satélites en sus manos; para sus planes políticos de expansión los rusos han montado un vasto complejo industrial y militar. Ante esta realidad los demócratas conservadores se inclinan. No sólo propugnan el reconocimiento de ese poder; igualmente abogan por relaciones activas en el campo del intercambio cultural, del comercio y del turismo. Ellos consideran al comunismo como una especie de tumor maligno, pero no ven otra actitud que la de aceptarlo con la vana esperanza de que el mal hará crisis por sí solo, sin necesidad de medidas que impidan el contagio y la difusión.



### «AQUELLO NO PUEDE SER AQUÍ»

Hay un término que puede aplicarse para sintetizar la actitud de esos demócratas-conservadores: egoísmo. Mientras su propio país y sus intereses no estén en peligro inmediato sólo aprueban la política de «esperar para ver lo que pasa». Y si algún otro país precisa adoptar una acción enérgica anticomunista por estar directamente amenazado, entonces aquellos demócratas-conservadores aconsejan paños calientes y piensan que lo más importante sigue siendo salvar las fórmulas de un liberalismo inoperante. Desde sus cómodas y tranquilas posiciones predicen aquello del avestruz: esconder la cabeza hasta que llegue el desenlace.

Para los demócratas-conservadores resulta más optimista admitir que la mayor amenaza comunista ya ha pasado con la muerte de Stalin. Los sucesores son mucho más «comprensivos»; la bondad se impone en política al diablo, piensan aquéllos. Según eso, si el mundo libre se mantiene dentro del marco de las atildadas fórmulas del demoliberalismo verá como por generación espontánea que hasta los hombres del Kremlin cambian su forma de ser y de actuar. Por este camino ha de llegar el triunfo definitivo de Occidente. Para tocar con los dedos esas quimeras sólo hace falta esperar sonriendo.

No hay que insistir para demostrar que estas ideas no responden a las recientes lecciones de la Historia. Es lo mismo que cerrar los ojos ante el drama de todos los países que fueron asaltados por el comunismo. Para el egoísmo de esos demócratas-conservadores lo más cómodo sigue siendo recordar la frase hecha: «Aquello no puede suceder nunca aquí.» Así pensaban, por

Según el «texto oficial» del partido comunista ruso, por paz se entiende que la máquina comunista funcione a la perfección

ejemplo, en Checoslovaquia, y las consecuencias están a la vista.

La suposición de que el comunismo cambiará su ideario político acaba de ser desmentida rotundamente por el propio Krustchev. Bien claro ha reafirmado que en este punto no puede haber concesiones ni renuncias. Pero demoliberales y criptocomunistas siguen insistiendo en lo contrario, sin fundamento alguno.

### LOS CAMBIOS DE LA U. R. S. S.

Constituye moda en cierta Prensa occidental cantar todo gesto de aparente fin pacifista que venga de Rusia, como prueba irrefutable de que el comunismo se pone en marcha por el camino de una sincera colaboración con el mundo libre. Llega incluso a considerar cada fórmula de paz hecha por Moscú como una resonante victoria para Occidente. El juego no puede ser más peligroso.

Hace algún tiempo, en los primeros días de las Naciones Unidas, y antes de que el comunismo se apoderara de China, Vichinsky trató la situación con su acostumbrado atrevimiento: «Los comunistas han conseguido la victoria en una sexta parte de la superficie del globo. Ahora hay potencias que intentan arrebatarnos nuestras conquistas, argumentando que sólo así se puede asegurar la paz. Pero esto es muy equivocada política. Todos saben que nosotros no renunciaremos a nuestros objetivos. Queremos la paz, y quienes deseen también la paz han de plegarse a nuestra voluntad.» Estas terminantes afirmaciones fueron hechas en los días de Stalin;

después vino la condena de su figura.

Desde el XX Congreso del Partido Comunista el Kremlin ha venido repudiando al déspota desaparecido. Pero no ha condenado ningún principio esencial del comunismo ni de su técnica para asaltar el Poder y para asegurarlo luego por la fuerza. Atacaron a Stalin y sus sucesores se dijeron los fieles intérpretes de la teoría del marxismo-leninismo. Esta es la esencia de los «espectaculares» cambios acontecidos en la U. R. S. S. desde 1956: otros dirigentes para desarrollar idéntico programa.

En ningún momento después de Stalin se han condenado los métodos y los objetivos de un programa político que sigue siendo el mismo. Un programa y una táctica que han reportado a Rusia positivos avances en el exterior. Por eso mismo Krustchev proclamaba con satisfacción en ese XX Congreso del Partido que la Unión Soviética ya no estaba cercada por las potencias extranjeras, sino rodeada por países amigos, señalando así a los satélites. Krustchev resumía los logros del comunismo poniendo de relieve que estaban bajo su poder a una tercera parte de toda la población mundial. Según Krustchev, el camino no se interrumpía en ese punto.

Con estos antecedentes en su haber quedan pocas o ninguna posibilidad de que la U. R. S. S. no trate de seguir beneficiándose de las oportunidades que le brindan las circunstancias. Es cierto que el despotismo puede entrar en fase de una relativa templanza, pero jamás en su período inicial. El comunismo se halla en esta primera fase y el ardor revolucionario mueve a muchos, sobre todo fuera de las fronteras soviéticas. Los dirigentes del Kremlin lo saben y se sirven de estos comunistas.

Valiéndose del terror y del engaño Rusia ha desarrollado una

técnica eficaz para ir ensanchando la esfera de influencia. Krustchev nunca ha anunciado que piense prescindir de los factores que operan en favor de la expansión soviética. Siendo esto así, Moscú puede continuar diciendo que no entra en sus cálculos actuales el desencadenar en un futuro inmediato una guerra grande. Entiende que no la necesita.

### "PELIGRO AMARILLO" Y PELIGRO ROJO

Hay también otros sutiles argumentos muy divulgados en la hora presente por los auxiliares del comunismo. Son los que tratan de demostrar que Rusia es una potencia esencialmente europea. Quieren llevar al convencimiento de que, aun teniendo vastos dominios en Asia, llegado el momento la Unión Soviética se alinearía con la raza blanca. Piensan que China disputará pronto la supremacía que ahora tiene Moscú dentro de las fronteras comunistas; entonces Rusia se unirá de buena fe con los occidentales.

Es evidente que una modalidad del llamado «peligro amarillo» tiene vigencia. Moscú y Pekín dan síntomas de hondas diferencias. Ya en el año 1955 Chu En Lai se refirió a la posibilidad de edificar la «nueva China» sin la generosa ayuda soviética. Pero todo ello no evita que la economía imponga sus leyes. Esa potencia asiática que trata de desarrollar ambiciosos planes de industrialización está forzada a depender de la asistencia soviética, tanto en la colaboración de los técnicos como en el suministro de maquinaria.

En la actualidad la influencia rusa es palpable en todas las actividades de la vida política y económica de China. La penetración soviética va de la mano de aquellos proyectos de industrialización y de reformas agrarias. Rusia cuenta sobre todo a su favor con un mismo idealismo comunista y con los mismos mitos políticos válidos en China. Para los afiliados al partido no tiene consistencia aquella amenaza amarilla. En todo caso tendrían que venir varias generaciones hasta que China pueda arrebatarse la supremacía técnica, industrial y militar que todavía ejerce la U. R. S. S.

Por otro lado, los dirigentes del Kremlin, de ahora y del futuro, han de seguir tratando de estrechar filas dentro de los espacios comunistas. En ello está la raíz

del poder del Kremlin, y por eso cuida que ningún satélite se desvíe de su mando. Confiar en una lejana rotura de hostilidades entre China y Rusia para justificar una inmediata política de confianza hacia el comunismo es precisamente la maniobra que patrocinan los auxiliares que hacen el juego a la acción soviética. A cambio de una hipótesis lejana expondrían al mundo libre a los peligros concretos y reales que vienen ahora de Moscú.

### DESACREDITAR EL ANTICOMUNISMO

Toda la intensa propaganda soviética elaborada con las tintas del pacifismo busca una baza principal: arrinconar cualquier política anticomunista como un fenómeno superado por los tiempos, es decir, anacrónico, inútil y falto de finalidad práctica. Si los países libres abandonan las prudentes medidas de contención del expansionismo comunista, entonces la U. R. S. S. estaría en posiciones más ventajosas para alcanzar sus fines sin necesidad de recurrir a la guerra grande. Le bastaría con tener vía libre para la acción clandestina y subversiva.

En su afán de desacreditar la política anticomunista, Rusia no se detiene ante la calumnia, la provocación y el chantaje. Ninguno de los dirigentes occidentales que en una forma u otra han patrocinado una acción opuesta a los intentos soviéticos escapan de los ataques comunistas. La propaganda de Moscú acusó al general De Gaulle de haber servido al espionaje alemán durante la guerra. De Soustelle se dijo que estuvo enrolado en la policía secreta alemana. Shigman Rhee divulgaron que había vendido Corea al Japón mediante pactos secretos. Al canciller alemán intentan presentarlo como un belicista.

De la misma manera que atacan a los dirigentes anticomunistas, tratan de desprestigiar su política. Reiteradamente la califican de negativa, policiaica, de derechas, nazi y «sistemática». Esto de presentar la política anticomunista como un recurso de los Gobiernos, que no obedece a ninguna necesidad práctica y que se mantiene sólo por una inercia trasnochada, es el peor epíteto en la intención de esa propaganda. Seguir una política de «sistemática» oposición al comunismo lo pintan como una actitud «reaccionaria» y pasada de

moda. De esta manera buscan la intimidación intelectual de sus adversarios. Muchos grupos moderados suelen ser víctimas de esa coacción de la propaganda soviética, y el resultado es que no sólo mantienen en público sus convicciones anticomunistas, sino que grupos políticos extremistas. Es así como Moscú neutraliza la oposición en los países que están abiertos a la propaganda rusa.

Con el descrédito de la política anticomunista, la U. R. S. S. abona el campo para la agresión indirecta, que fluctúa entre los límites de la guerra y de la paz. Así tiene posibilidades para organizar desórdenes públicos, conflictos laborales, lucha de clases y acciones contra la Iglesia. Típicos ejemplos de agresión indirecta es el apoyo soviético a las bandas armadas comunistas griegas de 1944 a 1949. Y la colaboración con los rojos chinos de 1945 a 1949. En Checoslovaquia la agresión indirecta preparó el golpe de Estado de 1948. Ejemplo más reciente es la infiltración en Laos y en el Tíbet. En este país las maniobras subversivas abrieron paso a la intervención del Ejército chino.

### ACCION POLITICA SO- BRE ACCION MILITAR

Todos los giros de la actual política internacional de la Unión Soviética coinciden en destacar que esta potencia otorga prioridad a la acción política del comunismo sobre la acción militar. El Kremlin mantiene su frente de ataque poniendo en primera línea sus planes de expansión al amparo de la clandestinidad, de la infiltración y de la propaganda. Sus programas de «ayudas» económicas y técnicas contribuyen decisivamente al mismo fin. El Ejército soviético queda en segunda línea, pero no hay que olvidar que en las guerras pequeñas provocadas por Rusia en los últimos años nunca alineó en vanguardia a sus divisiones. Contó con las unidades de los países satélites.

La postura que adoptan los sectores demócratas - conservadores ante la acción comunista será de capital importancia, pues son ellos los que en la hora presente ocupan los puestos más influyentes dentro de los Gobiernos occidentales.

Sobre este problema clave son suficientemente claras las palabras del escritor rumano Ion Ratiu: «Hay muchas gentes que no están dispuestas para el esfuerzo de analizar la trascendencia de la lucha mundial que se viene desarrollando. Una mayoría basa sus opiniones en la ignorancia. Otros reciben información de segunda mano y se encuentran con el cuadro confuso que pintan unos expertos, de antecedentes comunistas o marxistas, interesados en falsear la verdad. Con estos datos son muchos los que se orientan hacia el camino más cómodo: una entrega pasiva a las maniobras que decreta Moscú».

Pero hay otros signos optimistas. También en Occidente cuentan los países que viven alertas para guardar la auténtica paz

Alfonso BARRA

Obsequie a sus amigos  
en Navidad con una  
suscripción de  
**EL ESPAÑOL**

# 5 razones poderosas

afirman (y millares de alumnos confirman) que  
**polyglophone CCC**

es el método MAS fácil, MAS ameno, MAS rápido y MAS cómodo para APRENDER en casa

## INGLES-FRANCES-ALEMAN

Sus **textos** instructivos y amenos, sus vivificadas **ilustraciones** y sus excepcionales **discos** de alta fidelidad, le harán:

VER	OIR	HABLAR	LEER	ESCRIBIR
dibujos y colores que unen la idea de la imagen con la palabra	a veinte incansables profesores de ambos sexos.	con soltura y muy pronto, por un procedimiento sencillo.	sin dificultad por medio de disposiciones tipográficas ingeniosas.	correctamente, mediante progresivos ejercicios por correo.

El método **polyglophone CCC** es asombroso por sus efectos positivos. Habitúa a **PENSAR** en el idioma que se estudia, a **TRADUCIR** simultáneamente de una lengua a otra y a **COMPRENDER** en seguida y sin esfuerzo, impregnando el ánimo con el deleite de un viaje imaginario que permite **AMBIENTARSE** con las costumbres del país. Y con la gran comodidad de poder **ESTUDIAR**

**DONDE, COMO Y CUANDO UNO QUIERA**

Para los muy versados

LITERATURA INGLESA - LITERATURA FRANCESA

# polyglophone CCC

POR EL SONIDO Y LA IMAGEN

**CON DISCOS** (normales y microsuro) de impresión clara y dicción nítida acompañados de **TEXTOS** pedagógicamente perfectos, didácticamente precisos, amenos de estudiar, rápidos de comprender y fáciles de interpretar.

**SIN DISCOS**

Si no posee **TOCADISCOS**, díganoslo. Se lo resolveremos por muy poco dinero... ¡y hasta GRATIS!

Otros cursos CCC: ENGLISH LITERATURE · FRANÇAIS LITTÉRAIRE · LATIN · SOLFEO · DIBUJO ACORDEON · RADIOTECNIA · JUDO · MECANOGRAFIA · TAQUIGRAFIA · SECRETARIADO REDACCION COMERCIAL · CORRESPONSAL · CONTABILIDAD · CALCULO MERCANTIL CONTABLE ADMINISTRADOR · TRIBUTACION · CULTURA GENERAL · ORTOGRAFIA

Para la mujer CORTE Y CONFECCION *Femina* CCC

CONFIE en la incomparable organización CCC como han hecho más de 250.000 alumnos maravillados y, desde las primeras lecciones, se convertirá usted también en otro entusiasta.

## CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA CCC

Apartado 108 - SAN SEBASTIAN - Delegaciones: MADRID, Preciados, 11 - BARCELONA, Avda. de la Luz, 48  
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL NUMEROS 35, 36 Y 37

CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON

Deseo información GRATIS sobre el curso de \_\_\_\_\_

Nombre \_\_\_\_\_

Señas \_\_\_\_\_ Población \_\_\_\_\_

Remítase a CCC Apartado 108 - 156 - San Sebastián

Al pie de la silueta del viejo castillo de Peñaranda, los habitantes se han congregado para aclamar al Jefe del Estado en la plaza Mayor, frente al reconstruido palacio de Avellaneda



## DESTINO ACTUAL PARA UN LUGAR HISTORICO

Franco inaugura en Peñaranda de Duero la Escuela Nacional de Mandos del Servicio Social

EN las poblaciones del trayecto hay arcos de triunfo y multitudes entusiastas. Pese a la inclemencia del día, escondido el ciego sol cidiano de esta tierra por una lluvia persistente, la gente acudió a la llamada y aguanta sobre el barro y bajo el aguacero la emoción casi instantánea de que Franco va a pasar.

Aranda de Duero quedó atrás cuando se oye un volteo de campanas y aparece, en una altura, la gran espalda almenada del castillo de Peñaranda construido sobre rocas y con una muralla que desciende hacia el pequeño pueblo como con un abrazo protector.

Ya está otra vez Franco sobre la ruta de los castillos de Castilla y no a la manera melancólica y romántica de quienes lloran sobre la piedra vieja, sino como restau-

**FORMACION  
Y PRESTACION  
EN UNA TAREA  
PARA TODAS LAS  
MULJERES DE  
ESPAÑA**

Franco llega al claustro reconstruido de la Escuela Nacional de Mandos del Servicio Social





La Guardería infantil es una de las tareas de las muchachas cumplidoras del Servicio Social

ador de unos monumentos que son puestos, inmediatamente, en utilidad.

La ruta de los castillos vertidos al futuro, de los palacios salvados de su lenta agonía y puestos en valor para que rindan frutos que no sospecharon los viejos arquitectos que les dieron la primera vida.

Esa alegría de Peñaranda de Duero en la visita del Caudillo no es una cosa solamente en función de hoy, sino una muestra de que el pueblo de las horas serenas inicia una nueva etapa con la alegría de muchachas jóvenes que llegarán de todas partes de España a cumplir en un ambiente sereno y campestre su Servicio Social y algunas de ellas a formarse como mandos rectores de las diversas modalidades de esa prestación femenina.

Estamos, pues, en muy buena parada. Arreccian los aplausos. Llegó el Caudillo para inaugurar otra obra monumental en la ruta histórica que se ha vuelto hacia el porvenir.

#### LA HORA DE LOS CASTILLOS

La expresión «castillos en España» que, más allá de nuestras fronteras se ha empleado tanto para significar lo fantástico o lo inútil tendrá que ser revisada porque la rehabilitación de muchos castillos españoles se hace con un criterio de utilidad y una proyección de futuro que convierte en un renacimiento monumental de las fortalezas la silenciosa agonía de castillos y palacios antañones.

Era como un ocaso de las piedras, ya que no de su gloria y su significado. Pero he aquí que un silencioso movimiento restaurador

levanta castillos y palacios en ruinas para devolverlos, no solamente a la vida actual, sino también a la futura.

Castillos-archivo de su historia propia y de la general de España; castillos-granero que en una fachada histórica encierran un silo modernísimo; castillos-escuela, de capataces, de mandos, de cumplidoras del Servicio Social... como este pajaco de Avellaneda que, en la fría y lluviosa mañana del 26 de noviembre ha inaugurado Franco en Peñaranda de Duero.

Este actual y distinto destino salva de la ruina a estos monumentos, mucho más que si hubieran sido reconstruidos para la visita y curiosidad de esporádicos turistas. Para que un castillo se conserve no hay como ponerlo fuera de toda jubilación y con un cometido que se vierta hacia el futuro. Hacerlo maestro en activo en el que las risas de la juventud —a ser posible femenina— aventen el silencio tenebroso de los fantasmas.

Esto es lo que ha ocurrido en el castillo de La Mota, en el de las Navas del Marqués y ahora en el palacio de Avellaneda de Peñaranda de Duero.

#### LEVANTADO PIEDRA A PIEDRA

Mucho tiempo hacía que ese palacio de Peñaranda de Duero —que era de los Zúñiga, condes de Miranda—, uno de los cuajes, don Juan de Zúñiga, fue capitán general de Cataluña y de Nápoles, y luego pasó a los Avellaneda, dormía, en posición yacente, el sueño de los siglos.

El palacio, de estilo plateresco, con ricos artesonados, columnas de jaspe, yeserías y frisos arábes-

cos, estaba casi en el suelo y hace bien pocos años sus ruinas servían de establo y cochiqueras y eran objeto de los saqueos irresponsables a que se expone toda obra de arte abandonada.

Hace nueve años que se inició su paciente reconstrucción, después de su compra por el Patrimonio Artístico Nacional al médico de Peñaranda, que era su último propietario privado.

Con una absoluta fidelidad a sus antiguas líneas, aunque enriquecido con una nueva nave, el palacio de Peñaranda ha sido levantado de nuevo casi piedra a piedra. Un poco más grande, pero en el mismo lugar y sobre las mismas líneas fundamentales. Con la fachada principal dando frente a la plaza mayor de Peñaranda, con soportales en arcada y con casas de blasón hidalgo.

Esa plaza mayor, a la que convergen las principales calles de ese pueblo pequeño e ilustre está llena de gentes cuando, a primera hora posmeridiana llega Franco a Peñaranda de Duero.

#### «LAUDES» EN EL CLAUSTRO DE ALUMNAS

Los niños de las escuelas, que nos parecen muchos más de los que corresponden a un pequeño pueblo como el de Peñaranda, llevan banderitas en la mano y, a la llegada del Caudillo entonan una canción de bienvenida, que es como un anticipo de los alegres latines del «Laudes» benedictino que, en el patio principal del palacio, será entonada por un cen-



Las enseñanzas de habilidad manual alcanzan en este tiempo a la delicadeza de las filigranas navideñas

tenar de cumplidoras del Servicio Social que forman el primer curso de Peñaranda de Duero.

Creo que la letra de ese «Laudes» es obra de Dom Justo Pérez de Urbel, a quien debe la Sección Femenina varias filigranas latinas hechas a la manera antigua para que tengan sabor a claustro benedictino y a puro cristianismo monástico y medieval.

Las muchachas llevan chaqueta de punto azul marino, falda de azul más oscuro y zapatos negros. Forman un semicírculo para la canción latina de alabanza y bienvenida. Unos diez minutos dura el «Laudes» y, en seguida, comienza la visita a las distintas dependencias del palacio. Las aulas, la cocina con los pequeños fogones, el obrador de las canastillas y los visillos, la clase de puericultura, el gimnasio, los dormitorios y roperos y, finalmente, el salón de embajadores, donde va a tener lugar la imposición de la «Y» de oro a diez militantes entusiastas que, durante veinticinco años, han ayudado eficazmente a las tareas de dignificación de la mujer española acometidas, en cinco lustros, por la Sección Femenina.

Las diez «Y» isabelinas parecen también un pequeño símbolo de la década empleada en la reconstrucción de este palacio y de los diez millones de pesetas invertidos en rehacerlo para la actualidad y el futuro.

En la plaza mayor de Peñaranda no cesan los vítores en oreada que forman modos y vientres de ondulación insistente. Franco sale a una de las balconadas para corresponder a los vítores, bajo una lluvia tenue, de ese pueblo que parece celebrar, bajo las elevadas ruinas del castillo de Peñaranda y frente a su palacio señorial, una fiesta grande como aquellas que aquí tuvieron ocasión

en los tiempos en que los relojes de esta tierra señalaban los latidos del mundo.

Parece como si este pueblo vertical de Peñaranda de Duero, con su encrespada fortaleza y con más muralla de sillar que longitud y holgura en su docena escasa de calles, sienta el orgullo de que, de ahora en adelante, va a ser centro nacional de formación de ese cumplimiento femenino obligatorio de esa, a veces, dura «mili» que la mujer española en edad de los diecisiete a los treinta y cinco años, tributa con sus honrosas prestaciones a la sociedad civil.

#### EL ORGULLO DE SERVIR

No había razón alguna para que la mujer no fuese llamada en algún momento de su vida a prestar un servicio orientado al bien común. El Estado tenía perfecto derecho a reclamarle a la mujer ese tributo de esfuerzo a la sociedad a que pertenece, confiriéndole así honor, dignidad y orgullo de servir.

Desde que, por Decreto de 7 de octubre de 1937, fue creado el Servicio Social de la mujer han obtenido el certificado de realización 665.744 cumplidoras, de las que solamente 6.483 lo realizaron en régimen de internado, modalidad que fue creada en el año 1947 como una manera acelerada de realizar el Servicio Social solamente en tres meses.

Al fundarse, en plena guerra de Liberación, se estableció un tiempo de prestación de seis meses que debían cumplirse en parques de farmacia militar, frentes y hospitales, intendencia, laboratorios, centros benéficos y postulaciones de Auxilio Social, a cuya organización quedó encomendada la aplicación del Servicio.

#### DOS VERTIENTES: FORMACION Y PRESTACION

Terminada la guerra, la aplicación del Servicio Social pasa a la Sección Femenina, por Decreto de 28 de diciembre de 1939, a la que se confía la formación política y social de las mujeres españolas, cuyo Servicio Social queda dividido en dos fases de tres meses cada una. La de formación y la de prestación.

La fase formativa se desarrolla en las escuelas de hogar y comprende enseñanzas de religión, espíritu nacional, puericultura, corte y confección, labores, trabajos manuales, cocina, danzas, música, educación física, temas sociales, visitas a suburbios... desarrolladas por medio de conferencias y ejercicios prácticos.

En cuanto a la fase de prestación ésta tiene lugar en instituciones como son hospitales, dispensarios, casas-cuna, hogares y comedores infantiles, talleres de Divulgación..., además de ayudar, muchas de las cumplidoras, a las tareas propias de la S. F. y del S. E. U.

#### CASOS PARA LA EXENCION

Desde que el Servicio Social fue fundado, 200.920 muchachas obtuvieron la exención, previo estudio de cada solicitud. Los casos en que se exime de cumplir el Servicio Social son los siguientes:

- a) Las mujeres que necesiten de su trabajo para vivir y estén colocadas sin infracción de las normas que rigen el S. S.
- b) Las sirvientas.
- c) Las artistas.
- d) La hija mayor de padre viudo.
- e) Quien sea la mayor de ocho hermanos solteros.
- f) Las religiosas.

- g) Las que padezcan defecto físico o enfermedad.
- h) Las casadas.
- i) Las viudas con hijos.
- j) Las hijas o hermanas de caídos que no tengan medios suficientes para vivir.

Existen diez variaciones en la manera de hacer el S. S. que, lejos de ser rígido, se adapta a todo un grupo de circunstancias personales determinantes.

#### LA VARIADA MANERA

Además del S. S. realizado normalmente (tres meses de formación y otros tres de prestación) existe el universitario, en el que se suprime la parte formativa elemental y da derecho a una bonificación de dos meses por las enseñanzas de hogar del bachillerato; se realiza en horas compatibles con los estudios y, en plan de internado, un mes de albergue vale por dos; el S. S. de obreras que excluye la parte de prestación y desarrolla la fase formativa en dos horas diarias durante seis meses; el S. S. de enfermeras que se realiza dentro de su profesión y en el que las prácticas realizadas se consideran como prestación; el S. S. realizado en pueblos donde no existe escuela de hogar y que se hace con el estudio de textos de cuyas enseñanzas son examinadas las cumplidoras en la capital de comarca o de provincia, mientras que la prestación se hace con trabajos a domicilio, según modelos; el Servicio para hijas de diplomáticos y muchachas residentes en el extranjero, que puede cumplirse en las instituciones benéfico-sociales españolas que existan en el lugar de su residencia y cuya prestación consiste en hacer los modelos de canastillas, mientras que de la parte formativa las muchachas son examinadas a su llegada a España; el S. S. en plan de internado, que se realiza en tres meses y los sistemas de bonificación de tiempo y exenciones, con las que se suaviza el rigor de este servicio obligatorio de la mujer española.

#### DISCIPLINA Y OBLIGATORIEDAD DEL S. S.

Cuando se está en el cumplimiento activo del S. S. la mujer se considera movilizada en el servicio inmediato a España, lo que supone una serie de obligaciones de carácter moral y de disciplina casi militar. No existe un uniforme general para el servicio, solamente la insignia, que debe ostentarse continuamente durante los meses de cumplimiento.

Es obligatorio el S. S. para obtener títulos oficiales; para empleos del Estado, provincia o Municipio; para empleos en entidades privadas concesionarias de servicios públicos o subvencionadas con fondos del Estado; para la obtención de pasaportes, permisos de conducir, licencias de caza y pesca, así como para la inscripción en centros culturales, deportivos y de recreo. Por medio de estas últimas causas de obligatoriedad se extiende el S. S. a aquellas mujeres que, por disfrutar de una desahogada posición económica no realizan estudios ni se ven obligadas a desempeñar trabajos ni actividades



Cumplidoras, en una clase al aire libre de enseñanzas de hogar



Enseñanza de cocina. También se hace patria entre los pucheros



Entre las alumnas que hacen y las que miran, el primor del guiso

para poder vivir. O sea que el Servicio Social de la mujer española es obligatorio incluso para ejercer el ocio y la elegancia.

#### PENARANDA, CENTRO DE GRAVEDAD

La gran máquina reguladora de todas esas modalidades del Servicio Social; la cantera de sus mandos especializados y la mayor de sus residencias, en régimen de internado va a ser, desde ahora, ese palacio de Peñaranda de Duero vuelto a la vida activa, en ese pequeño lugar de la provincia de Burgos, que ha tenido siempre un compás tranquilo junto a las segadas mieses de los campos y las aguas del río Arandilla que

van, lentamente, hacia el Duero próximo.

Cien alumnas hay en el momento de la inauguración, pero van a acudir muchas más a las hornadas de Peñaranda, porque la escuela de mandos Ramiro Ledesma Ramos ha sido destinada a la más grande y multitudinaria actividad de cuantas encauza la Sección Femenina.

Hornadas junto a las ristras de fogones de las variedades culinarias de las clases de hogar en su acepción más candente.

#### TAMBIEN LA PATRIA ENTRE LOS PUCHEROS

Ocurre que la frase teresiana de que Dios anda también entre los

pucheros podría matizarse en el sentido de que al menos en las aulas de la Sección Femenina anda, además de Dios, España entre los pucheros de la enseñanza, ya que se hace patria también con el aprender técnicas, materiales encaminadas a la felicidad de las futuras familias, que depende, en gran parte, de aquel asegurar la calidad de los mantenimientos de que le hablaba Don Quijote a Sancho aconsejándole para ser buen gobernador.

Con un auto sacramental de Lucas Fernández, representado después del almuerzo, terminan las ceremonias de inauguración y, mediada la tarde, Franco y su séquito emprenden el viaje de regreso a Madrid.

En el libro de oro de la escuela «Ramiro Ledesma Ramos» de Mandos del Servicio Social ha quedado escrita, por la mano de Franco, una dedicatoria: «Con mi gratitud a la gran obra de la Sección Femenina en sus bodas de plata en el servicio a la Patria.»

Y queda abierta la escuela en la que las mujeres españolas van a estar más en función de la familia y del servicio a la sociedad. La escuela nacional del Servicio Social, el palacio de Peñaranda de Duero en el que el arte del hogar será elevado a ciencia, en ese elegante caserón vuelto al rumor y a la vida; puesto en función de futuro, en un paisaje de serenidad y permanencia.

F. COSTA TORRO

(Enviado especial.)

La infancia es uno de los primeros cuidados del Servicio Social



# NUEVO ESPIRITU Y MODERNOS SISTEMAS EN LAS INSTITUCIONES DE BENEFICENCIA

## ASISTENCIAS CADA VEZ MAS AMPLIAS Y COMPLETAS PARA LOS NECESITADOS

TERRAZAS llenas de sol, jardines. Tras los ventanales, cabezas blancas, rostros arrugados. Arrugas hechas por el sol insolente del campo, morenos surcos nacidos del trabajo y de una larga vida de afanes.

Los ancianos charlan en la hora dorada del sol. Un sol de invierno magnánimo y bienhechor.

La Residencia es grande. Hasta 700 ancianos tienen cabida entre estas paredes.

Pabellones. Jardines. Terrazas. Y sol, sol, sol. Una luminosidad sin límites es la característica de esta gran Residencia de Ancianos de Carabanchel Bajo.

### A TONO CON EL MUNDO

La gran Residencia no es sino uno de los varios establecimientos modelo que la Beneficencia General del Estado tiene en funcionamiento.

Las obras que la Beneficencia tiene repartidas por la geografía española son importantes y, sobre todo, cargadas de un nuevo espíritu.

Aires de renovación soplaron ya hace tiempo en tolo lo que a labor social se refería. La Beneficencia General no podía quedar, ni mucho menos, al margen de este cambio. La Dirección General de Beneficencia y Obras Sociales, dependiente del Ministerio de la Gobernación, es organismo que entiende del complicado tinglado que es la protección al ciudadano desvalido, niño, hombre o anciano. Desde esta Dirección, a cuya cabeza está don Antonio María de Oriol, se planean y ejecutan obras y reformas, todas ellas encaminadas a hacer de la Beneficencia española una de las mejores del mundo.

Mucho hacía falta y mucho falta aún, pues el ánimo de esta Dirección General es no estar satisfecha nunca y tender a más, más.

En este sentido se mantiene en contacto con las obras de beneficencia extranjeras y por medio de observadoras y enviados a Congresos, sabe perfectamente y pone en práctica nuevos métodos y técnica, tanto en cuanto a ejecución material como a elemento humano se refiere.

### UNA VERDADERA RESIDENCIA

En la gran Residencia de Ancianos el día transcurre tranquilo y risueño. Algo del alegre trajín recuerda el borboteo de esas ollas íntimas que cuecen interminablemente en los fuegos gallegos.

Cuando uno piensa en el término asilo, uno se imagina una especie de apacible cárcel.



Los más modernos métodos pedagógicos son empleados en los Centros benéficos



Amplios y soleados dormitorios, de sobrio estilo

Nada más lejano de la realidad de la gran Residencia de Ancianos. En la Residencia viven hombres y mujeres que pasaron los sesenta años y que no tienen a nadie en el mundo. Viven también, y he aquí la gran innovación, matrimonios.

Estos matrimonios, como estos ancianos y ancianas que se que-

daron solos, viven aquí desocupados y alegres

Con todo, el tiempo es «suyo». en esto se difiere actualmente de modo total de lo que fueron los regímenes internos de los antiguos establecimientos de esta clase.

Hoy día el anciano recogido tiene libre toda la mañana y ca-

si toda la tarde. Sale, entra, pasea. Los pascos por el interior de la zona residencial son, desde luego, totalmente libres.

Los ancianos pueden salir a hacer visitas a familiares, tienen días libres determinados, festivos, permisos de Navidad si desean pasar esos días u otros con familiares o amigos. Es decir, la obra es en realidad una magnífica Residencia, en la que los ancianos se encuentran totalmente atendidos moral y materialmente.

#### SUBSIDIOS, RADIO Y TELEVISION

En otros tiempos un anciano asilado era un ser al que se consideraba con pena. La comiseración se imponía. La sujeción de aquellos asilos era enorme y parecía que la vida terminaba para aquellos viejecitos, vestidos de un modo oscuro e inconfundible. Hoy en día el sistema que sigue la Beneficencia del Estado es totalmente distinto.

En primer lugar hay que considerar que actualmente pocos son los ancianos que no gozan de un subsidio de vejez, de un retiro o algo parecido. La vejez retribuida es uno de los grandes adelantos llevados a cabo por el Estado. Por lo tanto, muchos de estos viejecitos pagan una pequeña «pensión», de unas cinco pesetas diarias, que es una especie de pequeñísima ayuda a la Residencia.

Los trajes es cuestión también evolucionada. La institución acuerda antes con el nuevo residente si será él o la Residencia quien le vista. La mayoría de los ancianos acogidos gracias a sus subsidios prefieren seguir vistiéndose ellos mismos, lo que les da conciencia de independencia.

Casos quedan todavía en los que, por circunstancias especiales, falta todo recurso. Naturalmente, en estos casos la Residencia atiende a todo. Misa, paseo, comida, ratos de alegre charla. La radio y la televisión son los dos grandes recursos para el esparcimiento de los residentes.

#### SITIO PARA CUALQUIER ESPAÑOL NECESITADO

En Toledo existe otra Residencia de ancianos: es el llamado Hospitalillo del Rey, que, junto con la Gran Residencia de Ancianos de Carabanchel Bajo, ya nombrada, son los dos establecimientos nacionales de esta clase.

Nacionales, efectivamente, sólo existen estas dos Residencias. Pero luego existen otras ochenta más o menos establecidas por Diputaciones y Ayuntamientos.

Uno o dos por provincia española es la cifra que podemos dar como normal. Existen, además, las instituciones de carácter religioso y las fundaciones particulares. En total, una geografía de beneficencia realmente nutrida.

Hablábamos y tomábamos datos sobre tan importante tema con el jefe de la Sección de Beneficencia General de la Dirección General de Beneficencia y Obras Sociales.

—Hoy en día, cada cama, sin estar enfermo el residente, viene a costar unas treinta a treinta y dos pesetas. En el momento en que hay enfermedad, el coste de la pensión puede ascender de golpe a las cincuenta y tantas pesetas, y en muchos casos, bastantes más.

La Gran Residencia de Ancianos, como el Hospitalillo del Rey, en Toledo, y la Residencia de Convalecientes Ancianos, componen el capítulo de protección a la ancianidad de la Beneficencia del Estado.

En ellos puede ingresar cualquier español de más de sesenta años y que esté totalmente necesitado de atención material.

—Muchos de estos ancianos han pertenecido a veces a la servidumbre de grandes casas durante muchos años, y tales casas proporcionan algún legado o ayuda.

El caso de los ancianos con subsidio de vejez ya declinamos que en la actualidad es corriente.

—Aun así y todo, la Gran Residencia de Ancianos viene a costar al año unos ocho millones de pesetas.

La obra es hermosa. Son esos ancianos que toman el sol en una terraza o que en Toledo charlan en Zocodover con los amigos, a los que no tienen necesidad de dejar de ver porque el régimen de las instituciones les deja en total libertad de pasear dentro y fuera de la Residencia.

Luego, claro está, cenar temprano. Un rato de charla, de cartas, de televisión, rosario y cena.

Una de las obras más bellas que lleva a cabo el Estado con medios modernos y que, con la Residencia de Convalecientes Ancianitos, también en Carabanchel, cubre su cuadro de necesidades. De esta Residencia hablaremos luego.

#### JURAR AL POBRE CON MEDIOS DE LUJO

Pero la protección a la ancianidad es sólo una de las tres grandes ramas de la Beneficencia General.

Las otras dos ramas son la Asistencia Hospitalaria de Ayudas y los Orfanatos.

Don José Segura Lago me da sus datos sobre tema que tan bien conoce.

—En la Asistencia Hospitalaria se incluyen varias obras modelo: el Gran Hospital General de la Beneficencia, situado en la calle de Diego de León; el Hospital del Niño Jesús, para niños y niñas, y el Instituto Oftalmológico Nacional. Los dos últimos, como el primero, están en Madrid.

El edificio del Gran Hospital de la Beneficencia es espléndido. Hecho para sustituir al antiguo Hospital de la Princesa, ha sido construido de nueva planta hace unos pocos años. Todas sus dependencias y material son absolutamente modernos.

Alegría en los Centros para alojamiento de huérfanos

Este alarde de instalaciones que se observa en el Gran Hospital de la Beneficencia se puede ver también en el Hospital del Niño Jesús, para niños y niñas, sobre todo en lo que concierne a tratamiento de parálisis infantil.

—A la terrible poliomielitis se le presta allí especial atención, y se obtienen resultados maravillosos con los métodos más modernos.

Las especialidades que cubren estos Hospitales son, desde luego, Medicina General y luego todas las especialidades médicas y quirúrgicas.

En el Instituto Oftalmológico Nacional se estudian y atienden todos los casos de enfermedades de los ojos. La consulta es libre.

El ingreso en estos Hospitales está al alcance de cualquier español que carezca de medios.

Existen grados, como en todo. En el Gran Hospital existen camas a muy módicas pensiones y otras totalmente gratuitas. El total de camas a cubrir es de mil.

#### UN NUEVO ESPÍRITU Y UN MODERNO SISTEMA

El espíritu de estos Hospitales está a la altura de las mejores instituciones mundiales de este tipo.

Hablábamos antes de la Residencia de Convalecientes, institución que pertenece a la rama

de protección a la ancianidad, pero que sirve muy bien para analizar conjuntamente el espíritu de la Residencia-Hospital y el actual sentido de la Beneficencia General del Estado.

En esta Residencia hay cabida para unos cien ancianos, y está cuidada por Hermanas de San Vicente de Paúl.

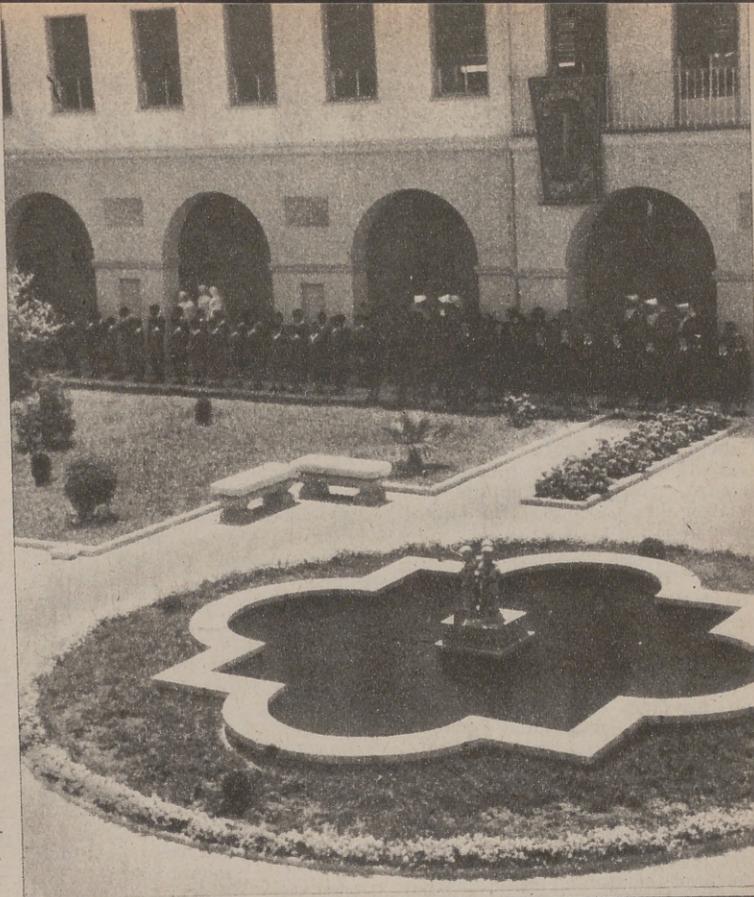
Nada más lejano que esta Residencia del espíritu del antiguo Asilo de Incurables de Nuestra Señora de Atocha o del Asilo de la calle Amaniel.

Aquí todo es alegre, abierto y está en la misma zona de Carabanchel Bajo en la que se encuentra la Gran Residencia y otra obra modelo: el Orfanato de El Pardo, actual de San Juan y Santa Catalina, situados todos estos edificios en la zona de Vista Alegre.

—Los ancianos se sienten perfectamente atendidos. Y los enfermos gozan en el Gran Hospital, en el Niño Jesús y en el Oftalmológico de adelantos y medicamentos hoy en día carísimos y que en ningún caso se escatiman. Los nombres de algunos de los prestigiosos médicos que componen los cuadros de asistencia desfilan deslumbradores: Obrador, Duarte, Stella.

#### ENSEÑANZAS, DEPORTES Y ALEGRÍA PARA HUÉRFANOS

Quizá la obra benéfica más importante que acomete la Dirección General de Beneficencia



Los edificios benéficos disponen de ajardinados y espaciosos patios para sus acogidos



CS. 16362

ASPIRINA  
SOLO HAY  
UNA  
ASPIRINA

BAYER

Contra dolores,  
gripe, resfriados,  
reumatismo

EL PRODUCTO DE FAMA MUNDIAL

sea la de los Orfanatos. El Estado cuenta con un Orfanato de niños, el de El Pardo, en Vista Alegre, y el «Agustina de Aragón», para niñas, en Zaragoza.

El primero tiene cabida para 600 niños y el segundo para cien niñas.

En ellos ingresan desde los seis u ocho años todos los niños pobres y huérfanos que no padezcan enfermedad infecciosa, por riguroso turno de solicitud. Tienen preferencia los huérfanos de padre y madre. Todos los casos son bien estudiados.

Los chicos reciben instrucción, educación; se les da un oficio y hasta carreras universitarias. Profesores de música y maestras son profesiones que corrientemente escogen los muchachos.

Un orfanato está lejos de ser lo que era antiguamente.

Se trata, en primer lugar, de borrar toda idea de *asilo*. Los uniformes son bonitos, azules con cuellos blancos, alegres. Estos muchachos y muchachas poseen, además, sus equipos para deportes. Practican ellos y ellas el baloncesto; los chicos son buenos futbolistas, y tienen piscina; las niñas ballan, poseen una excelente profesora de «ballet» y una buenísima rondalla.

Son centros alegres, llenos de vida. Los huérfanos permanecen en ellos hasta los veintinueve años en muchos casos. Si se colocan salen al trabajo y regresan al colegio en el que viven como en una residencia.

En total, una labor humanitaria de la mejor clase, sin escatimar medios ni profesorado, todo él competente y responsable; médicos, enfermeras, practicantes, capellanes de los Cuerpos de Beneficencia del Estado.

Estos colegios, junto con el Colegio de Huérfanos de la Unión, para huérfanos de jefes y oficiales del Ejército, cubren la gran necesidad de encarrilar vidas,

que de otro modo apenas podrían ser salvadas.

#### BENEFICENCIA PARTICULAR Y PROTECCION DEL ESTADO

La obra de protección a huérfanos exige que los chicos tengan de seis a ocho años de edad. Está claro que esta obra enlaza con la maravillosa de Auxilio Social y sus completísimas Casas-Cunás. La interconexión de las dos obras quedará suficientemente clara al decir que don Antonio María de Oriol, Director general de Beneficencia y Obras Sociales, es al mismo tiempo Delegado nacional de Auxilio Social.

La Dirección General de Beneficencia cuenta, además, con otra Sección, importantísima, que comprende todas las Fundaciones y legados de origen particular, pero que han exigido en sus cláusulas la directa vigilancia o administración por el Estado. Estos legados particulares son numerosísimos.

—Dentro de la Beneficencia particular cabe distinguir aquella que se desenvuelve a través de medios económicos afectados de una vez para ese fin (Fundaciones) o a través de cuotas periódicas (Asociaciones) — explica el Jefe de la sección, don Antonio Castrillo.

El Estado tiene una intervención tutelar sobre ambos tipos de Beneficencia. Una especie de cumplimiento de la voluntad de protectorado para conseguir el los fundadores, tanto por parte de los organismos auxiliares como por las juntas de patronos. Cuando se trata de asociaciones benéficas creadas y reglamentadas por la libre voluntad de los mismos asociados, se limita a velar por el mantenimiento de la higiene y moral públicas.

El Estado hace así una labor diversa: clasifica las fundaciones benéficas, representa y defiende

a las personas que obtienen sus beneficios auxiliándose en las Juntas provinciales de Beneficencia.

Examina también el Estado los presupuestos y las cuentas que anual y periódicamente están obligados a rendir los representantes legítimos de las Fundaciones, cuando los fundadores no les han relevado expresamente de esta obligación. Su examen no ha de limitarse a comprobar si las operaciones aritméticas están bien o mal, sino que han de tenerse en cuenta los antecedentes de la fundación, los ingresos y rentas corresponden a los bienes y valores que posee, si los gastos pertenecen a las cargas fundacionales y cuantos datos sean necesarios tener en cuenta para conseguir el cumplimiento efectivo de la voluntad del fundador.

Las Juntas Provinciales de Beneficencia que facilitan la labor del protectorado están coordinadas por el Consejo Superior de Beneficencia y Obras Sociales.

El número de establecimientos sometidos a la acción del protectorado, sumados los de carácter puro y mixto, son aproximadamente unos 3.000. Quedan fuera de esta cifra las asociaciones benéficas creadas y reglamentadas por la libre voluntad de los mismos asociados y aquellas instituciones en las que el fundador ha dejado el cumplimiento de su voluntad a la fe y conciencia del patrono administrador.

El patrimonio fundacional asciende a unos 1.006 millones de pesetas. Las rentas anuales de los establecimientos de Beneficencia particular ascienden a unos 40 millones de pesetas.

Y en total, sumando Beneficencia pública y particular, la geografía de tan bellas obras es en España amplia, completa y totalmente actual y de acuerdo con los tiempos.

M.<sup>o</sup> Jesús ECHEVARRIA



La gran Residencia de Ancianos de Carabanchel Bajo, en Madrid, modelo de Institución benéfica



Su Excelencia el Jefe del Estado preside el Ejercicio «Milano»

## EN EL EJERCICIO «MILANO», PRUEBA DEL NUEVO MATERIAL AEREO

TRES DRAGAMINAS ENGROSAN  
NUESTRA FLOTA MILITAR

EL FUSIL ESPAÑOL «CETME»,  
ADOPTADO POR EL EJERCITO ALEMAN

COMO en tiempos de la vieja Roma, «si se quiere la paz —¿y quién en realidad no la quiere?— es preciso prepararse para la guerra».

Tal es la consigna juiciosa de los prudentes. ¡Y los españoles de Franco hemos de serlo! He aquí por lo que, firme en su deseo de paz, la vieja matrona España se dispone a asegurar su independencia.

Armándose para ello con previsión laudable.

«¡Por cielo, tierra y mar!»

### EL EXITO DEL «MILANO»

«Ejercicio Milano» en los alrededores de Madrid. Lo preparó y dispuso el Ministerio del Aire. Presenciaron el mismo S. E. el Jefe del Estado, los Ministros militares, altas jerarquías castrenses, Casa Militar, etc. «Polígono», el de Carabanchel.

Las pruebas fueron múltiples; el material, heterogéneo.



Fusil de asalto español Cetme, reglamentario en nuestro Ejército y adoptado también por el nuevo Ejército alemán. Se trata, sin duda, de la mejor arma en su clase, del mundo. Alcanza este fusil hasta 1.000 metros y puede disparar tiro a tiro o automáticamente 500 proyectiles por minuto. En el gráfico, esquema principal de esta arma, pleno acierto de nuestro Centro de Estudios Técnicos de Materiales Especiales. He aquí diversos esquemas de varias aplicaciones:

Anotamos, en la primera parte: un ala de caza-bombarderos, con trece aparatos «E 16»; otra con ocho aviones «C4-K»; otra de bombardeo ligero, con seis «B2-1»; dos aparatos del Servicio Cartográfico y Fotográfico; armamentos diversos, etc. Intervienen asimismo del Sistema Operativo, el «JOC» —Centro de Operaciones Conjunto—, el «APID» —Destacamento Fotográfico Conjunto—, el «ACT» —Destacamento de Control Aéreo—, el «FSCC» —Centro Coordinador de Fuegos de Apoyo—, el Grupo de Control Táctico, la Escuadrilla de Transmisiones, etc. Los temas se reemplazan: ataques a un aeródromo y a una batería antiaérea, a un

punteo de vanguardia, a fuerzas desplegadas, a asentamientos de armas automáticas y de artillería... Los ejercicios duraron más de una hora, pese al ritmo rápido en que éstos se realizaron.

Hé aquí, al margen de los episodios de la realización, culminada con plausible éxito, notas del material de vuelo que ha intervenido en el «Ejercicio Milano». Acotamos a continuación el más destacable:

Aparato «E 16», avión escuela avanzada; «velocidad» de cruce-ro, 224 kilómetros por hora; «techo», 6.100 metros; «autonomía», tres horas y media. Arma, dos ametralladoras «Breda», 12 cohetes «Oerlikon» de producción na-

cional, bombas de 10 kilogramos o 24 granadas de 81 milímetros, también de fabricación española.

Aparato caza-bombardeo, tipo «C4-K», fabricación nacional; «velocidad», 380 kilómetros por hora; «techo», 8.000 metros; «autonomía», hora y media. Armado de dos cañones 20 de producción española u ocho cohetes «Oerlikon», igualmente nacionales.

Aparato «B2-1», de bombardeo ligero, producción nacional; «velocidad», 310 kilómetros por hora; «autonomía», cinco horas y media; «techo», 5.500 metros. Armado de una «Breda» de 12,7 en el morro; una «MG-15» en la torreta superior de 7,92; de otra

arma análoga en la torreta inferior, y ocho bombas de 250 kilos, ó 32 de 50, ó 128 de 10, ó 1.152 de 1, más 384 granadas de 81.

Y, por último, el avión «BR2-1», de reconocimiento, tiene características análogas al anteriormente descrito en síntesis. Se emplea principalmente, debidamente armado, en fotografía aérea.

#### ENTRAN LAS ALAS DE CAZA

La segunda parte del «Ejercicio Milano» comprendió el empleo de un ala de caza de la base aérea de Manises —18 aparatos «C 5» («F-86F»)— y el ala

de caza 1 de Torrejón. El tiempo previsto para esta segunda parte fue de treinta y cinco minutos. Se trataba en ella de demostrar la enorme potencia de fuego de la aviación nacional apoyada por los cohetes. Comprendían los temas ataques con ametralladoras a un convoy, estación ferroviaria, de bombardeo en picado a un establecimiento industrial y lanzamiento de bombas «napalm» contra tropas atrincheradas y carros.

Los aparatos «C-5» («F-86F») alcanzan una velocidad de 1.230 kilómetros por hora a 2.440 metros de altitud. Justamente la velocidad del sonido. Estos aparatos,

Un moderno helicóptero del Ejército del Aire español. A la izquierda, abajo, reactores en formación

si vuelan más bajo, no son supersónicos. Pero si lo hacen —lo que es normal— a mayor altura, resultan más veloces que el sonido. Su techo es de 15.500 metros. Tales aviones se arman con seis ametralladoras de 12,7 milímetros de calibre, con 300 proyectiles cada una, y las siguientes cargas adicionales: dos bombas de 1.000 libras, rompedoras, «G-P», o dos de 750 libras, o bombas de esta clase menores y de «napalm» y una carga espe-



dial o. 10 cohetes aire-tierra de «HVAR».

Los ejercicios resultaron brillantísimos. Ciertamente faltó visibilidad para algunos de ellos, debido a la fuerte y tenaz niebla de la jornada. Todo probó, sin embargo, a las claras dos cosas sustanciales: la eficacia del material empleado y la eficiencia del personal, perfectamente instruido, de nuestra Aviación. Dos éxitos notorios y plenamente concluyentes que motivaron la justa felicitación de S. E. el Jefe del Estado al Ejército del Aire.

### SU MAJESTAD EL FUEGO

En la batalla antigua el éxito lo decidía el choque. Tal ocurrió desde los viejos tiempos de la Falange griega y de la Legión romana hasta época reciente. De aquí la gran importancia que durante mucho tiempo logró la caballería. La «masa» era esencial dato en la ecuación táctica de antaño. Era «la fuerza viva» de la mecánica militar como de la fuerza viva en la mecánica matemática; la expresión famosa « $F = 1/2 M v^2$ », la fórmula, también expresiva, de la victoria.

Todo esto cambiaría lentamente con el tiempo a partir del momento en que apareció en el campo de batalla la primera arma de fuego. Mil años después aproximadamente, la «masa» era eliminada como expresión concluyente de la táctica por el «fuego». ¡Estamos en los días recientes y modernos de Su Majestad el Fuego! Los días del cañón, de la ametralladora y aún del fusil. En tiempos de Napoleón, todavía el fusil —el armamento del soldado— disparaba golpeando el cebo con una piedra de sílex. Es la era del fusil de pedernal. El calibre del arma es muy grande: 17,4 milímetros. Pero la velocidad de tiro muy pequeña. En tres minutos podían hacerse apenas cuatro disparos. Los cartuchos eran de papel. Y fallaban mucho. Si llovía con frecuencia no se podían emplear. La artillería tiraba «a rebote». No existía aún la granada y si el fusil alcanzaba como máximo 250 metros, el cañón apenas si doblaba esta distancia. En Wagram, «la gran batalla de los cañones», se dispararon 96.000 proyectiles de artillería y 250.000 libras de cartuchos de fusil. ¡Apenas nada!

### EVOLUCION DEL ALCANCE

La guerra de 1870 entre Prusia y Francia puso en línea fusiles de la calidad del «Chassepots» francés, que alcanzaba 1.200 y aún 1.500 metros. Pero los cartuchos se gastaban pronto y al llegar los infantes cerca unos de otros les faltaban con frecuencia municiones. La artillería tiraba ya por encima de la infantería y era eficaz a distancias poco mayores que las alcanzadas por los fusiles. Fué ya la guerra ruso-japonesa de 1904-1905 el exponente decisivo de la «potencia de fuego» de la época. El fusil «Arisaka» japonés, de calibre reducido ya —6,5 milímetros— tenía un depósito de cinco cartuchos, y la artillería del propio Ejército nipón, de calibre 75, hacía en «tiro acelerado» tres o cuatro disparos por minuto. El fusil ruso de 7,6 tenía características semejantes, con una particularidad singular: la bayoneta estaba fija en él. Eran los días que, según una autoridad militar rusa, «sólo la bayoneta resultaba cuerda, siendo la bala loca!». Fueron luego las guerras posteriores las que terminaron por dar al fuego un papel decisivo en la batalla. Todo lo significaba éste. En la ofensiva como en la defensiva. La artillería ganó en precisión y su tiro se hizo rápido. El fusil se convirtió en repetidor y luego incluso en automático. Surgió muy eficaz la ametralladora. Y la granada de mano, y el «Minenwerfer», y el mortero, para la defensa a pequeña distancia, que hicieron muy difícil de abordar las posiciones fortificadas convenientemente con obras de tierra y rodeadas de alambradas.

Ya nadie podía hablar así de la «fuerza viva», de la «masa» y de la decisión del combate por un asalto final fácil. Hasta entonces, si el avance podía haber tenido alguna dificultad, en última instancia todo se reducía a lo mismo. Si no «cargaba» ya la caballería, lo hacía a la postre la infantería —la que, en definitiva, era igual—, bayoneta en ristre, cantando himnos de guerra y de vez en cuando incluso al «toque de ataque» de la banda de música. ¡Tiempos románticos éstos de una guerra que fue! Ahora, al revés, el último impulso, aquel en que se veía bien «el blanco de los ojos del enemigo», era realmente el más difícil de lograr. La violencia del fuego

era feroz. La defensiva había ganado recursos insospechados. Las bajas se multiplicaban y la lucha solía con frecuencia ser demasiado crítica para el asaltante. Surgieron para vencer este trance, en la primera guerra mundial, las armas químicas y los carros. Pero fue en la segunda conflagración mundial donde el problema hubo de culminarse más certeramente. Verdad es que hasta entonces la lucha de los últimos minutos jamás había sido tan trágicamente decisiva.

### SURGE EL FUSIL AMETRALLADOR

Los alemanes tuvieron una idea sencilla entonces, pero no fácil ciertamente de realizar. ¡Tanto que durante todo el curso de la guerra no pudieron superar su proyecto! Consistía éste en dotar al infante de un arma singular que a distancia larga y media respondiera como un simple fusil, que disparara tiro a tiro, pero que a la distancia próxima, en el momento y circunstancia del asalto, el fusil en cuestión se convirtiera súbitamente en ametrallador. Un arma que cumpliera ambos cometidos —que a la vez fuera ligera, porque el soldado en el avance y en el ataque no puede llevar con él grandes pesos, y asimismo ametralladora— no era fácil lograrla. Debería ser, además, sencilla, segura, barata, fácil de construir y difícil de interrumpirse.

Tales fueron los objetivos que sirvieron al proyecto español para construir un fusil de asalto, que así se llama esta clase de armas. El «Centro de Estudios Técnicos de Materiales Especiales» —«C. E. T. M. E.»—, de Madrid, se puso a la tarea desde el mismo momento de la guerra. Se ensayó un primer fusil de asalto; se mejoró el proyecto con un nuevo modelo, y he aquí, ya el tercero, el que los alemanes acaban de adoptar y que llaman «Gewehr G. 3 Cetme».

En realidad el fusil de asalto español era ya arma reglamentaria en nuestro Ejército desde hace tiempo. Discutía su supremacía como arma moderna a otros modelos extranjeros: al «T. 44» americano, al «F. N.» belga —que adoptó por cierto la O. T. A. N.—, al ruso incluido, que tampoco faltó, naturalmente. Pero el fusil español pareció sin duda superior. Tal es la razón por lo que el nuevo Ejército alemán acaba sencillamente de adoptarle también.

### EL FUSIL ESPAÑOL «CETME», ADOPTADO POR EL EJERCITO ALEMÁN

He aquí la «ficha» del fusil de asalto español, traducida «literalmente» del alemán. Dice así: «El fusil «G. 3» es el nombre, en el Ejército alemán, del fusil «Cetme». En 1948, proyectistas alemanes iniciaron, en el Instituto D. E. F. A., en Mulhausen, por primera vez, un arma basada en idéntico sistema, empleando un cartucho francés de 7,62, con la utilización de patentes alemanas de cierre. Se fabricaron incluso prototipos para utilizar cartuchos americanos de idéntico calibre. Pero el arma no fue decla-

Lea usted todas las semanas

## “EL ESPAÑOL”

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Tres meses . . . . .	38 ptas.
Seis meses . . . . .	75 »
Un año . . . . .	150 »

Administración: PINAR, 5 MADRID



El dragaminas «Tajo», que ha pasado a formar parte de la Marina de guerra española

#### MAS BARCOS PARA LA FLOTA

La Flota militar española evoluciona y progresa. Tres nuevos dragaminas navegan en estos momentos con destino a España. Se trata de tres nuevos navios que nos han sido cedidos en virtud del Pacto de Ayuda Mutua con los Estados Unidos. Son buques, por tanto, de construcción americana. Desplazan estos barcos 325 toneladas. Son antimagnéticos; su casco es de madera. Han recibido las denominaciones de «Sil», «Tajo» y «Duerro», que todos nuestros dragaminas llevan nombre de ríos, y pertenecen a la clase de los «MSC» yanquis, por cierto ampliamente distribuidos entre las marinas atlánticas integradas en la O. T. A. N. Estos buques desarrollan una velocidad de 13 millas, que reducen a ocho en las tareas de dragado. Van armados con dos piezas antiaéreas de 20. Su misión específica es, desde luego, el dragado de minas, tarea capitalísima en la guerra moderna y que se prevé vital en un conflicto futuro.

Los Estados Unidos han cedido con anterioridad a nuestra Marina otros seis buques similares. Por nuestra parte, la Escuadra nacional dispone, además, de otros 12 buques dragaminas, de construcción netamente española, que forman la serie de los «Bidasoa», algo mayores, ya que desplazan 615 toneladas. Estos últimos han sido botados en los astilleros peninsulares.

HISPANUS

Pág. 21.—EL ESPAÑOL

rada reglamentaria. En España —sigue diciendo la «ficha» alemana del fusil español— fue desarrollado con toda amplitud el mismo sistema por el Centro de Estudios Técnicos de Materiales Especiales—C. E. T. M. E.— con munición española y luego de la N. A. T. O.

»Después de unas mejoras y modificaciones que estimaron convenientes, como consecuencia de los ejercicios con tropas, se ha adoptado esta misma arma en el Ejército alemán bajo la denominación «G. 3». En Alemania se fabrica con licencia por dos casas. Naturalmente, el arma se fabrica desde luego en España e incluso en los Países Bajos. Con este fusil el soldado alemán ha recibido un arma que sobresale mucho de las conocidas en la última guerra mundial en lo que se refiere a rendimiento, potencia de fuego, manejo, empleo táctico y construcción. *Se puede considerar el fusil «G. 3» como el arma automática más moderna del mundo.*

La «ficha» alemana de la que traducimos sigue así:

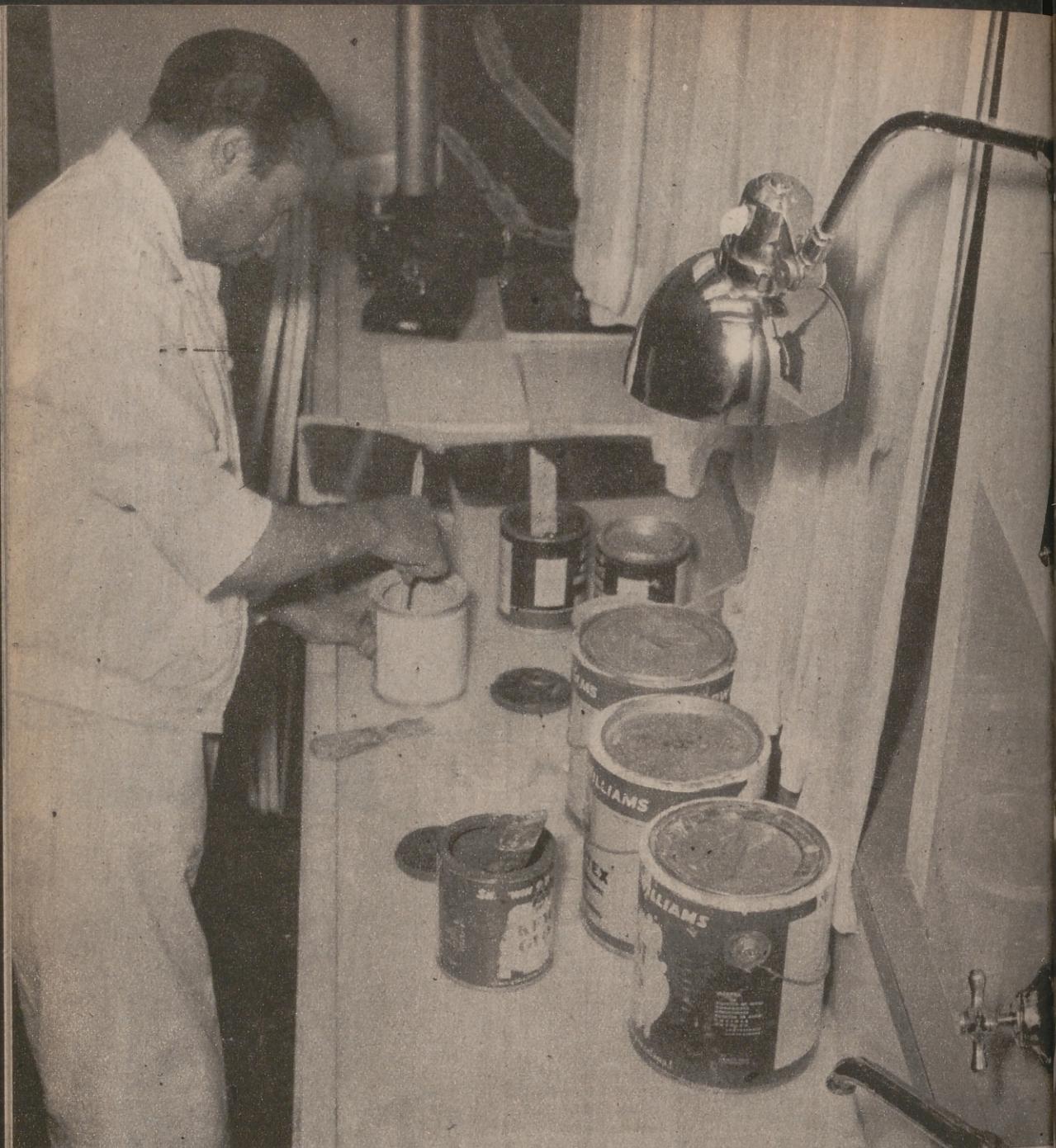
«Las posibilidades de empleo de esta arma son las siguientes: arma sin bípode —esto es, sin soporte para afianzarla en el suelo—; con bípode; con bípode plegado; como arma para tiradores especiales; para emplear en combate nocturno con dispositivo infrarrojo; contra carros; con dispositivo para cartuchos de instrucción y con culatín plegable. Esto —sigue la «ficha», traducida a la letra— demuestra sus múltiples posibilidades de empleo. Desde el punto de vista de su construcción, el arma se destaca de todas de la misma índole por el empleo de chapa embutida.

El sistema de cierre —que la «ficha» detalla— da lugar a una sencilla estructura del fusil. Sin montajes especiales en el cajón de mecanismos, se puede transformar en un arma para tiradores especiales colocándola sencillamente un visor; es un arma de combate nocturno adaptándola un dispositivo infrarrojo, y también un ingenio contra carros adaptándole simplemente una granada en la boca.»

Los datos técnicos del arma son: «calibre», 7,62; «peso del arma completa», con bípode y cargador, 4.200 gramos; «peso del cargador», con 20 disparos, 610 gramos; «longitud del fusil de asalto», con apagallamas, 1,020 metros; «longitud del tubo del cañón», 450 milímetros; «velocidad inicial» del proyectil, 800 metros por segundo; «velocidad de fuego», 500 ó 600 disparos por minuto!

Tal es el arma excepcional debida a la técnica española que ha ganado el primer puesto en el mundo entre todos los armamentos de su tipo. ¡El mejor fusil de asalto existente hasta la fecha!

Según informaciones extranjeras —recogidas por «Le Monde», Alemania se dispone a adquirir en España importantes cantidades de armamento para equipar la «Bundeswehr». Tales pedidos consistirán de modo preferente en fusiles de asalto, pero también en otros tipos de armamentos ligeros, como ametralladoras, pistolas y quizá municiones. Las negociaciones al efecto —según el citado diario parisien— están muy adelantadas, ya que semejantes importaciones se pretende realizarlas muy en breve.



# PARA CADA SITIO, SU COLOR; PARA CADA OBJETO, SU PINTURA

LA INDUSTRIA ESPAÑOLA, OCHO VECES  
MAYOR QUE HACE VEINTE AÑOS

**P**INTAR es algo así como ponerle piel a las cosas. Una piel de colores, mates o lúcidos, protectores o simplemente decorativos. Mirando a nuestro alrededor, sería difícil no encontrar un objeto sin pintar, no hallar un inmueble, una pared, un adorno falto de esa teoría de colores que es, en definitiva, la ciencia de la pintura.

La marcha de determinadas industrias son espejo de la marcha de la economía de las naciones. Hoy la industria española de pinturas, con una producción de cerca de 100.000 toneladas anuales, es ocho veces mayor, en extensión y calidad, a la industria española de pinturas de hace veinte años. Si antes había que importar cierta clase de pinturas, hoy la industria española de este ramo no sólo es suficiente para abastecer el mercado nacional, sino que,



por la necesidad y rapidez de su desarrollo, es una de las más modernas de Europa.

En esta expansión, que significa ahorro de divisas, creación de nuevos y mejores puestos de trabajo, y atención suficiente para la demanda interior, ha jugado decisivo papel el creciente aumento de industrias de la construcción, metalúrgicas y transformadoras, del mobiliario y de la decoración, etc. Y han ejercido su influjo, igualmente, el evidente mayor gusto y afición por el color como elemento funcional y de ornato en la vida.

Así hay quien se siente cómodo ante el color amarillo, hay quien ante el verde, y también hay quien necesita un nuevo color cada temporada delante de sus ojos, con la misma necesidad que un viajero infatigable busca inéditos paisajes.

Con la pintura se pueden con-

seguir nuevas sensaciones, sensaciones a veces extraordinarias en sus efectos. El aspecto triste y frío de un hogar puede ser cambiado en unas horas por el sitio más alegre y acogedor. ¿No es francamente maravilloso este poder?

Si nos concretamos en el hogar, que es lo más conocido y lo que todos tenemos al alcance de la mano, no hay nadie que no desee que su casa sea alabada por los amigos, que después de entrar en ella no se sientan ganas de salir. Quizá alguien comentase con amarga ironía que, con poco dinero, muy difícil es el conseguir todo eso. Y se engañan; no es el exceso de dinero lo que da calor y ambiente; es el buen gusto, el sentido estético personal, que en cada caso es distinto, porque distintos son las aficiones y el ambiente.

En una familia de clase humil-

Una de las aplicaciones más extensas en la vida diaria es la de la pintura industrial

de no sería normal contemplar una de las habitaciones de la casa amueblada en estilo Luis XV, igualmente que los salones de un palacio en estilo colonial serían totalmente impropiedades.

El sentido común, unido al gusto estético, ha de guiar al decorador, para que en cada momento pueda y sepa aplicar lo conveniente.

Las combinaciones de colores para el hogar son variadísimas; quedaron en desuso los tonos únicos en las habitaciones. Ahora, una pared rosada unida a un techo en color sándalo y un suelo gris claro forman el ideal de un grato ambiente.

Los amarillos en paredes y techo, con detalles en blanco y alfombra verde suave, por ejem-

sencillez en una sala.

Para un comedor de muebles modernos con detalles clásicos en los cuadros y en algún objeto de adorno, encaja perfectamente un verde suave en las paredes, blanco en el techo, tapizado amarillo y una alfombra en que el dibujo sea una mezcla de los tres colores.

Y así innumerables combinaciones que conjuguen unas con otras, sin la menor muestra de exceso en el contraste.

Es toda una ciencia la de la correcta aplicación del colorido. Una ciencia en la que se ventilan cosas de gran importancia para la vida humana, como son el bienestar, el confort, la alegría y, también, la necesidad.

### EN LAS NAVES INDUSTRIALES, LA PINTURA DE TRAFICO

Pero el ámbito de aplicación de la pintura no se reduce sólo al hogar.

En los locales comerciales, fábricas e industrias, es tan necesario el adecuado empleo de la pintura como en la propia casa. No sólo para producir una impresión de limpieza y modernidad, sino por la tranquilidad física y espiritual de los obreros y empleados que han de permanecer allí la mayor parte del día. El rendimiento será mayor cuanto mayor sea el bienestar de que se goce en esas horas.

Para elegir el tipo de pinturas que deben emplearse en cada caso, hay que tener en cuenta la superficie de que se trate, si se halla al exterior o al interior, y de otros muchos factores.

En las instalaciones industriales, en los interiores y en aquellas zonas donde el trato es muy duro y la superficie ha de soportar frecuentes golpes, deberá aplicarse un esmalte sintético, que deje una capa dura y elástica.

Nunca debe caerse en el error de pintar de color, blanco las paredes interiores de las naves industriales, ya que origina excesivo contraste entre el fondo y

res más utilizados y convenientes son los beige, el marfil, salmón claro, verde y azul suaves.

Para las superficies exteriores, sobre todo si son grandes, es recomendable el uso de los colores claros, que evitan la sensación de gravedad y pesadez, dejando los oscuros para el retoque en los detalles.

En las salas de máquinas de las instalaciones industriales, por el riesgo que ofrecen, es casi imprescindible que reine una perfecta armonía entre los colores utilizados en las paredes, zócalos y maquinaria, ya que un fuerte contraste de colores daría lugar a un cansancio visual del obrero a lo largo de la jornada, lo que repercutiría de modo apreciable en el rendimiento del mismo.

Los científicos aconsejan, en estos supuestos, aplicar las combinaciones de colores de esta manera: En las paredes, marfil; en los zócalos, rosa; en el cuerpo de maquinaria, verde, y en las zonas de la maquinaria que más interese destacar por su peligrosidad o cualquier otra causa, limón.

Otra combinación en los mismos elementos sería: azul, gris, rosa oscuro y bermellón.

Las columnas deben pintarse del mismo color que los muros, si lo que se pretende es realzar la amplitud del local, o de distinta tonalidad, si lo que se persigue es que aparezca como dividido en secciones. Es sensación óptica muy conocida que las naves pintadas en tonos claros dan aspecto de mayor amplitud que las oscuras.

Cuando en las largas naves industriales el techo es de cielo raso, siempre debe pintarse de blanco, para que refleje al máximo la luz, prolongándose este color; si la nave es muy alta, hasta una cuarta parte de su altura.

Las manivelas, palancas, volantes, es decir, todos los mandos, deben pintarse en un color vivo, por ejemplo amarillo. Y la terminación de estos mandos, en negro. La combinación amarillo-negro destaca por su gran visi-

que el contraste entre los colores guíe la vista de un modo casi instintivo y no se produzca la menor confusión en el manejo.

Una novedad muy interesante en las modernas fábricas es la «pintura de tráfico». Hecha en dos colores: blanco y amarillo, sirve como señal de aviso en las zonas peligrosas. La línea se traza a medio metro del sector de peligro. Así las distracciones son mucho menos frecuentes, ya que la vista advierte la no conveniencia de acercarse inconscientemente.

Esta pintura es útil también en el almacenamiento, ya que se pueden distinguir perfectamente las distintas zonas delimitadas.

En las entradas y salidas del personal, en el camino a recorrer por las carretillas y toda clase de vehículos de uso interior es sumamente útil esta reciente aplicación de la pintura de tráfico, antes sólo usada en carreteras urbanas e interurbanas.

### LA CRUZ ROJA YA NO ES ROJA: ES VERDE

Hay colores, o combinaciones de colores, ante los cuales la mirada se siente atraída y se fija instintivamente aun cuando la atención no intervenga en el primer momento.

Estos colores se deben usar siempre que se necesario tener bien presente cualquier instrumento o zona para caso de emergencia.

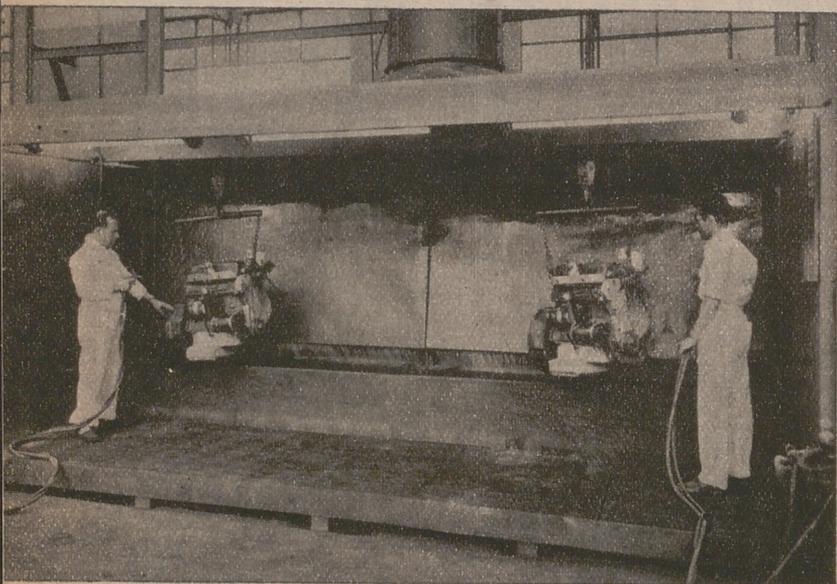
El naranja, por ejemplo, es el más indicado para pintar los interiores de puertas de cuadros de control, de armarios que guarden objetos valiosos, cajas que encierran interruptores eléctricos, etc. Así, de este modo, si alguna de esas puertas se dejó abierta descuidadamente, en un último y rápido vistazo resaltaría por la viveza del color y podrá subsanarse el error, que a veces traería funestas consecuencias.

El bermellón es el color típico para los extintores de incendios, hachas, mangas de agua, lugares donde se guardan materias inflamables. Actualmente se aconseja que sobre la zona destacable se coloque un disco de unos 30 cms. de diámetro, en color bermellón y a unos tres metros del suelo.

El rayado en negro y amarillo es una combinación de colores que se utiliza como señal de precaución. Hay reglas científicas para el ancho de las franjas y su colocación. El ancho más conveniente es el de 15 centímetros. Y el sentido de las rayas dependerá de si el objeto que se pretende destacar tiene como mayor dimensión la horizontal o la vertical. Si es la horizontal, las rayas serán verticales, y al revés si la mayor dimensión es la vertical. Esto, claro es, tiene por objeto el más acusado contraste posible ante los ojos.

Los lugares más indicados para usar esta combinación de colores son: en las vigas metálicas que están a la altura de la cabeza, las zancas de desagües, el primer escalón en las escaleras mal iluminadas, los carriles de los montacargas y ascensores, etc.

El azul mediano se ha adopta-



Motores diesel, como estos «Barreiros», son recubiertos de pinturas adecuadas



Las nuevas pinturas plásticas igual pueden ser utilizadas con el clásico pincel como con la pistola

do como color que indica «prohibido tocar». Debe colocarse en lugar muy visible cerca de la maquinaria que no debe tocarse, de los interruptores y palancas que no deben accionarse, sobre los útiles en período de reparación y que, por cualquier motivo, ofrecen algún peligro.

Hasta hace muy poco, la cruz roja sobre fondo blanco nos indicaba una estación de socorro; ahora, la cruz sigue existiendo, y el fondo blanco, también, pero ya la cruz no es roja, sino verde. Se ha dado en cambiar el color tradicional por este otro más nuevo en todas las señales que indican un uso médico: Botiquines, estaciones de socorro, camillas.

Los indicadores de estos sitios también están señalados en verde sobre fondo blanco, bien por medio de franjas, bien por medio de cruces.

El color morado, hasta hace muy poco tan en desuso, se ha incorporado al plantel de «señales», y se ha incorporado con categoría de «prima donna». Tiene la importancia de señalar el posible peligro de radiación atómica y también las de rayos X.

### EL COLOR, AGENTE DE CONCENTRACION MENTAL EN LA ESCUELA

El amarillo fuerte se usa en monorraíles, en carreteras y en los carriles aéreos, completando así este capítulo de pinturas de señales, donde el color es una especie de Ángel de la Guarda en

forma de de levisima película de pintura.

El color, del brazo de la pintura, también va a la escuela. Y va porque es tan importante como el profesor o la profesora que ejercen su magisterio.

Una de las misiones de las inspecciones sanitarias de todos los países es la de vigilar el adecuado embellecimiento cromático de todos los centros docentes. Se vigila el color de las paredes, del material e incluso la altura de las zonas a pintar.

El estudiante, desde sus primeros años, necesita un gran cuidado en su ambientación. La concentración mental le es tan necesaria como el aire; sin ella toda la labor de la jornada se viene abajo, resultó nula.

Hay que encontrar el modo eficaz de producir esa concentración, sobre todo en las mentes infantiles, cuya voluntad aún no está formada y es incapaz de buscar el provecho máximo por sí misma.

En las escuelas de párvulos los tonos más indicados son los verdes, rosados y amarillos. Colores claros, pero al mismo tiempo brillantes, que estimulen la vivacidad infantil para que después el pedagogo pueda encauzarla hacia un mejor rendimiento intelectual.

Según se trate de clases dedicadas a enseñanza primaria, media o superior, hay que hacer una diferenciación en el acondicionamiento de los colores.

Así como en las aulas de los párvulos los tonos claros y bri-

llantes eran los más aconsejables, en la enseñanza media los tonos deben ser más apagados; un color vivo excitaría la imaginación del adolescente y entonces la labor del pedagogo sería más difícil para reducir esa vitalidad y encauzarla en su justo medio. El ideal es no producir esa excitación, tan difícil de controlar luego; todo debe tender al sosiego; los tonos serán pálidos, discretos. El verdoso y azulado suaves son los más indicados.

Una tabla ideal de combinaciones para la escuela primaria sería:

Techos en blanco, paredes en beige rosado, y los zócalos, en color flamíngo.

Otra muy conveniente es: los techos en blanco, paredes en amarillo y zócalo en dorado.

En las aulas de enseñanza media y superior: techo blanco, paredes azul celeste, zócalo azul ígles.

Como éstas hay muchas combinaciones igualmente acertadas; las dichas son las más modernas, según recientes estudios.

En el pintado del material hay amplia libertad de criterios. Por ejemplo, en los pupitres, si se quiere dejar el color de la madera, hay que proteger ésta con un barniz duro. Si, por el contrario, desean pintarse en color, lo más conveniente es hacerlo en el mismo tono que el zócalo. Con ello se consigue una perfecta ar-

monía y eliminación de contrastes que resultarían perjudiciales a lo largo de la jornada escolar.

En los encerados, el color más indicado es el negro mate. En él no resbala la tiza y la sensación visual es de mayor atención.

Cuando en los centros docentes existan comederos, el color rosa fuerte o rojizo estimula el apetito y produce actividad y dinamismo.

Toda una teoría, una decisiva teoría ha tomado cuerpo de doctrina decisiva acerca de la importancia de los colores en la escuela. Hace tiempo que esto se había advertido, pero nunca como ahora se comprendió la necesidad de estar vigilando las causas y los efectos que los colores producen en la sensibilidad humana y, sobre todo, en el sector juvenil.

### LA PINTURA TAMBIEN ES MEDICINA

Para devolver o recuperar la salud, el color de las pinturas en los sanatorios es muy importante.

Las pinturas que se empleen en estos centros deben de escogerse con sumo cuidado; la influencia en los pacientes es grande. La persona enferma, cualquiera que sea su mal, tiende al pesimismo, a la lucubración mental casi siempre en un tono de bajo optimismo. Por otro lado, hay enfermos sumamente excitables. Si el pintado se hiciera atendiendo a levantar los ánimos, a unos beneficiaría, pero a los otros les sería perjudicial, e igualmente si lo que se tendiese era a «calmar ánimos». Por tanto, la decoración de sanatorios, clínicas y centros dedicados a remediar las enfermedades humanas debe ser totalmente neutra, desprovista de toda sensación que no sea limpieza y eficiencia.

Las pinturas de las sanatorios deberán tener un acabado mate en las paredes; el brillo molesta al enfermo. Deben ser, por descontento, perfectamente lavables. La pintura de brillo sólo es conveniente en puertas y ventanas, nunca en paredes.

Según sea la gravedad del enfermo y si está mucho o poco tiempo recluido en la habitación, así «será el tono conveniente a dar. Por ejemplo, en los convalecientes hay tonos como el rosa y amarillo claro que convienen a la psiquis del enfermo.

Si el paciente es crónico o se halla en grave estado, los azules y verdes claros ejercerán una acción sedante.

En las salas de niños y «jardines de infancia» el rosa claro es adecuado, porque estimula la mente infantil.

En los quirófanos y salas de operaciones, el verde suave y azul turquesa tienen la virtud de no producir cansancio visual, aflojan la tensión nerviosa y muscular y al mismo tiempo son colores tónicos.

Un color que no debe usarse nunca en estos sitios es el rojo puro. Rebajándolo mucho puede ser estimulante e incluso favorecedor de la tensión mental. Sin embargo no es aconsejable su empleo si no es por personas especializadas.

Los centros sanitarios dedicados a la maternidad deben emplear colores claros y alegres, como los rosas, azules o amarillos.

Los techos, en general, irán siempre en blanco; ello proporciona a las habitaciones luz abundante y sensación de bienestar, de amplitud; evitan la ingrata sensación de estar oprimido, encerrado, a que tan inclinadas se muestran las personas enfermas.

### ANTIOXIDANTES Y ANTICORROSIVOS PARA LOS METALES

El metal ha llegado a ser un consumidor de pintura de tanta o más importancia que las tradicionales maderas, techos y paredes. Y para pintar metales hay también que considerar técnicas y precauciones especiales.

Antes de pintar debe darse en el metal una imprimación compuesta por diversas materias para que pueda defenderse de la acción destructora de la intemperie, del desgaste y de la oxidación.

Las construcciones metálicas, los vagones de ferrocarril, buques, semáforos, carrocerías de automóviles, etc., son sumamente importantes en la vida diaria, y precisamente por ser importantes hay que prestarles gran atención a sus cuestiones pictóricas.

La oxidación y la corrosión fácilmente encuentran el punto débil para atacar al metal desnudo. La imprimación, por tanto, debe ser estudiada y elaborada para eliminar cualquier punto débil; su aplicación debe cubrir uniformemente las juntas de planchas, los agujeros de remaches, todas las concavidades. Debe tener una gran resistencia a los golpes y a la acción de los agentes atmosféricos.

Un trabajo de preparación mal llevado a cabo hará que la pintura sobre las materias metálicas no ejerza la debida protección, con los consiguientes perjuicios de todo orden.

Hoy día se usan varios métodos de preparación, basados en procedimientos abrasivos. Se emplea papel de lija o un cepillo de púas de alambre y con ello se quita la capa de herrumbre o sustancias extrañas que recubren la superficie metálica.

Así desaparece el óxido, pero no la grasa. Esta última es eliminada por medio de disolventes adecuados.

Otro procedimiento es el lavado con un ácido fuerte. Tiene como inconveniente que aunque limpia perfectamente el metal quedan abiertos gran cantidad de poros, lo que hace que la oxidación se produzca de una manera rápida; para evitar esto se recomienda un lavado inmediato con soluciones débiles de ácidos fosfórico o crómico y así se elimina cualquier residuo del ácido anterior.

Existen otros varios procedimientos, como son la limpieza con soplete, con chorro de arena etcétera.

Después de la previa limpieza, la superficie ya está apta para ser recubierta de pintura. Para este fin debe ser utilizado un material que actúe como un ver-

dadero escudo de protección, que su desgaste sea uniforme y, sobre todo, que no se cuarte.

Las modernas pinturas para metales cumple perfectamente todos los requisitos.

### EN ESPAÑA, FABRICAS MODELO

Todas estas pinturas, toda esta gama de protección y colorido, son fabricadas en España y su calidad está a la altura si no supera la de cualquier otra nación europea.

En Barcelona, en el lugar llamado San Adrián del Besós, existe una auténtica fábrica modelo; sus laboratorios están equipados con el más moderno material de toda Europa. Con las patentes y fórmulas de The Sherwin-Williams Co., de Cleveland (Ohio), se ha montado a orillas del Besós, en la verde campiña catalana una instalación digna de la industria española. Aquí se fabrican pinturas y esmaltes que pueden cubrir desde una pequeña horquilla al mayor paquebote.

Todo esto no se debe a la casualidad, sino al decidido esfuerzo por una superación constante en obtener el máximo de calidad en todos los productos. El personal está especializado y su selección se lleva a cabo con rigor. La investigación y ensayos son constantes. Ningún producto pasa a la venta sin sufrir severas pruebas y aún después son guardadas muestras para seguir registrando sus variaciones a través del tiempo. Con esta rigurosa observación las alteraciones que pudiera sufrir la pintura como tal producto químico son controladas al máximo.

Nada es considerado innecesario y nada se deja de hacer a fin de conseguir el máximo de perfección.

Se toman todas las precauciones posibles para garantizar su mejor resultado en las distintas condiciones atmosféricas en que ha de ser usado.

Se comprueba la resistencia al sol andaluz, a las lluvias gallegas, al aire de la Meseta.

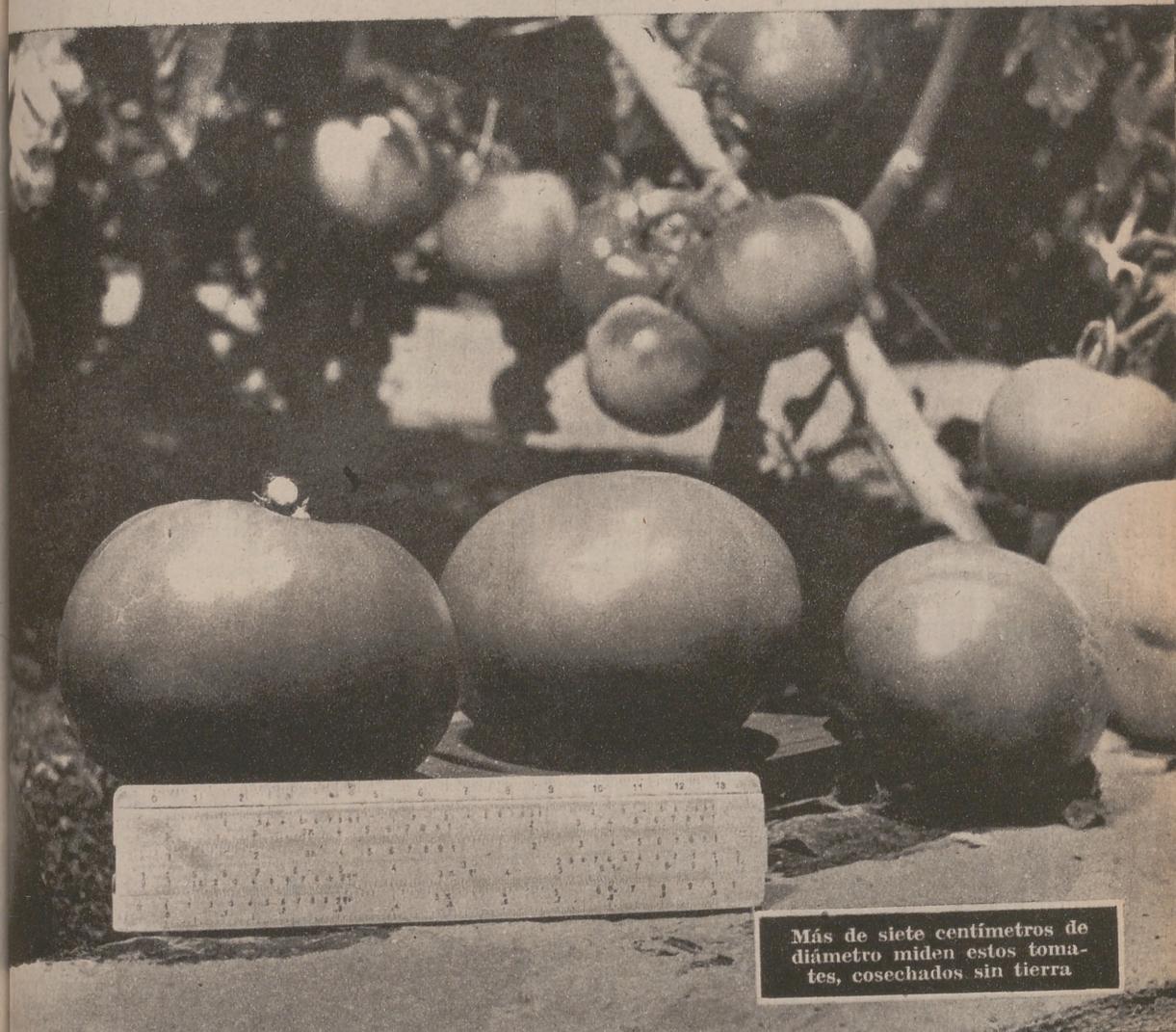
No es fácil la fabricación de pinturas, sobre todo si la calidad que se desea obtener es buena. El proceso de fabricación ha de estar rigurosamente controlado. En líneas someras consiste en: mezcla de las materias primas necesarias por medio de mezcladores automáticos. La molienda, realizada con molinos de muelas, rodillos o bolas, según el tipo de pintura. La dilución, operación en la que se añade a la pasta ya obtenida disolventes, secantes o latex, cuando se trata de pinturas emulsionadas. Una vez diluida la pasta, se procede al tefido necesario para obtener el color que se desee. Probadas la calidad y el calor exacto, se procede a envasar el producto, que ya está lista para la venta.

Este es, pues, el procedimiento. Como la fábrica de San Adrián del Besós hay otras muchas en España, que también llevan a cabo un riguroso control para lograr la máxima pureza en los productos que elaboran. Productos éstos que ahora se fabrican en cantidades ocho veces mayores que hace veinte años.

Encarnación MORENO

# CULTIVOS HIDROPONICOS

EN «LA ESPERANZA», DE CARTAGENA, UNA EXPLOTACION PILOTO DE AGRICULTURA SIN TIERRA



Más de siete centímetros de diámetro miden estos tomates, cosechados sin tierra

## CON EL AGUA, LAS PLANTAS RECIBEN TAMBIEN EL ALIMENTO MINERAL

EN el paisaje verde y azul de la campiña de Cartagena, las huertas se extienden lozanas hasta la vera misma del mar. Las palmeras, los pinares rompen la horizontalidad verde del panorama, sesgado por la plata del agua en las acequias; una raya de altos cerros enmarca la campiña, que tiene siempre tecnicolores de tarjeta postal. Cartagena, aparte de su valor estratégico en la guerra naval, es también campo de agricultura fecunda, fiel a su enclave mediterráneo.

Entre las numerosas explotaciones agrícolas que bordean por

la cara de tierra firme a la hermosa ciudad hay una donde nadie a primera vista puede determinar qué se produce allí. «La Esperanza» es un blanco caserío mediterráneo rodeado de árboles frutales y palmeras peinadoras de la brisa. Desde el camino, «La Esperanza», unas veces muestra en sus parcelas una frondosidad exuberante, una maraña de verdores encendidos acumulados en apenas unos dos mil metros cuadrados. Y el resto de la finca parece estar casi virgen del agua y de los arados.

Otras veces, en cambio, ense-

ña la finca un panorama contrapuesto. Las tierras que rodean los 2.000 metros cuadrados que antes brindaban la frondosidad de sus verdes para goce de la vista, aparecen ahora fecundas ante el contraste que ofrece lo que antes era todo verdor y fogosidad vegetal: una serie de cajas de cemento de pilones rellenos de un algo vítreo, casi negro, se deja ver en lo que antes era exuberancia hortícola: es como una especie de salinas, de pequeñas albercas alineadas fríamente, unas tras otras y rellenas de esa extraña "tierra" brillante,

en la que cuesta trabajo imaginar que semanas antes había brotado toda una bella teoría vegetal.

Este paisaje último, sin embargo, dura bien poco. Días más tarde, los curiosos pueden ver de nuevo cómo los grandes cajones de cemento empiezan a cubrirse otra vez de verde, a enseñar entre lo negro de los vidrios que forman el original "terreno", los brotes de nuevas plantas que muy pronto enseñan capullos y se abren en flores.

Semanas más tarde la exuberancia cubre por completo las grandes cajas de cemento. El verde de las ramas y las hojas rebosa y se enreda por encima de las separaciones, y para mayor sorpresa se descubren frutos de huerta realmente hermosos, de tamaño tres y cuatro veces superior al de los normales que se ofrecen en los mercados. Si el turno de la plantación corresponde al maíz, las panochas se abren en grandes mazorcas airosas que lucen el oro fino y apretado de sus granos entre las hojas. Si se trata de tomates aparece el rojo vivo de unos frutos hermosísimos, sin una mácula, tersos y brillantes, que juegan contraste con el verde oscuro de las matas; si melones o sandías, entre el enredo de las ramas, semicubiertos por las hojas, asoman lozanos, todos de un tamaño realmente excepcional. Otro tanto ocurre con las matas de patatas, siempre frondosas, o el trigo, que a

veces también, en los grandes cajones de cemento, se ve florecer; la cebada, el algodón, el tabaco...

Se trata de una explotación piloto de "cultivos hidropónicos", cultivos "sin tierra", es decir, con un mero soporte de granos de piedra o escorias refractarias para las raíces. La tierra, el elemento primario en toda agricultura desde que el mundo es mundo, en la explotación de "La Esperanza", prácticamente no existe, no interviene para nada su constitución en el desarrollo de las plantas, que son alimentadas sola y exclusivamente por riegos en los que se suministrará todo cuanto requieren para la vida vegetal.

La explotación piloto de "La Esperanza" es la única de este tipo que funciona en España. Los cultivos hidropónicos han sido estimados por los ingenieros agrónomos como los cultivos del porvenir, aun cuando todavía su puesta en práctica no sea otra cosa sino una excepción en la agricultura. Los primeros estudios sobre este sistema agrícola revolucionario se remontan, sin embargo, a 1840. En esta fecha Liebig llegó al conocimiento de la nutrición mineral de las plantas, siendo el primero en emplear abonos minerales. Consecuencia de esto fué el fabricar dichas soluciones, ponerlas a disposición de las raíces y hacerlas crecer exclusivamente con ellas. Así se cultivaron plantas con fines exclusiva-

mente de investigación a partir de 1841. Sin embargo, hasta 1929 no puede hablarse de explotaciones "hidropónicas" realmente. En esta última fecha, el doctor W. E. Gericke, de la Universidad de California, realizó importantes estudios sobre este sistema de cultivo publicando una obra que hoy puede considerarse pieza fundamental en el tema; su libro "Soiless Gardening" ("Horticultura sin suelo") es hoy consultado y estudiado por cuantos se interesan por la "nutricultura" o cultivos hidropónicos.

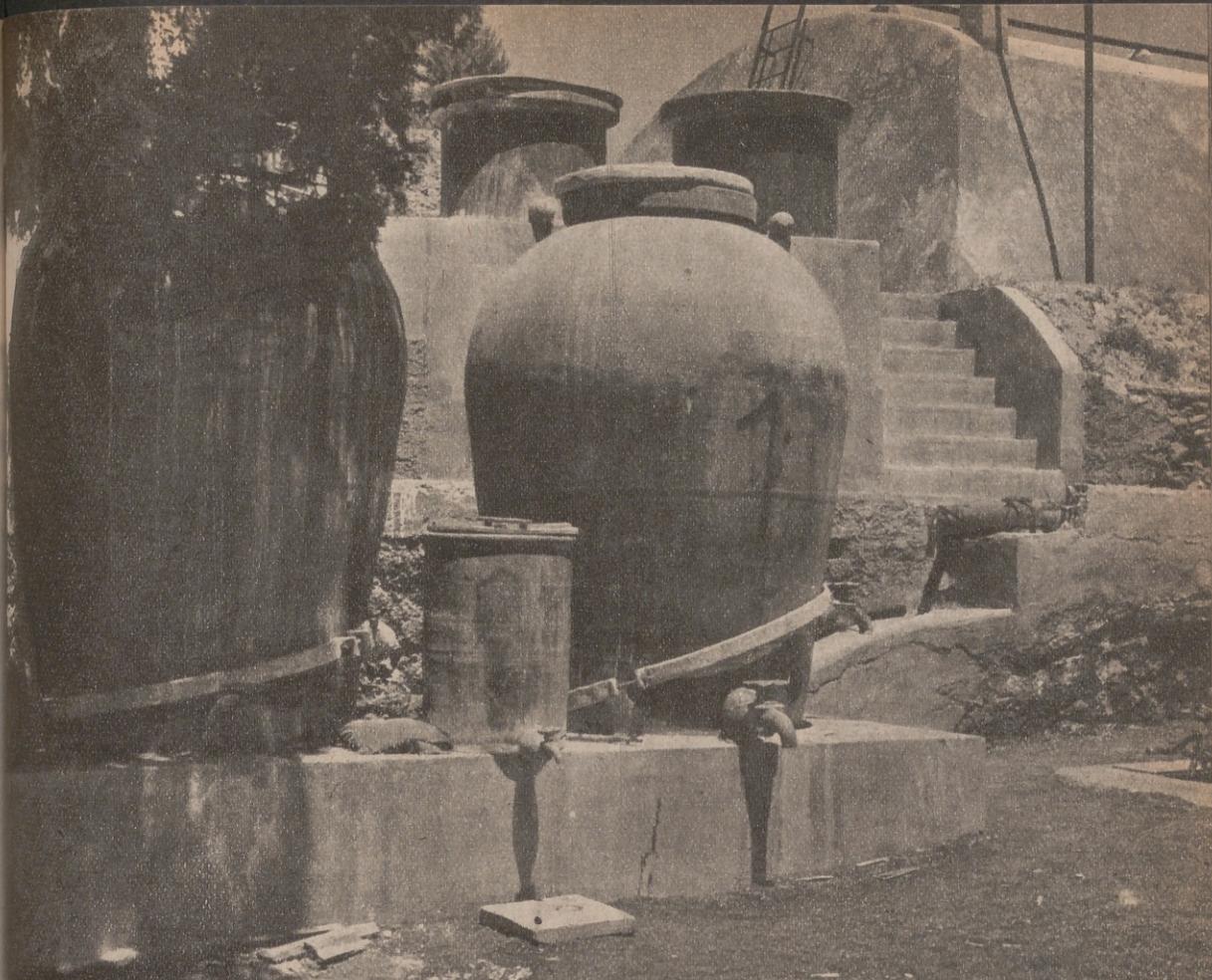
#### LA RECUPERACION DE DESIERTOS Y LAS SELVAS

Las experiencias del profesor W. E. Gericke dieron por resultado ser posible el establecimiento de importantes explotaciones de cultivos hidropónicos, principalmente en la isla de Puerto Rico. Esta nación sólo tiene como tierras cultivables de primera clase un 10 por 100 de superficie. Con una población que sobrepasa los dos millones de habitantes y sólo unas cien mil hectáreas de cultivos (la mayor parte de las cuales se dedican a la caña de azúcar, el tabaco y el café, productos básicos en el comercio de exportación del país), la producción de otros alimentos crea un problema vital para el país.

Para resolver este problema el Gobierno ha tratado por todos los medios de fomentar toda



Espléndidas plantaciones de melones de «La Esperanza», que reciben el alimento disuelto con el riego



clase de nuevos sistemas de cultivos, y en cooperación con Empresas norteamericanas ha establecido dos grandes granjas hidropónicas, una de ellas en Vega Alta y la otra en Cayey. Hasta el momento presente los resultados no pueden ser más prometedores, ya que, dado el alto coste de los alimentos vegetales que Puerto Rico tiene que importar para el consumo de sus habitantes, pese al fuerte costo del sostenimiento de dichas granjas, los precios y las calidades de los productos obtenidos son por entero beneficiosos.

No es esta instalación puertorriqueña la única estación hidropónica que funciona actualmente en el mundo. La mayor instalación hidropónica del planeta se halla en el Japón, en Ivo Jima, montada no con carácter experimental, sino como explotación por entero rentable. Fué planeada y puesta en marcha hace unos años por el director de la Compañía norteamericana Hidroponics Inc., mister Carol L. Klotzbach. Otras explotaciones importantes son las creadas por las fuerzas aéreas norteamericanas en la isla Wake, en medio del Pacífico, y en la isla de la Ascensión, donde alcanzan hasta un tercio de hectárea. También la Compañía petrolífera Shell Oil C.º ha montado en Curacao otra instalación agrícola hidropónica, así como las Compañías también petrolíferas de Lago Oil, filiales de la Standard Oil, en la isla desierta de Aruba, en el mar de los Caribes.

La razón de ser organismos y empresas nada afines con la agricultura las que han construido en el mundo, hasta la hora presente, instalaciones hidropónicas, está en la necesidad que tienen dichas instituciones de proporcionar alimentos/vegetales frescos a su personal. Como puede verse, la mayoría de las referidas explotaciones radican en lugares apartados de comunicaciones, tanto terrestres como marítimas, o donde no es posible obtener de una manera rápida y barata hortalizas frescas. Ello hizo que la Armada norteamericana, durante la pasada guerra mundial, con el fin de proporcionar alimentos de hortalizas frescas a los tripulantes de sus barcos que tenían que permanecer mucho tiempo alejados de los puertos de aprovisionamiento, establecieron cultivos hidropónicos en las cubiertas de los buques.

Sin embargo, el campo fabuloso donde los cultivos hidropónicos tienen su porvenir es en los desiertos, en las arenas perpetuamente estériles, empapadas de sal como fondos de mares desecados que son. El día que, por el procedimiento que sea, se logre aflorar en ellos, o transportar agua, fácilmente se trocarán en campos fertilísimos, en zonas de verdor que harán mudar el clima incluso. Las raíces de las plantas sujetarán las arenas, dándoles consistencia frente al viento. Los abonos minerales harán desarrollar una abundante flora y la economía del mundo ganará miles y miles de hectáreas, que abaratarán ostensiblemente los

**Los depósitos donde al agua se mezclan las sustancias químicas**

productos y abastecerán a importantes zonas consumidoras del planeta.

Otro de los campos de acción de los cultivos hidropónicos son las selvas. Sabido es que la mayor dificultad con que tropieza la agricultura tropical es la de conseguir suelos aptos. Se tala un bosque hasta entonces virgen; parte del mismo se quema; las cenizas y las materias orgánicas dan un terreno fértil durante varios años, pero, poco después, las magníficas condiciones de temperatura y humedad hacen nitrificar en el suelo rápidamente toda la materia orgánica. Las lluvias torrenciales arrastran los nitratos y, prontamente, queda un suelo improductivo.

Con los cultivos hidropónicos, ninguno de los citados riesgos existe. El sistema de suministrar a las plantas, junto con el riego, los alimentos minerales justos que precisan, que los ingenieros han determinado al miligramo en los laboratorios de acuerdo con los frutos que se desean obtener, elimina por completo el temor de suelos pobres, pudiéndose llegar incluso a convertir, como ya hemos indicado, en auténticos verdegales tierras totalmente áridas como los desiertos.

**CINCUENTA VECES MAS PRODUCCION QUE LOS CULTIVOS NORMALES**

La explotación piloto española

de «La Esperanza», en Cartagena, no tiene metas tan ambiciosas. De momento, sólo se trata de estudiar hasta qué punto son rentables estos cultivos en nuestro país y en qué medida sería posible su utilización en ciertas zonas españolas, en los desiertos de Almería, por ejemplo, y aun incluso en otras tradicionalmente fértiles, pero donde pudieran resultar rentables los cultivos hidropónicos, dada la gran abundancia y calidad de los frutos obtenidos por este procedimiento.

En un informe preliminar presentado por la anteriormente citada empresa norteamericana Hydroponics Inc. al Departamento de Agricultura de Puerto Rico, se asegura que en la menguada unidad de un quinto de hectárea pueden cultivarse alrededor de 4.800 plantas de tomate, de las cuales pueden obtenerse, según cálculos moderados, unos 25.920 kilogramos por año, en el caso de sólo efectuar una cosecha, o 43.200 kilogramos, de emplearse el sistema de dos. Estos datos, rigurosamente comprobados por la práctica, sólo nuestros agricultores y hortelanos podrán darse cuenta de lo que representan comparándolos con sus cifras normales de producción. El problema está, como se ve, no en la producción, garantizada siempre, sino en la rentabilidad, ya que los cultivos hidropónicos, como queda indicado, se nutren exclusivamente de abonos, de alimentos minerales que requieren una potente industria química de elaboración que los suministre abundantemente y a precios favorables.

## ¿QUE SON CULTIVOS HIDROPONICOS?

Los productos que las plantas necesitan para su desarrollo son principalmente seis: nitrógeno, fósforo, potasio, calcio, magnesio y azufre. La arcilla que se halla en todos los terrenos cultivables, en verdad, no constituye otra cosa sino mero soporte para asentar las raíces de las plantas. La arcilla sirve además, en todo terreno de cultivo, para retener la humedad necesaria que disuelve las sales minerales —que pueden, así, ser asimiladas por las raíces— y servir de cobijo a la flora y fauna interior del suelo, formada por parásitos perjudiciales o benéficos, además de tener otras misiones que no hacen demasiado al caso.

En el momento que la química se puso al servicio de la agricultura, una vez descubiertas las sustancias que daban a la tierra su fecundidad, sólo hacía falta beneficiar los yacimientos que en los terrenos se habían acumulado gracias a transformaciones milenarias. Nació así el sistema de abonar las tierras, hoy tan en práctica en todos los países y base auténtica de toda la agricultura moderna.

Con el descubrimiento de los abonos surgió el germen de los cultivos químicamente puros, o sea los hidropónicos, los cultivos «sin tierra». Lo mismo podía prescindirse de la tierra totalmente como soporte (cultivos en soluciones acuosas nutritivas), o tomar la tierra como mero sostén de las raíces, en cuyo caso, cuanto más inocuas e inertes sean, mejor para los experimentos.

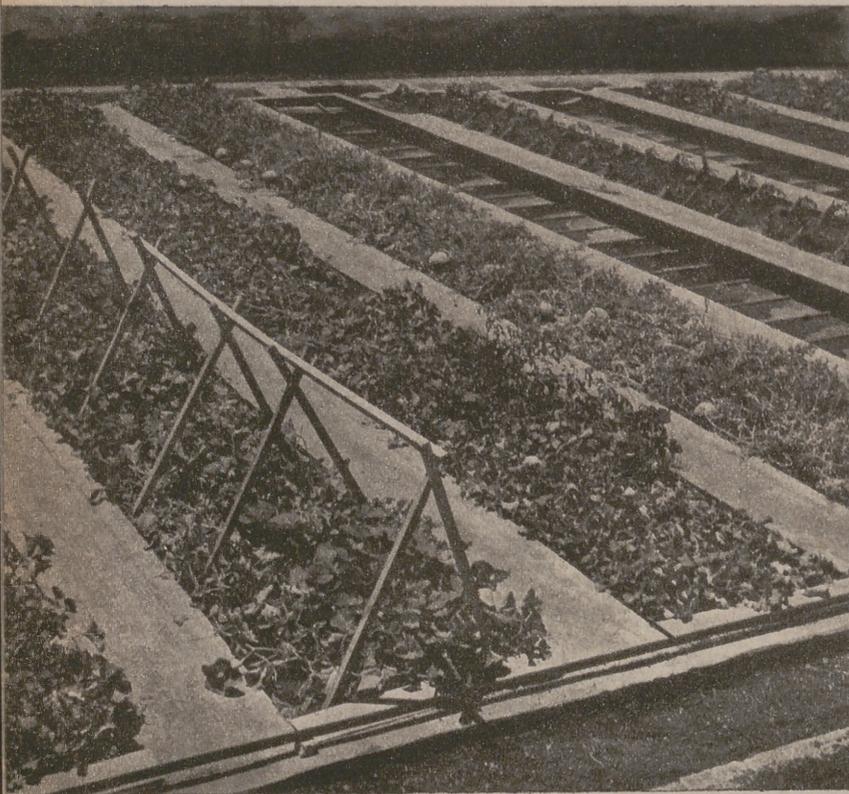
El cultivo sin tierra se conoce, pues, desde antiguo, pero su práctica se llevaba a cabo como ensayo o curiosidad meramente científica. No obstante, a medida que se han ido conociendo mejor las exigencias nutritivas de los vegetales se vio que al dar a cada planta estrictamente lo que necesitaba, el aumento de productividad podía compensar los gastos de las instalaciones necesarias. El rendimiento en los cultivos hidropónicos llega a ser, en muchos casos, de cincuenta a setenta y cinco veces superior al cultivo ordinario, a igualdad de espacio o terreno ocupado. Si a esto añadimos la total desaparición de hierbas perjudiciales o malas hierbas —pues antes de efectuar el trasplante puede esterilizarse la arena o «tierra» que ha de servir de soporte a las raíces con agua hirviendo o modernos herbicidas selectivos—, los ahorros de escarda hacen que, junto con la gran capacidad de producción, puedan considerarse hoy plenamente rentables estos cultivos.

Los sistemas de cultivos «sin tierra» hasta ahora empleados tienen diversas técnicas. Unos emplean como soporte de las raíces la arena, otros la grava y los menos, de escasa aplicación comercial, sólo mantener inmersas las raíces de las plantas en un medio líquido nutritivo. Aunque teóricamente se pueden emplear un gran número de sales que contengan los alimentos minerales requeridos por las plantas, en la práctica se ha visto que los recomendables son sólo el nitrato potásico, el nitrato cálcico, el sulfato magnésico y el fosfato monocálcico. La solución alimenticia se hace circular por entre la grava o arena. Cuanto esto ocurre varias veces, siempre sale algo alterada, pues por una parte pierde agua y se concentra, siendo necesario realizar análisis para saber qué elementos son necesarios reponer.

En la práctica, cuando se emplean pequeños cajones experimentales, resulta más cómodo despreciar las soluciones una vez empleadas. Sin embargo, fácilmente se comprende que en las grandes explotaciones esto no puede ser en ninguna manera rentable.

## AGRICULTURA SIN TIERRA Y SIN PLANTAS

Con fines de investigación se cultivaron en España plantas siguiendo los sistemas hidropónicos, en los laboratorios del Instituto de Biología del Tabaco y en la Estación Arrocera de Sueca. Sin embargo, los primeros cultivos hidropónicos de carácter práctico comenzaron a ser realizados en Cartagena en 1954, patrocinados por la sociedad productora de abonos Unión Española de Explosivos. Primeramente se instaló una planta de las llamadas «piloto», consistente en seis cajas de vegetación de dos metros por 1,25, con unos treinta centímetros de profundidad. El medio de soporte de las plantas, la «falsa tierra» em-



Diversas clases de cultivos obtenidos por los nuevos procedimientos



pleada, fue un subproducto llamado «gacha», escoria de fundición constituida por silicatos de aspecto vítreo.

Hasta entonces, los ingenieros agrónomos de la Unión Española de Explosivos limitaron su labor a ampliar las técnicas experimentadas por el biólogo francés M. Drounieau, realizadas en Antibes (Alpes Marítimos). En la experiencia española, dicha técnica consistía en preparar la solución nutritiva en recipientes de 100 litros de capacidad que vertían gota a gota en cada caja de cemento donde se hallaban las plantas. La solución, lógicamente, se deposita en el fondo y asciende por capilaridad, rebosando por un extremo de la parte inclinada de la caja.

Los resultados con esta primera estación piloto fueron totalmente satisfactorios: en líneas generales, nada menos que unas diez veces superiores a los cultivos normales en tierras. Ello animó a los dirigentes de la Unión Española de Explosivos a ampliar las experiencias en la finca «La Esperanza».

El sistema ha sido el mismo que en la estación piloto primera, pero se ha aumentado extraordinariamente el número de cajas y la longitud de las mismas. En total, como decíamos al principio, cubren las cajas de cemento una extensión de 2.000 metros cuadrados. El primer depósito para suministro de solución nutritiva tiene 100 metros

cúbicos de capacidad; otro depósito igual recoge la solución una vez drenada por las «falsas tierras» y la eleva al primero.

Los resultados de esta segunda explotación saltan a la vista en las fotografías que ilustran el presente reportaje. Los cultivos hidropónicos son ya una realidad en España que nadie es todavía capaz de determinar hasta qué punto puede afectar positivamente en nuestra economía; quizá trocando paisajes yermos en feraces vegas artificiales, por otra parte capaces de producir muchísimo más que los terrenos naturales más fecundos... Esto sólo es algo que justifica todo esfuerzo para subvencionar las investigaciones.

Naturalmente, como ya antes apuntábamos, toda explotación de cultivos hidropónicos exige una amplia red de fábricas de abonos capaces de suministrar abundantemente los alimentos minerales que requieren las plantas. Nuestra Patria está ya en camino de lograr esta meta. En tanto, las investigaciones siguen su marcha.

El futuro de la agricultura está, a todas luces, en los cultivos hidropónicos, en la recuperación de los grandes desiertos del Planeta y, a la par, aumentar la producción en las zonas ya aprovechadas. Sin embargo, hay quien va mucho más allá que todo esto. Hay investigadores en todo el mundo que persiguen la meta ambiciosa de descubrir el mecanismo íntimo de la función clorofílica, la más de-

**La lozanía de estas plantas demuestra la importancia de los cultivos hidropónicos**

cisiva y crucial de todas las que efectúan las plantas. El día que esto sea logrado en un laboratorio, el día que sea posible la síntesis química de los alimentos en el terreno industrial, estarán de más todos los campos de cultivo del mundo. Si ahora es posible la agricultura «sin tierra», entonces será posible la agricultura «sin plantas». Las fábricas productoras de cereales, de hortalizas y legumbres reemplazarán los campos donde ahora el viento hace ondear las mieses y el Sol reluce en el verde de las huertas. Los productos regidos hasta entonces en calidad y cantidad por el azar de los vientos, lluvias y fríos, no tendrán otra meteorología que la del suministro de materias primas a las fábricas, siempre a base de abonos minerales procedentes de otras plantas industriales. Por un lado entrarán en las «fábricas de vegetales» los sacos de minerales; por otro, los productos vegetales, perfectamente envasados o congelados, saldrán para suministrar directamente los mercados. Las fábricas, sin tierras y sin plantas, efectuarán la función clorofílica, el secreto de la vida en el reino vegetal, cuyo misterio tratan hoy de averiguar científicos de todo el mundo.

Federico VILLAGRAN

# LA OBRA BIEN HECHA

**PORCELANAS DEL BUEN RETIRO,  
ARTESANIAS DE MADRID,  
CERAMICAS DE ARCADIO BLASCO**

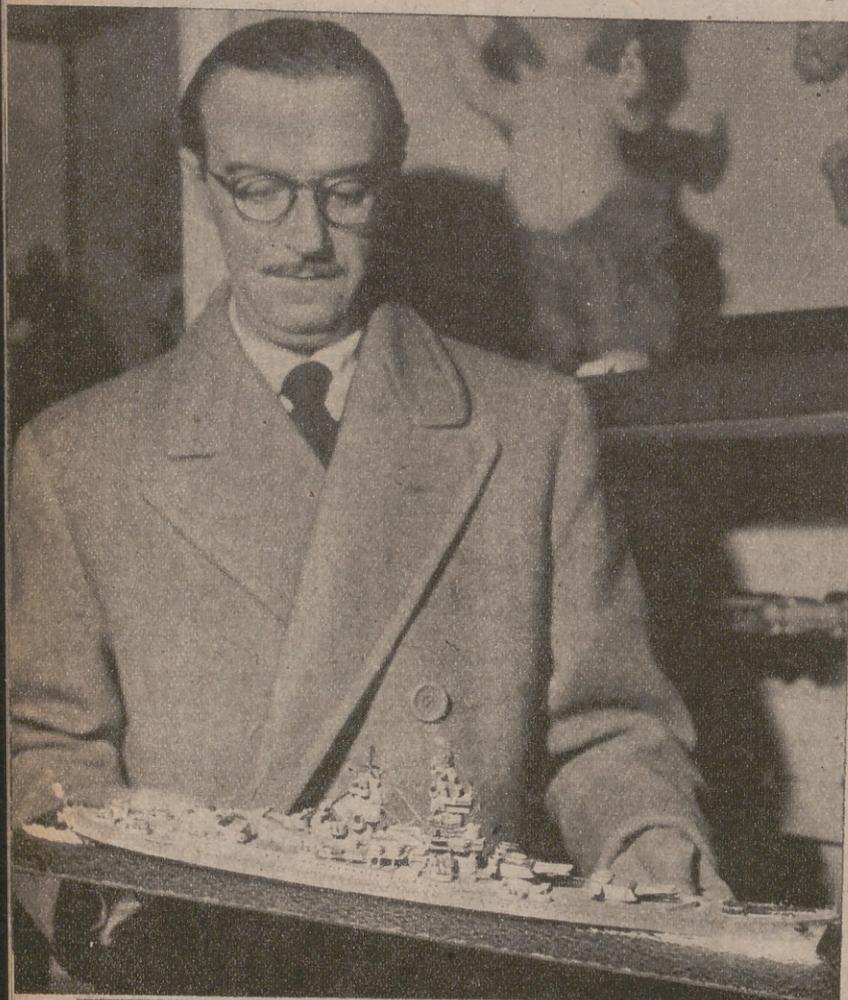
**Tres interesantes Exposiciones  
de la capacidad manual española**

Las vísperas de Navidad tienen un aire de fiesta mayor; la calle se alegra con música y luces no habituales, los comercios y las tiendas de regalos rivalizan en presentar sugestivamente sus artículos. Son unos días únicos en el año y tal vez por ello mismo surgen exposiciones de arte que no son frecuentes en otras temporadas.

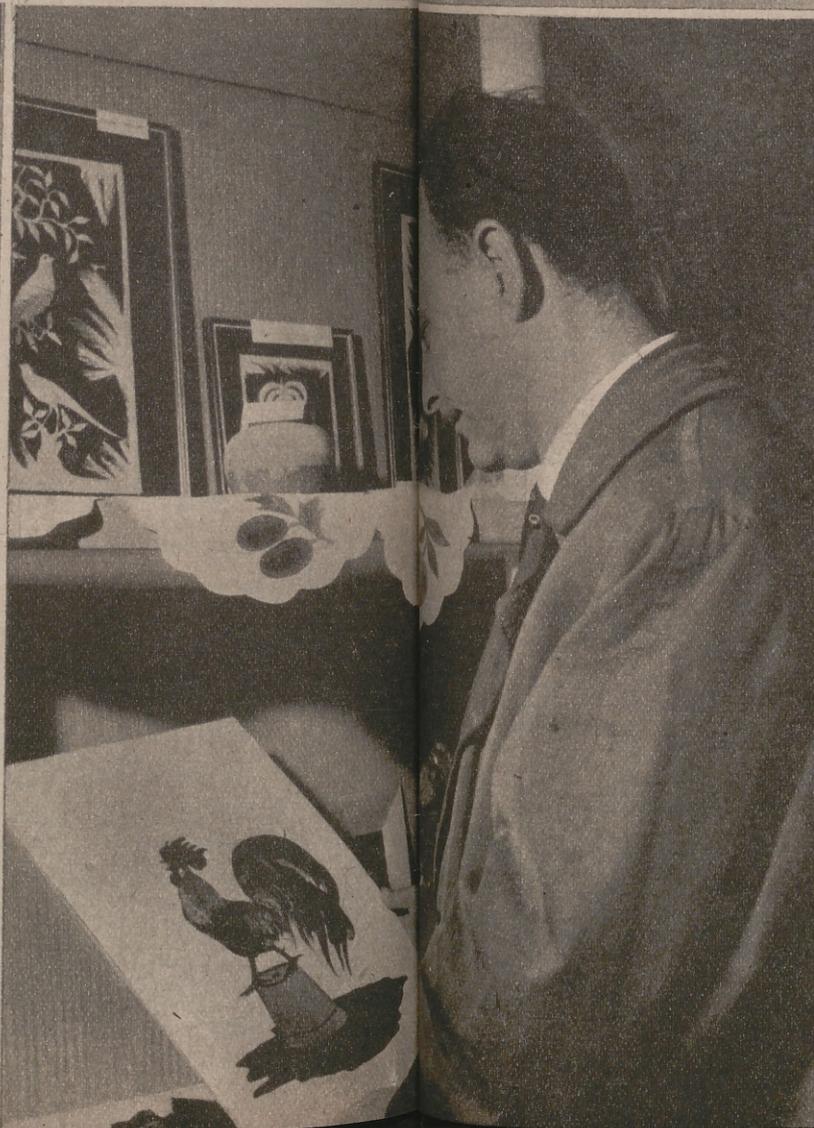
Tres muestras de artes muy

diversas se celebran estos días en Madrid, pero las tres tienen de común en que son de artes manuales, producto de las manos creadoras. Se trata de bellas artesanías en cuyo proceso de creación puede intervenir más de una persona, pero en ellas ligados maestros y discípulos, bien por lazos familiares o de dependencia en el taller.

Las tres exposiciones a que



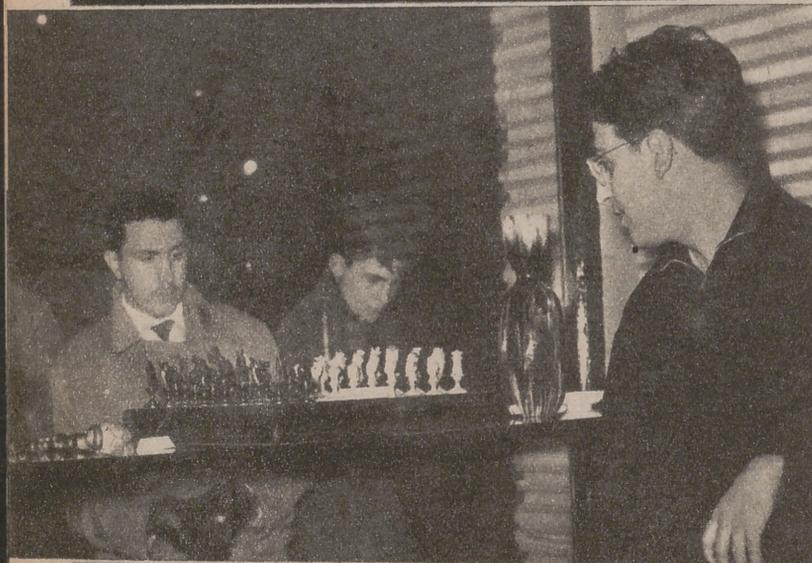
Las bellas artesanías madrileñas muestran nuevas formas y tradicionales objetos para fiestas



Arriba, figuras hechas con virutas de paja—Abajo, Mairata contempla sus barcos



**María Alvarez de Terry, con las figuras que hace de virutas de paja**



**Julián Fernández, junto al ajedrez de marfil que ha tallado con una sola mano**



**Francisco Lapedra, abogado y artesano, muestra uno de sus trabajos hechos con piedras**

aludimos son las siguientes: de Porcelanas de la Real Fábrica del Buen Retiro, que se celebra en las salas del Museo Municipal; la de Artesanos de Madrid, y la de Cerámicas artísticas de Arcadio Blasco, en la sala del Ateneo.

#### **UNA FACTORIA IMPAR DESTRUIDA POR LOS INGLESES**

En lo que fue antiguo Hospicio de Madrid, en uno de los edificios barrocos más característicos de ese estilo que se llama «churrigüesco» (aunque el arquitecto del Hospicio fuese Pedro Rivera y no Churrigera) se exhiben piezas de porcelana del Buen Retiro, de la gran factoría alzada en el parque real, cuya construcción se realizó por los años 1759-60, o sea, que cumple ahora dos siglos.

La historia es conocida. En 1743, Carlos de Borbón, soberano de Nápoles, funda la manufactura de porcelanas de Capodimonte, en las cercanías de la capital napolitana. Este mismo soberano pasa después a ocupar el trono español con el nombre de Carlos III, y no olvidando su querida fábrica de porcelanas, hace transportar materiales y obreros desde Italia a España, los cuales desembarcan en Alicante.

En los jardines del palacio real de verano, en el Buen Retiro, se alza rápida la manufactura española, según patrones napolitanos y sajones. En 1760 es inaugurada comenzando a producir esos frágilísimos y costosos objetos de adorno que se llaman porcelanas en estilos barroco, neoclásico y rococó, según la época. Con estas piezas se llegaron a formar la decoración de estancias enteras, como el salón del palacio real de Aranjuez y la llamada sala Gasparini del palacio real madrileño.

Schepers, maestro flamenco establecido en Nápoles; los dos hijos de éste, Carlos y Sebastián; Jose Cricci y sus descendientes Carlos y Felipe; Juan Bautista de la Torre, Genaro Boltri, Bartolomé Sureda y Manuel de Agreda son los nombres de los principales artistas que pasaron por esta fábrica desde su inauguración hasta el año 1812, en que es destruida por las tropas al mando del general inglés Hill, cuya artillería la pulveriza, ya para siempre. Una ruina más que la guerra contra las tropas de Napoleón deja sobre las tierras de España.

#### **UN RICO MUESTRARIO DE LAS ARTESANIAS MADRILEÑAS**

En las salas de exposiciones de la Delegación Provincial de Sindicatos se advierte estos días un bullicio incesante; a través de los ventanales, los paseantes atisban un mundo insospechado de bellezas y la consulta de las parejas es siempre afirmativa.

—Esto debe ser interesante. ¿Pasamos?

Y tan interesante que es. Distribuidas por estanterías, mostradores y vitrinas varios centenares de obras seleccionadas dan

constancia de la diversidad y la calidad de las artesanías que actualmente se practican en Madrid.

—Se ha procurado exponer solamente aquellas artesanías que suponen una renovación de modelos, en las que el artesano es también creador y no mero repetidor de formas tradicionales. La falta de espacio no ha permitido exponer todo lo que hubiésemos querido.

Angel Chávarri, Jefe provincial de Artesanía de Madrid, nos va mostrando las piezas expuestas con detalle, conocimiento y entusiasmo; se nota que no es sólo un jefe burocrático, sino que goza con las labores de los artesanos como si fuesen cosa propia. Se detiene, acaricia una cerámica, un marfil; palpa eso casi impalpable que es un encanto de reverencia y cariño.

#### DIEZ MIL TALLERES ARTESANOS CENSADOS EN MADRID

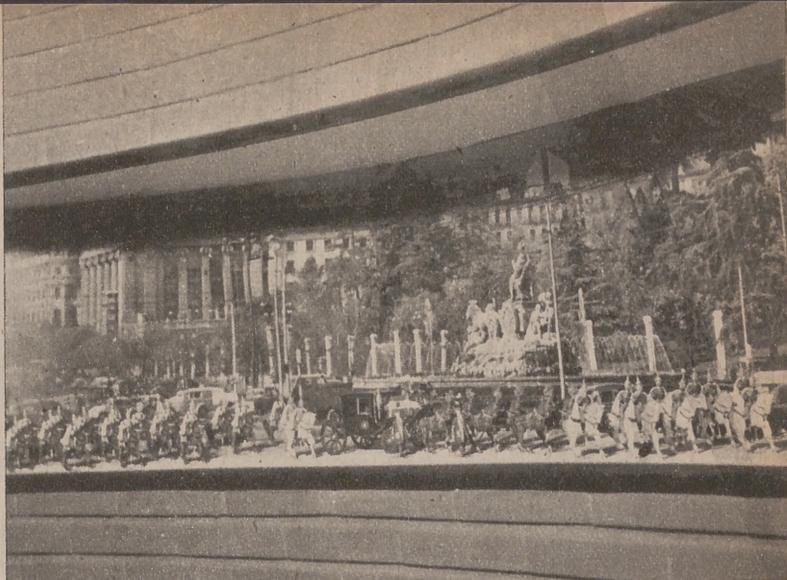
Sólo en Madrid son 10.000 los talleres de artesanía que se encuentran inscritos y censados. Seguramente existen más, pero por su carácter temporal o poco volumen de obra no están controlados. Estos talleres pueden ser unipersonales o agrupar toda una familia artesana constituida tanto por los parientes del maestro como por sus discípulos, los cuales con el tiempo se constituyen a su vez en maestros de nuevos talleres.

Sabiendo que por término medio muchos de estos talleres suelen agrupar dos o tres personas se comprende la importancia numérica de estos trabajadores, los cuales vienen a constituir una clasificación especial, ya que no son simples obreros ni tienen el régimen de trabajo repetido de las fábricas. El artesano es aquel que hace la obra con amor, que transmite algo de su alma y de sus potencias creadoras a lo que hace, el que se recrea en su trabajo y no cuenta las horas ni los días que le lleva el realizarlo, el que da un sello de personalidad tan diferente de las manufacturas fabriles.

De estos 10.000 talleres los más numerosos son los textiles, que suman unos 2.500; los de muñería llegan a cerca de 1.500, y a éstos siguen en importancia los ceramistas, los del hierro forjado, arte de la madera, encuadernaciones y objetos de piel. Concretamente, los de muñería son tan importantes que exportan a todo el mundo, pudiendo asegurarse que las muñecas de trapo españolas se distinguen por su belleza y buen acabado de las de todo el mundo.

#### MARAVILLAS DE MARFIL TRABAJADAS CON UNA SOLA MANO

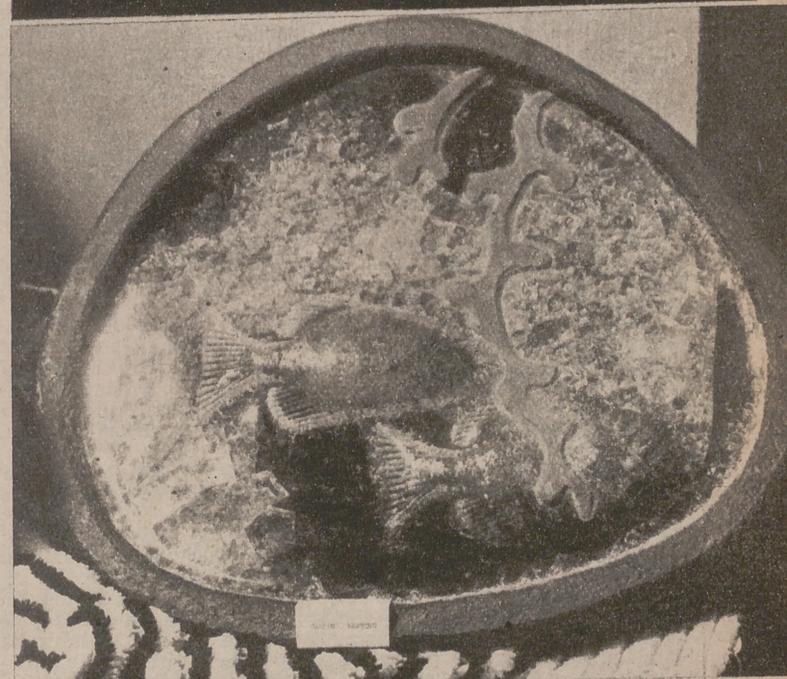
Este muchacho joyen y moreno, llamado Julián Fernández Picazo, se empeña, en un alarde de modestia, de quitar importancia a sus obras, pero no puede conseguirlo. Sólo con mirar el juego de ajedrez tallado en marfil que expone en uno de los escaparates se percibe la habilidad extrema que posee. En un solo



Toda la historia de España han hecho con soldaditos de plomo los hermanos Castresana



Un público curioso y siempre renovado acude a visitar la Exposición de Artesanía



Cerámicas hechas con gres y vidrios fundidos, obra de Carlos Martínez

detalle se comprende el cuidado que pone en cuanto hace: cada cabeza de las piezas del juego representa a una tribu diferente de Africa o de Asia, según se trate de las negras o de las marfileñas.

—No, no he estudiado en ninguna escuela especial. Empecé muy niño en un taller de restauraciones de marfiles; luego ya trabajé solo, y eso que esta mano la tengo «de adorno».

Se refiere a su mano izquierda, inutilizada desde la guerra a consecuencia de una explosión de obús. Este detalle hace más valiosa su obra, de un cuidado extremado y de una propiedad asombrosa. Figuras chinas de marfil, bustos de personajes célebres, crucifijos, etc. Todo lo estudia: indumentarias, actitudes, mínimos pormenores; nada es improvisado ni banal; se comprende que para realizar algo así es necesario estar enamorado de su trabajo.

#### TODA LA HISTORIA DE ESPAÑA EN SOLDADOS DE PLOMO

Aquí se va de sorpresa en sorpresa; si una obra es poco habitual, la otra de al lado, más. Como la de estos hermanos Castellana, los cuales durante catorce años de trabajo se han realizado nada menos que toda la historia de España en soldaditos de plomo. La colección son en total 130 regimientos de las épocas más caracterizadas y entre las que se distinguen por su vistoso atuendo las de soldados medievales, de los Tercios de Flandes y de las guerras africanas.

En cada uno de estos regimientos sólo se construyen de 25 o 30 tipos diferentes de uniformes y la altura de los soldados varía de 15 milímetros los más pequeños a 45 milímetros los más grandes. Los uniformes, armas, estandartes, están sacados de documentos de época y nada queda a la libre fantasía del autor. Se comprende que estas colecciones únicas van destinadas no a los comercios corrientes, sino a particulares coleccionistas, que saben lo que pagan porque conocen lo que vale.

Grandes figuras históricas han sido aficionados a reunir estos diminutos ejércitos de plomo coloreado, y se recuerdan las valiosas que llegaron a tener Catalina de Rusia, Federico el prusiano, Napoleón (tanto el Grande como el Tercero) y hasta el mariscal Pétain consiguió juntarlas muy importantes.

#### UNA COOPERATIVA ARTESANA DE MUJERES

Cooperativa artesana «Mara» se llama esta singular organización de varias jóvenes de la mejor sociedad madrileña, las cuales, en un régimen de verdadero anonimato, realizan una labor de gran economía, tanto por las obras en sí como por el fin altruista a que dedican los ingresos obtenidos.

Cerámicas decoradas, cubiertos y cuchillos de arte en metal, cristal decorado, botellas artísticas de porcelana, muñecas, chalets de lana tejidos con hilos de plata y oro, cerilleros, cuadros de cris-

tales superpuestos, ceniceros de muy varias materias, son algunas de las obras que realiza la Cooperativa. Ningún objeto que sale de ella lleva firma de la artista; ello se debe a que las finalidades son de orden superior, misional. Todos los ingresos que la cooperativa obtiene por la venta de sus artículos pasan íntegros a incrementar los fondos de las Misiones católicas en el Japón.

Dado, pues, ese contacto directo con el Extremo Oriente, es por lo que se explica que en esta cooperativa tengan una especial predilección por las muñecas ataviadas al modo japonés; no se trata de ningún exotismo voluntario, sino de que gran parte de la producción va para las lejanas islas del mar de la China.

#### «LO MEJOR PARA CURAR EL INSOMNIO: LOS TRABAJOS MANUALES»

Este es un caso de artesano curioso. Artesano por afición, pues Francisco Lapiderra es licenciado en Derecho en ejercicio activo, en varias empresas particulares y oficiales. Su trabajo de leyes le lleva muchas horas del día, y, no obstante, aun encuentra tiempo para sus aficiones artesanas, aficiones variadísimas y que todas requieren una gran habilidad manual y un buen gusto innato.

Parece como si su mismo apellido le impeliese a prestar atención a lo en que pocos reparan: en las piedras, tanto en las que el mar arroja a las playas, como a las de características más raras que se encuentran en los montes. Con esos cantos redondeados por el roce de las olas, Lapiderra compone curiosos cuadros de peces, pérdidas u otros arimales dibujados sólo con piedrecillas pulimentadas que se ensamblan sobre un soporte de escayola.

—Desde los cuatro años vengo haciendo trabajos manuales. Recuerdo que cuando rezábamos el rosario en familia yo tenía entre los dedos un pedazo de cera, del que siempre salía alguna figurilla. Ahora tengo ya cuatro hijos y muchas ocupaciones profesionales, pero siempre encuentro unos momentos para dedicarme a mis aficiones favoritas.

Y las aficiones son variadísimas, pues este abogado-artesano realiza también orfebrería, esmalte sobre metal, figuras con conchas marinas, mosaicos, incrustaciones de metal sobre piedra, etc., un etcétera muy largo, lleno de lo más diverso que pueda imaginarse.

—Los que padecen de insomnio es porque quieren, lo mejor para curarlo es ponerse después de una jornada de trabajo a realizar cualquier labor manual, aseguro que al rato entra un sueño...

#### UNA MODELADORA DE LAS VIRUTAS

Otra artesana por pura afición: María Alvarez de Terry y Dávila, de la familia bodeguera de los Terry y nuera del general Dávila. Esta joven madre de familia, de rubia mejena y acento andaluz, ha logrado darle expresión a una materia tan despreciada hasta la fecha como es la paja de virutas.

Sí, esa pajita fina que se pone para envolver los objetos frágiles y que lo más probable es que vaya a parar al cubo de la basura.

En una ocasión María recibió un regalo que venía protegido por dicha materia y en vez de tirarla empezó a modelarla con los dedos hasta que consiguió una figura. Había encontrado un camino, de sus manos salieron después muchísimos tipos populares llenos de expresión y gracia: campesinos montados en borricos, perros, viejas lugareñas en sus carros, también graciosas Virgenes que sostienen al niño en el regazo.

Y lo curioso es que ninguna de estas figuras tiene soporte interior de alambre u otra materia dura. Sólo con la paja de virutas, hilos finos y una enorme habilidad, las figuras van creciendo, con sus gestos asombrados y llenos de ternura. Luego viene el colorearlas, el vestir las, el agruparlas hasta formar deliciosos cuadros de ambiente campesino.

#### UNA AFICION EN FORMA DE BARCOS

Pedro Mairata es un conocido dibujante cuyas obras pueden verse con frecuencia en las portadas de las revistas y los diarios gráficos; pero no se conforma con este trabajo.

—Comprendo que es una «challadura», pero no puedo evitar el pasarme horas y horas haciendo mis barcos de cartón a escala, con todo detalle y siempre según las proporciones del original.

Barcos para los que se precisa una enorme paciencia, habilidad y conocimientos técnicos nada frecuentes. Mairata es feliz cuando llega a su casa a algún marino «de los de verdad» y se extasia con la pequeña obra maestra que él ha realizando recordando y pegando cartulinas. Los modelistas de naves en madera, hilos y veas de tela son bastante frecuentes; lo que ya no tanto son los de modernas naves de guerra realizadas en cartón. Portaaviones, barcos de nombre y siluetas conocidas, salen de las manos de este hombre concienzudo, que aún tiene arrostos para construir trenes, tanques y otros muchos vehículos con la sola materia prima del cartón.

#### OTROS MUCHOS Y BELLOS OFICIOS

Sería muy largo irse deteniendo con detalle en cada uno de los expositores que lo merecen; sólo podemos mencionar, aunque de pasada, las prodigiosas muñecas de trapo de Elvira Loyzaga, las marqueteterías de gran esmero de Rafael de la Concepción, la orfebrería varia y valiosa de Juan José, las cerámicas de Jacqueline Ganivet, Hermano A'gora, Carmen Aldó, Terra, López Ruiz, Junquera, etc., todas ellas de calidad y matices.

Los tejidos de la rumara-española Clara Szabo, ganadora de varios concursos internacionales, y los de Carmen Peláez, para la que no cuenta el tiempo cuando quiere conseguir un tejido especial en sus telares. Los bordados de Mercedes Amador, Iso, las mantillas de Concha Pereira. Las velas de cera artística de Ernesto Hames, que ha conseguido hacer de la



**Arcadio Blasco, el pintor-ceramista, trabajando en uno de los paneles que presenta en su última Exposición**

cerería un arte moderno. Las encuadernaciones artísticas de Rogelio Rodríguez Luna, que ha reproducido veinticinco ejemplares del original del cantar de «Mío Cid», cada una de las cuales cuesta doce mil pesetas. Las encuadernaciones de Josefina Díez Lasaleta, las hechas en mosaico de pieles por Honorio Sánchez. Los hierros de forja a mano de Francisco Higueroelo, Luis Manchón, Lucio Ruiz Rojas y los discípulos de Espinós. Las placas cerámicas con motivos religiosos de Junquera. Los cristales tallados de Saturnino Martínez. Los barcos en madera de José Luis Buitrago. La orfebrería religiosa de Tomás Redondo. Los gres con fondo de cristal y vidrio de Carlos Martín... Cada expositor de los aquí nombrados es merecedor de mayor espacio que una simple mención.

**ARCADIO BLASCO, PINTOR Y ESCULTOR CERAMICO**

Manejando los mismos elemen-

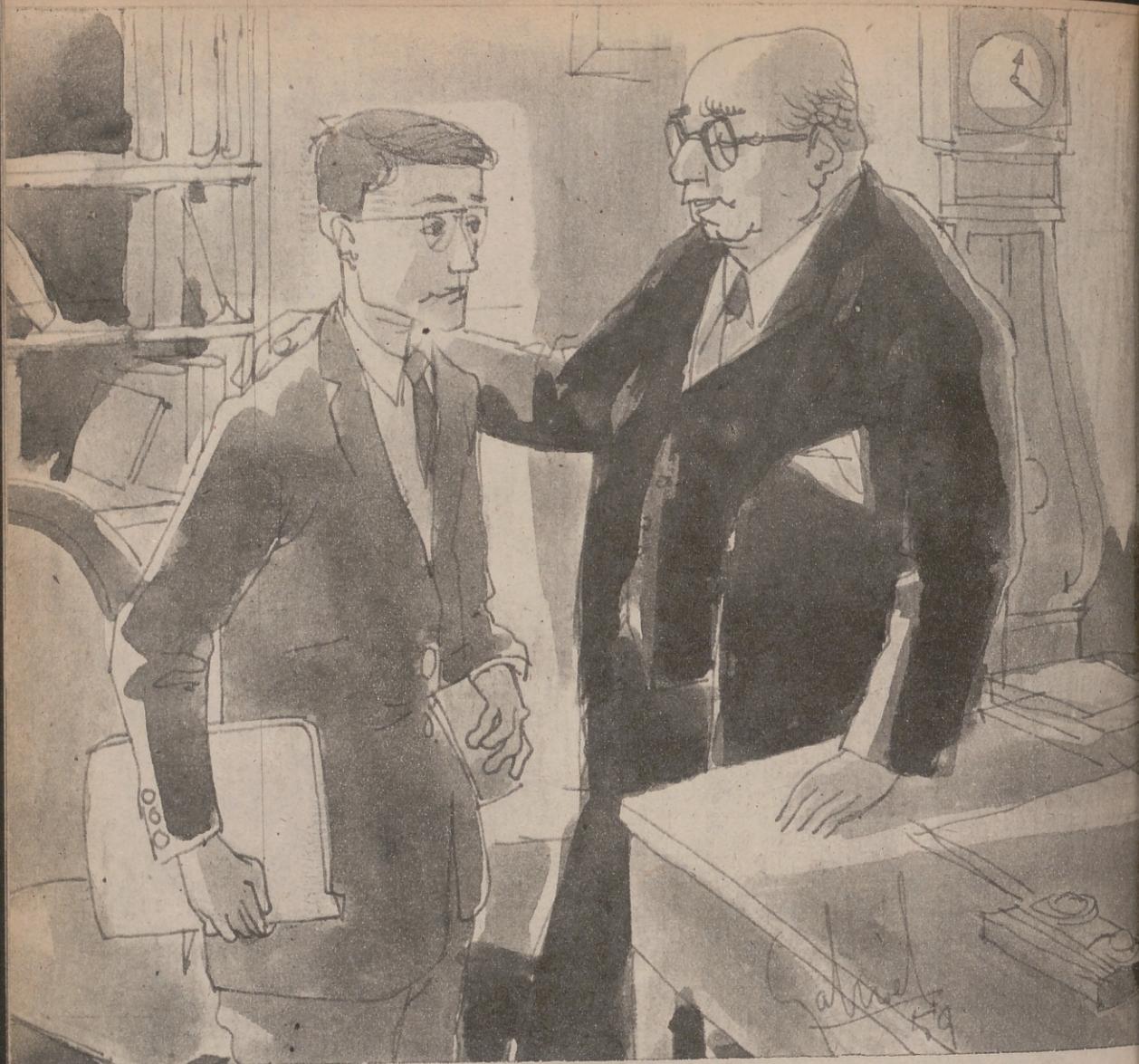
tos, contando con la siempre sorprendente aportación del fuego, un ceramista puede quedar sólo en artesano o remontarse a la reacción artística. ¿Dónde está la frontera? Allí donde se manifiesta la personalidad, la inteligente sensibilidad en lucha victoriosa con sólo lo hábil o lo imitativo.

Arcadio Blasco, alicantino que trabaja en Madrid, empezó siendo pintor, podría decirse con más propiedad que continúa siéndolo; pero él prefiere ahora las materias duras de los gres, de las arcillas, de los esmaltes multicolores y cuajados, a los óleos o pinturas sintéticas sobre los lienzos. También podría decirse que es ahora escultor: escultor que prefiere los ya dichos y consistentes materiales cerámicos al mármol o cualquier otra piedra. Esto quiere decir que Arcadio Blasco, en sus últimas obras que nos muestra en la sala del Ateneo, ha llegado a una síntesis artística muy difícil de lograr, pues sus grandes superficies cerámicas participan del colorismo del pintor y de la super-

ficie dinámica que debe alentarse en toda escultura.

No se pueden llamar mosaicos; es algo más. Casi propondríamos: pintura escultórico-cerámica. Y está pidiendo a gritos muros, grandes paredes, donde la arquitectura encontraría al fin su compañía más idónea, su materia artística para resistir años e inclemencias. Esta pintura-escultura cerámica no está hecha para salones de dimensiones normales; tiene que salir a la calle, a las esquinas, a poner su voz decidida junto al vidrio, el hormigón y el acero. Ignoramos y no comprendemos por qué la arquitectura española actual no utiliza más a los artistas de otras especialidades que tan bien encajarían con ella. Estos hallazgos cerámicos de Blasco precisan aire libre.

**RAMIREZ DE LUCAS**  
(Fotos de Basabe.)



# LA LLAMADA

NOVELA por Severino FERNANDEZ NICOLAS

Don Gumersindo le palmeó amistosamente en el hombro.

—Bien, muy bien, amigo Lázaro. Continúe usted así y será notario. Yo se lo garantizo.

Lázaro no pudo evitar que le asomara a la cara una sonrisa de gozo.

—¡Dios le oiga!

Don Gumersindo lo llevaba del brazo hacia la puerta.

—A la marcha que va usted, tiene tiempo suficiente para preparar el programa. Pero hay que estudiar, estudiar siempre, sin concesión alguna al desaliento. He preparado opositores que han triunfado en la primera actuación y sus cualidades no llegaban ni con mucho a las suyas. Usted tiene buena memoria, claridad en los conceptos, sabe exponer... En fin, le considero como un próximo colega.

—Gracias, don Gumersindo.

—Me gustan los hombres que saben dar la cara. Que cuando se dice, a trabajar, a trabajar, y cuando a divertirse, pues a divertirse. Nada de medias tintas. ¿Me comprende?

Habían llegado a la puerta. Don Gumersindo la abrió y volvió a apoyar su mofletuda mano en el hombro del alumno.

—¿No tendrá novia?

—¡Oh, no, señor!... Quiero ser notario.

Lázaro había acentuado significativamente las últimas palabras. Don Gumersindo le oprimió el

brazo y le sonrió, al tiempo que le envolvía en una mirada amistosa.

—Me gusta esa expresión, joven. Adelante por ese camino.

Lázaro bajaba por la escalera. ¿Novia?... Estaba bueno el asunto para echarse novia. Un programa de seiscientos temas. ¡Y qué temas!... Don Gumersindo se mostraba demasiado optimista al suponerle capaz de llevar a cabo la hazaña de aprobar en el primer intento... Claro que otros lo habían conseguido. Serían superdotados... individuos fuera de serie. Y él no se tenía por nada de eso, sino por un estudiante del montón. Desde luego pondría de su parte todo lo necesario para triunfar... Si no lo conseguía, mala suerte. Volvería a intentarlo. Tenía que ser notario por encima de todo.

Salió a la calle. Solía regresar andando hasta su casa, situada en un barrio no lejano. Era el único ejercicio físico que realizaba a lo largo del día. Y también la única expansión. Disfrutaba en este paseo con un placer que cada día se le hacía más sabroso. Recorría las calles a esta hora siempre animadas, observando a unos y a otros, haciéndose reflexiones sobre los tipos y escenas que veía. El tiempo era delicioso. ¡Ah, qué duro se le hacía el encierro a que estaba sometido, contrastándolo con la libertad de las gentes que no exigían a la vida más que un humilde vegetar!

Todos los días pasaba por esta calle. Casas de pocos pisos, tiendas de pobre instalación, gentes humildes...

De pie, en el centro de la acera, se destacaba la figura de un sacerdote. La mirada del cura buscaba directamente la suya. En la calle jugaban algunos niños. Un letrero sobresalía de la pared: «Compraventa».

—¿Le importaría hacer de testigo en un matrimonio «in articulo mortis»?

El cura habló con cierta precipitación, tanto es así que Lázaro no pudo comprender en principio a qué se refería.

—Es asunto de un momento. Tenga la bondad. Y que Dios se lo pague.

La puerta de la tienda estaba abierta.

—El novio es el dueño de este negocio—explicó el cura cuando entraron—. Convive con una joven. En la vecindad se les tiene por marido y mujer. A esta causa se debe que haya salido a buscar al primero que pasara para que me sirviera de testigo. Siempre que se pueda evitar el escándalo, ¿para qué darlo?... Sólo nos quedará tiempo para arreglar como Dios manda esta unión ilegítima. El pobre hombre se nos muere a chorros. Perdóne que le haya molestado.

Una cortina ocultaba una puerta en un rincón del local. El sacerdote la separó y apareció una habitación iluminada. En el cuadro que enmarcaba la puerta se veía la mayor parte de una cama, un cuerpo cubierto con una sábana y la cabeza de un hombre.

Lázaro se asustó. Aquella cabeza parecía ya una calavera. Sólo en los ojos ardía algo de vida. El joven hizo un movimiento de retroceso.

—¿Tiene miedo?—le preguntó el cura.

—No sirvo para estas cosas—quiso explicar. Se había puesto muy pálido. Sentía náuseas y mucho calor.

—Vergüenza debía darle. Vaya un valor. Entre—explicó el cura en tono imperioso, manteniendo la puerta abierta y dejándole libre el paso.

Lázaro hizo un esfuerzo y franqueó la entrada del cuarto. Cabían en él la cama, el armario, la mesita y un lavabo. Al fondo se veía una ventana entreabierta sobre un patio oscuro. En el reducido espacio que quedaba libre se movía el sacristán de la parroquia haciendo los preparativos de la ceremonia. Aun había otro individuo a los pies de la cama. En ella se retorció el enfermo. Sólo se cubría con una sábana y este ligerísimo contacto debía ocasionarle terribles dolores, porque a toda costa quería quitársela de encima. En cierto momento lo consiguió. Pudieron ver que no llevaba calzoncillos. Solamente usaba una camiseta de verano. La piel, blanquizca, sudorosa, de un brillo mate, en lugar de atenuar la fealdad del esqueleto, contribuía a hacerla resaltar, procurándole un sentido de piltrafa, de pingajo humano. Después, el enfermo se puso boca arriba. El vientre, hinchado, se acusó en la sábana como el de una embarazada. Una mano sarmentosa pesó sobre la sábana. Las uñas, sin color, arañaban las ropas de la cama. Los dedos no tenían fuerzas para más.

¿Cómo iba a imaginar Lázaro que a unos metros de donde él paseaba su juventud —¡cuán dichosa después de todo!— la muerte se ensañara tan horriblemente con aquel pobre hombre?

Tuvo un sobresalto cuando el sacerdote le murmuró al oído:

—Cáncer de hígado. Cuestión de horas o minutos. Está preparado. Sólo le falta la extremaunción, que le daré en cuanto los haya casado.

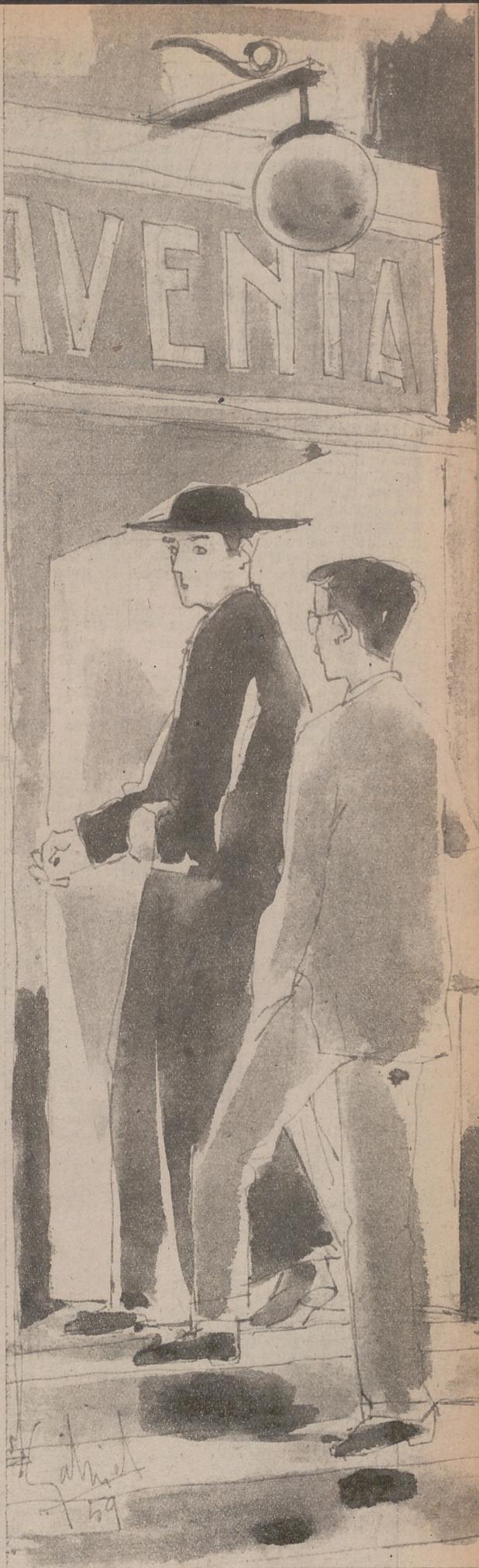
—¿Con quién va a casarlo?—preguntó Lázaro, tan sorprendido como si la muerte fuera a presentarse allí para representar el papel de novia.

—Ahora vendrá—dijo el cura.

Y empezó a rezar. El sacristán remachaba las oraciones con fúnebre entonación.

—Ha salido a buscar un notario—aclaró el cura al cabo de unos instantes de silencio.

Bruscamente el enfermo volvió a adelantar la cabeza fuera de la cama para mirar hacia la puerta. Los asistentes aún no habían tenido tiempo para percatarse de la entrada de otras personas en la tienda. En seguida giró el manillar del picaporte. Cuando el sacerdote quiso acudir a abrir la puerta se le adelantaron los que llegaban. Una mujer joven la mantenía abierta contra la pared, mientras dos hombres, uno tras de otro, cruzaban el dintel.



Lázaro sólo tuvo ojos para ella. Le consumía la curiosidad. Era muy joven: de veinte a veintitrés años. Llevaba un vestido claro, sin mangas, de amplio escote. En conjunto no estaba mal, o quizá se lo pareciera a él. Frente a la miseria del moribundo, los seres normales parecían ángeles.

El notario no se presentó a los reunidos. Tampoco hizo falta que lo hiciera. Un empleado le llevaba la cartera con los papeles.

El sacerdote cogió de una mano a la mujer.

—Lo primero a firmar. Traiga el libro usted.

El sacristán tenía ya preparado el libro con el acta extendida. Faltaban los nombres de los testigos, pero esto era secundario.

—A firmar—insistió el cura—. ¿Podrá firmar? preguntó al moribundo.

El enfermo asintió con un movimiento de los labios.

—Una pluma, por favor.

Lázaro llevó automáticamente la mano al bolsillo. Cuando quiso darse cuenta, el enfermo firmaba con su estilográfica. Al principio, el moribundo pretendía seguir con la mirada el trazado de la firma para lo cual levantaba un poco la cabeza. Pronto tuvo que desistir. La cabeza le cayó sobre la almohada. Quedó con la boca abierta, los ojos mirando al techo. Y en esta postura—de cuando en cuando se contraía como si descargaran sobre él corrientes eléctricas—, abandonada la mano que parecía desligada del cuerpo, trazó su inverosímil firma.

El cura se dirigió al otro individuo y le dijo que le entregara sus papeles. El individuo sacó un papel del bolsillo y lo alargó diciéndole dónde debían de firmar. Era el acta del Juzgado.

—Vamos. Un pequeño esfuerzo—murmuró el cura—. Es mejor dejar las cosas en orden.

La novia firmó después. Trazaba una letra y se interrumpía para limpiarse las lágrimas. El acto se hacía interminable.

—Abrevia, abrevia—apremiaba el cura.

El enfermo se volvió de cara a la pared. Sus piernas se plegaron sobre el abultado vientre en esfuerzos tan violentos, que la cama crujió. Un temblor de tiritona se apoderó de la joven.

—¡Dios mío!—gemía.

Lázaro recogió la pluma y la guardó con repugnancia.

—Valor, hija mía. Hay que llegar hasta el final. Dame la mano—la joven le tendía la izquierda sin darse cuenta de lo que hacía—. ¡La derecha! ¡La derecha!

Tuvieron que ponerle boca arriba. Otra vez el vientre abombado y absurdo. los negruzcos dientes mordiendo en el vacío, la mirada sin huellas en las oscuras cuencas. Y la calva sudorosa.

El sacerdote buscó su mano derecha y cogiéndola con la punta de los dedos, la atrajo hasta unirla con la de la joven. Era una unión tan horrible, tan repugnante—una mano muerta en la palpitante, estremecida, llena de vida y calor de la novia— que Lázaro no pudo contener una exclamación de asco. El cura se volvió y le miró severamente. La mujer lloraba sin sollozos, escondiendo la cara en el brazo doblado.

Entonces sólo se oyó la voz del señor cura.

—Escuche, David. ¿Quiere por esposa a Dolores Sanz? ¿Me oye? ¿Comprende lo que le digo? ¿Quiere por esposa a Dolores Sanz?

De la boca del enfermo salió un sí apagado, como un suspiro. Era la primera vez que miraba a la mujer desde que ésta había entrado. Pero no reflejó emoción alguna. Sólo los dedos de la mano que sostenía la novia se abrieron separándose.

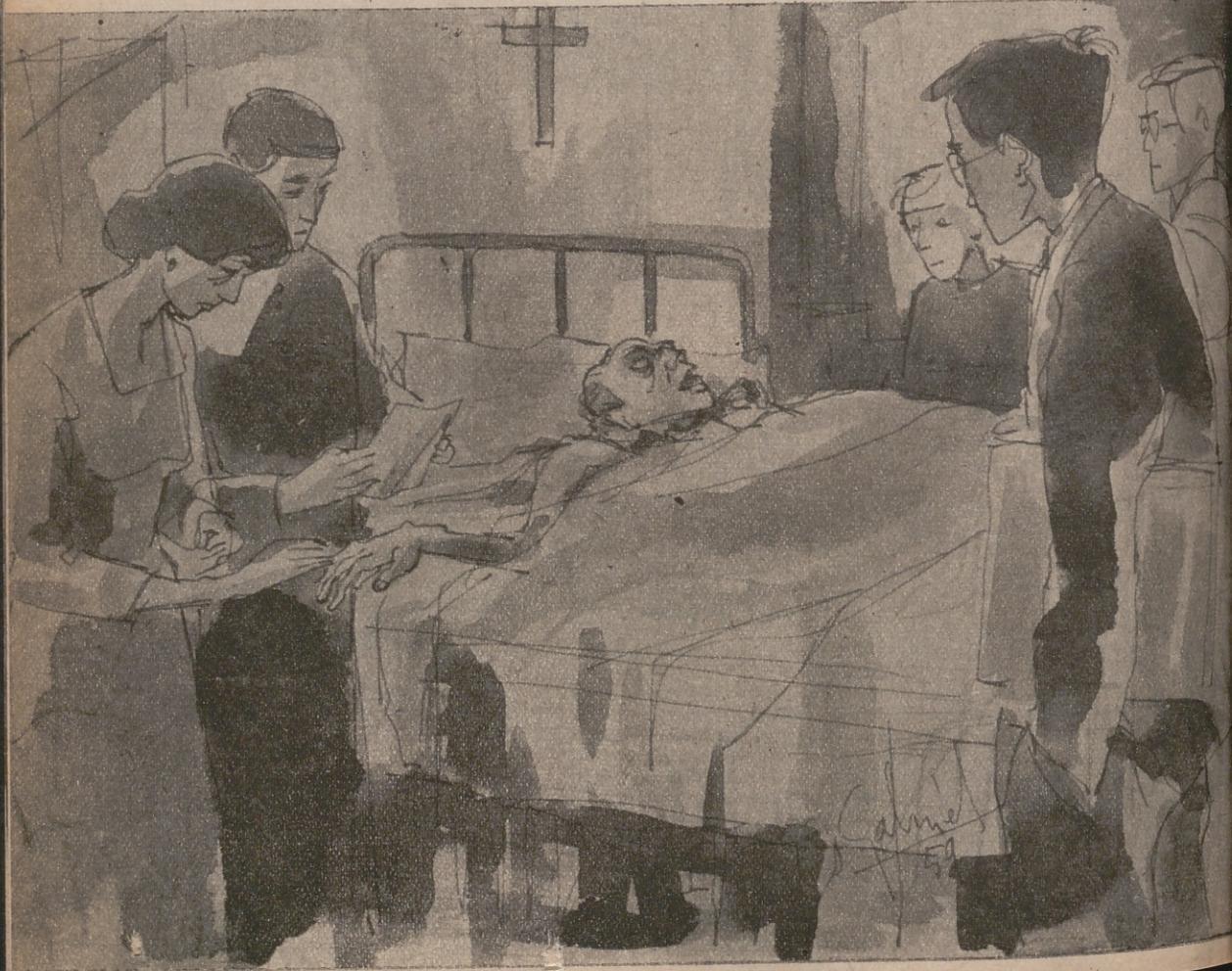
—Y usted, Dolores Sanz, ¿quiere por esposo a David Torres?

Lázaro deseó que se produjera un milagro que impidiera aquella unión, pero el milagro no se produjo y las palabras de la mujer llegaron a él perfectamente claras:

—Sí, quiero.

Un olor extraño, como de algo viscoso, impregnó de pronto la atmósfera de la habitación. La mujer arrancó vivamente la mano que retenía el cura, fue hasta el lavabo, cogió un frasco y lo sacudió sobre la cama. Algunas gotas fueron a caer sobre la cara del enfermo. El perfume era de colonia barata, pero lo respiraron con placer.

Dolores Sanz volvió a sentarse en la cama.



--Dolores Sanz y David Torrès. Yo, en nombre de Dios Todopoderoso y de los bienaventurados apóstoles San Pedro y San Pablo, os declaro marido y mujer...

Lázaro sentía náuseas. ¿Qué motivos podía empujar a la mujer a representar aquella repugnante escena con el moribundo? Absurdo pensar que lo quisiera hasta el heroísmo. Había entre ellos una diferencia de cuarenta años. ¿Qué interés perseguía la mujer buscando ser viuda sin haber pasado por casada?

La novia lloraba. Ni un instante se vieron sus ojos llenos de lágrimas. En cuanto el sacerdote dio por terminada la ceremonia, ella se puso en pie y miró al notario:

—Ahora le toca a usted.

Tal era la explicación. Lázaro se volvió de espaldas. Las mejillas le ardían.

El notario sacó unos papeles de la cartera. La novia posaba en él una mirada ardiente, todavía húmeda. Respiraba forzada como si le faltara el aire.

—Quite esas cosas de la mesita—le indicó el notario, preparándose para escribir sobre la mesita.

Pero el señor cura dijo entonces:

—Un momento. Primero los negocios de Dios. Voy a ponerle la extremaunción.

Hubo un instintivo movimiento de protesta en la mujer:

—¿Y el testamento?

Lázaro la hubiera abofeteado.

—¡Qué repugnante es usted!—le dijo.

Ella ya no lloraba y miraba con odio como si de su alma hubieran desaparecido todos los sentimientos, menos el de la avaricia, que aquellos hombres le impedían satisfacer.

El sacristán había abierto la cajita de los santos óleos. Mojó el señor cura el pulgar de la mano derecha y trazó una cruz en la frente del moribundo.

—«Per instan sanctam unctio'em et suam plisimam misericordiam». ¿Se da usted cuenta, David?

David Torres tenía los párpados entornados. Sin duda alcanzó a oír su nombre entre las brumas con que la muerte iba envolviendo su espíritu. Abrió los ojos. Su rostro estaba lleno de sombras.

El pecho subía y bajaba atropelladamente, como si se hubiera roto el mecanismo que regulaba sus movimientos.

El notario tocó suavemente al cura en un hombro.

—Perdone, padre. ¿No sería mejor que hiciéramos antes el testamento?

—¿Qué dice usted?

—Si se va a morir, preferible es que deje arreglados los asuntos de la tierra.

El sacerdote le dirigió una mirada tan severa, que el otro enmudeció.

—Entiendo que lo más importa te es preparario para el viaje que va a emprender.

—De ese viaje no ha vuelto nadie. Aquí queda una persona... Entiendo... Yo he sido llamado...

Lázaro escuchaba con viva curiosidad, angustiosamente, las palabras de los dos hombres. Sentía una extraña opresión en el pecho.

—También yo he sido llamado—dijo el señor cura—. Y no consentiré que se me robe un minuto de los que le quedan de vida. Mi misión es ayudar a morir en paz, preparar la entrevista de las almas con Dios.

—La mía, dejar la paz entre los que continúan viviendo. Este hombre quiere hacer testamento.

Dolores Sanz lanzó un grito:

—Se muere. Mi testamento... Se muere, se muere...

Había cesado todo movimiento en la cama. La cabeza del hombre permanecía inmóvil, hundida en la almohada. Tenía la boca abierta y daba mordiscos, los labios contraídos en un gesto de intenso dolor. Pero ni siquiera este dolor debía sentirlo ya.

El señor cura separó sin miramientos a la mujer.

—Ayúdeme—le indicó al opositor.

Aquella opresión en el pecho le estalló a Lázaro en un torrente de sensaciones. Viviendo en la ciudad, el hombre llega a olvidarse de que existe una hora definitiva. Si todo concluía así... ¿Qué desorientación más lamentable en la manera de enfocar el problema de la vida!

—«Per instan sanctam unctio'em et suam plisimam misericordiam, indulgeat tibi Dominusquidquid per tactum deliquisti...»



—Amén—rezorgaba el sacristán.

Cuando llegó, el momento de ungir los pies, a una indicación del sacerdote, Lázaro levantó la sábana. Los pies del tendero David ofrecían tal expresión de desamparo, de suciedad, que hasta el propio cura hizo un movimiento de repugnancia. Consistió apenas en un movimiento de la mano rehuyendo el contacto. Lázaro, que lo observaba con curiosidad hipnótica, lo notó. En seguida, aquella mano continuó la trayectoria de su misión. Desde los pies del agonizante, la mirada de Lázaro buscó otros pies en la base de un crucifijo que colgaba de la pared, a la cabecera de la cama. Entonces no tuvo tiempo de establecer la relación.

La desposada clamaba por su testamento.

—Ya no hay lugar—le dijo, el cura.

Y Lázaro pudo respirar satisfecho, pues le atormentaba una angustia mortal.

El tendero acababa de lanzar el último suspiro. El lecho nupcial quedaba convertido en lugar donde la muerte descansaba, después de la dura batalla sostenida. El pobre David permanecía con la boca abierta, como sorprendido en un mordisco.

El cura se la cerró. Y también los párpados.

Dolores Sanz exclamó:

—Me he quedado sin testamento por su culpa. El quería hacérmelo. Ahora, casada y sin tie da, ¿qué va a ser de mí?... ¡Ojalá no hubiera entrado usted en esta casa!...

El sacerdote que rezaba en el breviario las oraciones de los agonizantes, la cogió por un brazo y la sacó a empellones hasta la tienda.

—Eres una mujer infame. Te caso con él para libraros a los dos del infierno y ¿así me lo pagas? Pues ¿no te ha bastado atormentarlo en vida para que a la hora de la muerte te preste tes a te él en esta inmunda actitud?... Reza reza y deja de pensar en las cosas de este mundo. Ya ves para qué le ha servido a tu marido todo esto...

—A mí si tenía que servirme. Yo tengo que vivir. Y usted con esas jerigonzas de untarle, me ha dejado sin testamento.

—Calla y no blasfemes. Todavía está caliente y ya andas pensando en la ma'era de despojarlo. ¿A qué venía tanto llorar si estabas deseando que se muriera? ¿Es que no tienes ni una pizca de vergüenza?

—¿Para qué me casé? ¿Quiere decírmelo? Estaba muy bien suelta.

—Total. Qué te casaste para quedarte con el negocio. ¡Si llego a saberlo! ¡Tonto de mí!

El señor cura regresó a la habitación y estuvo rezando durante algunos minutos. La cólera le hacía temblar las manos.

El notario desapareció seguido de su empleado. También se marchó el funcionario del Juzgado.

Lázaro se sorprendió cuando el cura le preguntó si pensaba quedarse allí.

Pasaron ante la viuda que dedicó al sacerdote una mirada atravesada. Salieron a la calle. El cura sacó el pañuelo y se limpió las manos y la frente que tenía cubierta de sudor.

—Ya veo que le ha impresionado—observó dirigiéndose a Lázaro—. Si le digo la verdad, me alegro de que no haya habido testamento. Este viejo tiene dinero, según parece. Prestamista. Pues que se fastidie la chica. Me chiflan a los viejos, y en cuanto se quedan viudas, a que un chulo coma lo que el otro sudó. En fin de cuentas, lo importante es que él ha muerto en paz. Lo demás, de una manera más o menos clara, es plato de todos los días. Lo que esta pobre analfabeta —¿habrá observado que apenas sabe firmar?— reclamaba a gritos, otros lo rubrican hipócritamente y ante distinguidos testigos, el día de la boda. ¿Qué le vamos a hacer? El hombre es barro y pretender

otra cosa de él sería buscar a cada paso el heroísmo.

No era este problema, a pesar de su importancia, lo que preocupaba a Lázaro. Un pensamiento le atenazaba y perseguía con el ímpetu de una obsesión. Los pies de David el prestamista —pura expresión de la fragilidad y miseria de la condición humana— en relación con los ensangrentados pies del crucifijo, le ponían en presencia de algo trascendental. La enseñanza resultaba clara: ¿Terminaba una mirada atravesada. Salieron a la calle. El cura mira o no todo con la muerte?... ¿Había entrado en otra vida el prestamista David? Si esa otra vida existe y la conducta en la tierra puede influir en ella, ¿no era lo más cuerdo ir despejando el camino para llegar hasta Dios?... ¿Y qué manera mejor que dedicarse a su servicio?...

¿Sería que Dios había elegido aquel medio para llamarle? Este pensamiento le deslumbró. ¿Por qué no? No sería el primero. Desde que Jesucristo se acercó a Pedro para decirle que abandonara sus redes y le siguiera, la vocación religiosa encontraba cauce en infinitas circunstancias.

El corazón de Lázaro se incendiaba con una gran llamarada. Todo lo humano resulta caduco y efímero. Sólo el alma es inmortal. «¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde el alma?... David el prestamista había muerto. ¿Qué pasaría con su alma en aquellos momentos?... Dios: Juez. El juicio: el infierno, la gloria...»

¿Todavía dudaba?... El velo de sus inquietudes se rasgaba. El problema se le ofrecía con nítida claridad. Viviendo como vivía, llegaría al final con las manos vacías. Para salvarse tendría que seguir la llamada del Maestro.

—Señor cura—dijo temblando de emoción—. Yo estoy preparando oposiciones para notarias.

El cura sonrió, miró al joven con simpatía y dijo:

—¿Ah, sí? Bueno, bueno. Lo sucedido aquí no quiere decir que todos los notarios sean iguales.

Lázaro habló con inusitada gravedad, mientras los ojos se le iluminaban con el resplandor de aquel gran incendio que había brotado dentro de él.

—No se trata de eso. Es que hasta hoy, yo no había visto más que un lado de la vida. Nunca había visto morir a nadie.

El cura no se admiró de lo que oía. Volvió a fijar la mirada en el joven y observó jovialmente:

—Buena experiencia. ¿No le parece?

—Tremenda—dijo Lázaro dando a su expresión un tono definitivo.

El cura le palmeó en la espalda —también don Guinersindo le había palmeado aquella tarde animándole a continuar estudiando— y le dijo cariñosamente:

—Hijo mío. Hay que vivir preparado para cuando llegue este momento...

La balanza se inclinaba definitivamente hacia esta mano que ahora se apoyaba en su hombro:

—Señor cura. Quisiera hablar con usted.

—Venga a verme a la parroquia cualquier día después de las siete.

—¿Y ahora no puede ser?

—¿Tanta prisa le corre?

—Muchísima.

—Pues acompáñeme. Hablaremos por el camino. Ya puede ir empezando.

Y se alejaron. Un grupo de chiquillos jugaba al fútbol en un solar próximo. En un montón de arena que había al borde de la acera, se revolcaba un perro. Delante de ellos marchaba una mujer joven que llevaba de la mano a un niño. Y el niño caminaba torpemente. Quizá fueran aquéllos sus primeros pasos por la vida.

Gaceta de la Prensa Española  
PUBLICACION ESPECIALIZADA  
EN MATERIAS DE INFORMACION

Administración: Pinar, 5. - MADRID

EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# LOS LIMITES DEL MILAGRO

Por William S. SCHLAMM

O que nadie le puede discutir al libro que hoy presentamos —tan discutible y discutido en todo lo demás— es la brillantez de su estilo y su extraordinaria amenidad. Con audacia sin límites, William S. Schlamm, austriaco de nacimiento y americano por decisión, según él mismo se presenta, nos introduce en una auténtica selva de informaciones y datos sobre la Alemania actual. No hay aspecto ni problema que no sea tocado y ofrecido en la mayoría de los casos de manera original y provocativa. Para este autor, que, según nos dice, lo técnico le desagrada, precisamente por su amor de lo latino y mediterráneo, el milagro alemán económico no es tal cosa y si algo de lo más natural del mundo, una vez que se observan las premisas que han condicionado el extraordinario proceso de reconstrucción del país germánico. A pesar de sus razonamientos, uno, después de leer las abundantes páginas destinadas a exponer el portentoso desarrollo de Alemania, tanto en el aspecto económico como cultural, pues también estas cuestiones son descritas abundantemente, se queda más convencido que nunca de que si no milagrosa, por lo menos maravillosa ha sido la obra realizada allí en este decenio. Tras del fenómeno alemán concreto, Schlamm pasa a las relaciones internacionales, y en los capítulos dedicados al tema se muestra partidario de un cambio radical de la política norteamericana en Europa, propugnando que Occidente pase de una vez para siempre a la ofensiva diplomática, dirigiendo incluso, si es necesario, una guerra fría en la que Rusia debe ser el sujeto paciente y no el provocador. Y en la gran alianza anticomunista que el autor propone, Alemania debe ser la pieza fundamental, consiguiéndose de este modo que la República Federal no aproveche toda su portentosa prosperidad para sumirse en un letargo materialista miope sin vistas al bien general, actitud que a larga sería suicida y que llevaría implícita la pérdida de esta tan anhelada prosperidad. "Die Grenzen des Wunders", libro publicado por el autor en su lengua vernácula, fue editado en Suiza, habiendo sido durante las últimas semanas el principal "bestseller" de las librerías de Alemania, país en el que, como puede suponerse, ha suscitado una enorme polémica.

SCHLAMM (William S.): «Die Grenzen des Wunders. Ein Bericht über Deutschland». Europa Verlag, AG, Zurich, 1959, 256 páginas; 12,80 DM.



EL milagro económico alemán no es ni milagro ni tiene mucho que ver con la economía. ¿Hay algo de maravilloso en una reacción enteramente positiva a la oferta rentable en la urgente necesidad? Cincuenta millones de alemanes, reducidos por una absurda guerra a la más extrema miseria, se pusieron a trabajar y crearon de la nada una economía. Y es precisamente esta circunstancia, el que la economía fuese construida enteramente nueva, lo que condicionó su grandioso éxito.

## LAS PROPORCIONES GIGANTES DEL MILAGRO

Los alemanes no encontraron ni maquinarias anticuadas ni fosilizadas tradiciones comerciales. Allí no había absolutamente nada. Y fue así como los alemanes comenzaron a trabajar y forjaron la más nueva y eficiente economía de Europa. El mundo había conocido ya casos semejantes, y Norteamérica ofrece un ejemplo de éstos con su desarrollo económico durante los siglos XIX y XX. Fue precisamente porque en América no existía el «corset» de las tradiciones feudales ni la hipoteca de las antiguas inversiones, por lo que su economía en dos decenios dejó atrás a la europea. Ahora bien, vista esta realidad, no hay nada de maravilloso en la velocidad record del progreso americano ni tampoco en la eficiencia económica de Alemania.

Existe, sin embargo, un incomprensible factor en el caso alemán: que al productor se le permitiese políticamente la satisfacción de ganar dinero en medio de la urgente necesidad en que se encontraba. Cómo el famoso doctor Erhard tuvo el valor de obrar lógicamente —liberando a la tullida economía alemana de todas las cortapisas—, se nos ha explicado varias veces correctamente, pero no fue hasta diez años después, ya en 1958, cuando el propio doctor Erhard nos dijo riendo que el Gobierno Militar aliado les dejó actuar porque creía imposible el resultado positivo. Alemania estaba sumida en el fondo de una mina y sólo podía hacer lo que implica la lógica, y como fue capaz de seguir este camino, en menos de un par de años Alemania se hizo.

Lo más maravilloso de esta historia me parece a mí que es el hecho de que en una época en que todo el mundo estaba gobernado por los fanáticos de la planificación, unos hombres clarividentes, en Alemania, creyeron en las reglas permanentes de la oferta y la demanda. Esto fue para mí lo más maravilloso: la fe de estos hombres en sus propias convicciones. Actuaban en medio de un continente que, tanto al este como al oeste del «telón de acero» estaba penetrado por el dogmatismo de la dirección estatal. Y, sin embargo, unos cuantos alemanes se movieron en contracorrente de lo que se creía como verdad axiomática. En toda mi generación no he visto unos anticonformistas más audaces.

Y lo que pasó después fue tan milagro como

puede serlo la tabla de multiplicar. Cuando a los alemanes, inesperadamente, se les permitió satisfacer rentablemente su necesidad, encontraron las consecuencias que aparecieron como inevitables en todas las economías antes de que Keynes se pusiese a estudiar el fenómeno económico.

Para los alemanes que han trabajado y desarrollado sus negocios con una constancia invariable tiene que sonarles muy a hueco eso del «milagro económico». El saneamiento de las finanzas alemanas, que ha dado la hegemonía económica indiscutible a este país en Europa, sin menoscabar la importancia del esfuerzo, la constancia y la capacidad germánicos, se debe, fundamentalmente, a una mutación de carácter alemana. Los alemanes son ya, después de los Estados Unidos y de la Unión Soviética, las principales potencias industriales del mundo, porque ellos, por primera vez en su historia, después de haber perdido una guerra, han renunciado para siempre a los tradicionales procedimientos económicos. Si son hoy la más poderosa nación de Europa, se lo deben a que son la única nación que no tiene necesidad para nada del pasado. Esto, que constituye una auténtica trasmutación de los valores en Alemania, ha reducido la actividad financiera germánica a que los negocios no sean más que negocios, sin tener en cuanta para nada conceptos como «ideologías», «patria» o «concepciones del universo».

#### DATOS DE UN PROCESO EXTRAORDINARIO DE RECUPERACION

Alemania se ha enriquecido a través de la más rápida acumulación de capital conocida en Europa desde la primera gran revolución industrial inglesa del pasado siglo. Jamás economía alguna, con la mezquina cantidad de que disponía originalmente, consiguió semejante expansión. No disponía de ninguna subvención gubernamental ni de ninguna valiosa ayuda exterior (los medios de la Ayuda Marshall que llegaron a Alemania eran los restos de lo que se había dado a Inglaterra y Francia después de 1946, con tan escasos resultados).

Hoy es Alemania Occidental, después de los Estados Unidos, el principal país productor de bienes de capital, y, consecuentemente, dispone de la principal industria de maquinaria, valorada en 20.000 millones de marcos, cifra que corresponde a la décima parte del producto social alemán. Una tercera parte de esta maquinaria es vendida en el extranjero, en su mayoría a los países industrializados de Europa Occidental. En 1957, maquinaria por valor de 2.000 millones de marcos fue enviada a ultramar (correspondieron 1.000 millones a Asia; a Sudamérica, 700, y a África, 300). También el imperio soviético se benefició con 178 millones, al igual que los Estados Unidos, que recibieron mercancías por valor de 350 millones. Últimamente, la U. R. S. S. ha mostrado gran interés por la producción de la República Federal y trata de obtener el mayor beneficio de la misma. Sus contactos con Krupp han llevado a fructuosos resultados, y una de las más anheladas ideas rusas sería la de conseguir la «neutralización» del Ruhr.

Esta comprensión rusa del papel importantísimo de la industria alemana en Europa no ha encontrado idéntica clarividencia entre los occidentales. Un ejemplo típico de esta falta de previsión lo tenemos en la escasez de inversiones de capital americano en Alemania, y esto resulta tanto más absurdo cuanto que hoy la Bundesrepublik es sin duda el país donde las inversiones resultan más rentables y seguras, si se exceptúan los Estados Unidos.

La prosperidad ha sido el único acontecimiento digno de tenerse en cuenta en Alemania desde 1945, y este acontecimiento les ha fascinado por completo. El sentimiento soberano es el de hacerse cada día más rico, un sentimiento que acalla todos los demás. El colectivismo impera en Alemania como en las restantes partes del mundo, pero allí es el común denominador de todas las aspiraciones masivas. El conseguir una prosperidad permanente es la máxima felicidad de los alemanes.

Lo que esta prosperidad vale para los alemanes puede apreciarse si se la pone en relación con los recuerdos siempre presentes en cualquier ha-

bitante del país mayor de dieciocho años. No hay hombre o mujer comprendido en estas edades que no guarde una viva memoria de la catástrofe de los años de la guerra y que sepa cuán profundamente puede llegar a degradarse el animal humano. Pues bien, han sido estos mismos hombres los que han aprovechado hasta el máximo una gran coyuntura material, superándola en poquísimos años. ¿No es lógico que el citado acontecimiento impere sobre los otros?

¿No es posible que la rápida salvación de su miseria material tenga para ellos los mismos efectos negativos que el pacto de Fausto con el Demonio? Ciertamente, aquí no hay demonio que valga en ninguna parte; lo único con que se cuenta es la propia capacidad de los alemanes, y por ello sería justo que los alemanes se sintieran orgullosos de ellos mismos.

Ahora bien; mi gran sorpresa durante mi viaje por Alemania ha sido el poco orgullo que estos alemanes sentían de la labor realizada desde un punto de vista nacional. Su orgullo era individual por el éxito particular conseguido; la nación, para ellos, era una categoría, aunque real, no por ello menos inalcanzable. Y una prueba de esta despreocupación por el tema es que, a pesar de todo lo mucho que yo había leído sobre la tragedia que experimentaban los alemanes por la división de su patria, no pude encontrar durante el año que permanecí allí un solo alemán que tomara auténticamente en serio este problema y se afanase por la reunificación.

#### EL COMUNISMO SOLO SE RINDE ANTE LA FUERZA

Lo que nosotros llamamos «paz» es para los comunistas sólo una fase de su guerra permanente contra la idea occidental del hombre, una fase durante la cual, momentáneamente, consideran mejor para la difusión de la ideología bolchevique las armas políticas que las divisiones acorazadas y los cohetes intercontinentales.

El comunismo se aproxima a sus objetivos estratégicos con una precisión de la que no ha sido capaz ninguna otra conjura de la historia universal. Este ejemplo único puede compendiarse así: La derrota del comunismo requiere una estrategia occidental que coloque a la Unión Soviética ante una presión continua y creciente, presión que lleve implícita incluso la gravísima posibilidad de un choque armado si no se muestra dispuesta a evacuar los territorios europeos que ocupó.

Desde 1946 no se piensa y habla otra cosa en Occidente que de la necesidad de evitar a toda costa una guerra con la U. R. S. S., y esto ha querido decir solamente que Occidente ha tenido que capitular ininterrumpidamente desde 1946 y que el comunismo ha marchado de victoria en victoria.

El comunismo —«progresista», «optimista», «creyente en el futuro»—, no entiende de decadencia universal. Krustchev, a diferencia de Hitler, no comprende con qué se come eso del «crepúsculo de los dioses». Hitler era capaz de propugnar la romántica soberanía de una «guerra enteramente justa» en la que debería someterse todo el mundo, pero el comunismo —herencia del siglo XIX, de su materialismo, de su racionalismo, de su laicismo y de su «progresismo» y de su «fe en la ciencia»— no siente el más mínimo deseo romántico por la soberanía de la guerra. Cuenta con dominar el mundo sin recurrir a la guerra y además ve en ésta el único peligro de sus «pretensiones históricas».

De todo esto se deduce que la única estrategia con sentido de Occidente consiste en la firme decisión de oponer al comunismo este mismo peligro. No hay otro procedimiento para ejercer presión sobre él. En cuarenta y un años de su historia imperialista el comunismo no ha hecho más que retiradas ante el temor de una guerra. Así se ha comportado siempre, comenzando por la miserable capitulación de Brest-Litowsk, siguiendo luego con la N. E. P., tras el fracaso de la campaña de Polonia, hasta llegar la servil alianza concertada por Stalin, en 1939, con Hitler para paliar el furor teutónico, y a la precipitada retirada de Persia hace algunos años, cuando pareció ser inminente el envío de tropas norteamericanas a este país. Además, como en el régimen

comunista no existe opinión pública, no se necesita explicar estas lamentables pérdidas de prestigio.

La clave crucial de la estrategia mundial puede, por lo tanto, presentarse sintéticamente del siguiente modo: 1. El comunismo está decidido a evitar una guerra a toda costa con tal de que esta renuncia no implique la pérdida de su poder central en Rusia. 2. El comunismo procurará mantener al mundo al borde del abismo de la guerra, mientras que el miedo occidental a una conflagración le proporcione tan buenos dividendos. 3. El comunismo está dispuesto, por su propia naturaleza y por su historia a retroceder hasta lo más íntimo de su guardia si tropieza con la decisión occidental de ir a tomar las armas. 4. En tanto que no se enfrente con esta decisión, el comunismo continuará con fuerza irresistible y despiadada su expansión en todos los terrenos.

Todo esto no quiere decir que el comunismo no emprenda un ataque armado cuando tiene suficientes conocimientos como para estar seguro de que su contrario no dispone ni de poder ni tiene la intención de oponerse. Desde la invasión de la Polonia de Pilsudski en 1920, pasando por la vergonzosa expropiación del mismo país en 1939 y la invasión de Finlandia en 1949, hasta la intervención militar en Budapest en 1956 (la cual no se produjo hasta que se hizo evidente que los Estados Unidos no intervenirían), la línea comunista de acción ha sido invariable: los soviets marchan siempre en aquellos países que no pueden defenderse o que no serán defendidos. En los casos de error, la U. R. S. S. ha respondido siempre con una retirada elástica.

#### LA MENTIRA DEL DESARME

Esta estrategia fundamental no habría conseguido sus grandes éxitos sin el predominio entre los occidentales del supuesto axioma de que la «carrera de armamentos lleva a la guerra». Se trata de uno de esos clichés que no admite réplica y cuya verdad figura ya en la misma categoría que los que dicen que dos y dos son cuatro o que la nieve es blanca. Es algo en lo que se concentra toda la sabiduría y superstición de Occidente. Ahora bien, la verdad es todo lo contrario, y como puede comprobarse a través de la Historia, los armamentos no ocasionan la guerra, sino todo lo contrario. Precisamente en los hechos del pasado siglo hay abundantes ejemplos que demuestran cómo lo que llevó a la ruptura de hostilidades fue precisamente la convicción por uno de los bandos de que su contrario no estaba lo suficientemente armado para responderle adecuadamente. Así pasó en las guerras napoleónicas, en la campaña de Prusia contra Dinamarca de 1864, en la guerra de Prusia contra Austria-Hungría de 1866, en la guerra franco-prusiana de 1870, en las luchas balcánicas de principios del siglo XX, en la primera guerra mundial de 1914 y en la segunda de 1939. Y a quien le interese el tema, puede consultar verdaderas montañas de pruebas documentales. No existe ni una sola guerra en la Historia mundial moderna que haya surgido tras una carrera de armamentos, hasta el punto de que muchas tensiones internacionales desaparecieron en el último momento, cuando se pudo comprobar que el adversario, el estado amenazado, se encontraba en disposición de contestar adecuadamente al proyectado ataque.

No obstante estas pruebas históricas, Occidente sigue aferrado al axioma de que la «carrera de armamentos lleva a la guerra». Y no existe en Alemania, en Inglaterra o en los Estados Unidos nadie que se crea culto si no admite esta consecuencia como indiscutible. El convencimiento se extiende a todas las capas sociales y los comparan tanto los doctores de Yale, Oxford, Harvard, Cambridge, Heidelberg y Munich como los analistas de Asia y Africa, aunque estos últimos cuentan para su descargo el que nada conocen de la historia europea.

#### SUPERACION DE LA O. T. A. N. CON UNA ALIANZA MAS EFICAZ

La política que yo propugno es completamente contraria a la que patrocinan George F. Kennan

y Walter Lippman. Para estos dos teorizantes de la política exterior norteamericana, los Estados Unidos deben reconocer el «*status quo*» de Europa y de todo el mundo y con ello las fronteras actuales de los soviets, es decir, hay que admitir lo que podríamos llamar «esferas de influencia». Para mí adaptar esta postura significa fundamentalmente que los Estados Unidos abdicarían de su puesto de gran potencia mundial y también incluso el de nación soberana.

El error clave de la postura Kennan-Lippman es suponer que los soviets nos dejarán tranquilos si les permitimos desenvolverse tranquilamente dentro del espacio que caiga bajo su influencia, olvidándose de la invariable pretensión rusa de dominar el mundo entero.

Frente a esta postura yo propugno una política que debe comenzar por un tratado de paz germanonorteamericano, en virtud del cual se reconozca al Gobierno de la República Federal como absoluto soberano de todo el territorio que correspondía a Alemania antes de la subida de Hitler al Poder. Después de este inexcusable reconocimiento de la total soberanía alemana deberán concertar los Estados Unidos una alianza bilateral con Alemania, por la cual ésta se convierta en su aliado principal sobre el Continente y en la que se exprese de manera equívoca que uno de los objetivos de la alianza es la recuperación de los territorios perdidos.

Este pacto debe prever la entrada de todas las potencias occidentales y su inclusión debe llevar anejo el reconocimiento de las nuevas decisiones de Alemania y los Estados Unidos. No es que yo pretenda que Norteamérica abandone la O. T. A. N., pero se necesita superar esta por otra alianza en la que los objetivos estén bien definidos frente al comunismo mundial. Piezas indispensables de esta nueva organización ofensiva serían las dos naciones extremas: Turquía y España; Inglaterra, si es que es capaz de parar su proceso de desintegración, y Alemania, la potencia continental fundamental. Naturalmente, los países miembros de esta alianza se beneficiarían de la ayuda militar y económica norteamericana.

La alianza acabaría, de una vez para siempre, con las maniobras encaminadas a «neutralizar» Europa. La «reunificación» de Alemania no sería ya más el cebo ruso para pescar amigos alemanes. Este problema que desde hace tres años incapacita la política germánica y hace imposible una política occidental en Europa se presentaría ahora ante el mundo en sus auténticas proporciones: Alemania, en unión de su aliado, los Estados Unidos, plantea a la U. R. S. S. una inexcusable y definitiva reivindicación, en la cual no existe posibilidad de compromiso, sino únicamente una solución.

Aquí no se debería vacilar en aplicar la «política de la fuerza», machacando sin compasión los nervios del adversario, haciéndole ver a la Unión Soviética el riesgo de guerra a que se exponía con cualquier gesto abusivo. Los nuevos aliados, dentro de la mayor calma, verían desarrollarse una guerra de nervios sin temor a que ésta condujese a una auténtica conflagración. Y no se olvide que este riesgo va implícito en toda política, incluso en la actual norteamericana. Naturalmente, no se podría poner un plazo para que Rusia abandonase la zona ocupada de Alemania, pero no debería quedarle la más mínima duda de la nueva alianza consideraba este hecho como algo inadmisibles, por lo que se invadiría propagandísticamente los territorios germanos del este y hasta no se retrocedería en proporcionar armas a las fuerzas de resistencia. Esto significaría que la alianza considera a la Alemania oriental como una parte legítima de la República Federal momentáneamente ocupada y que, por tanto, los alemanes allí residentes no deben dudar ni un momento que la Bundesrepublik mantiene sus reivindicaciones y que los ciudadanos que han cometido alta traición tendrán que dar cuenta de ella ante los Tribunales de justicia.

Una política de este tipo haría que, por primera vez en cuarenta y un años, Occidente tomase la ofensiva frente al comunismo y con ello se aplicase el más útil medio de salvación. La segunda guerra fría habría comenzado, pero esta vez sería una guerra fría en la que las posibilidades de triunfo estarían de nuestra parte.

# "PROVISIONAL", UN LIBRO DE LOS ALFERECES ESPAÑOLES

JUAN CEPAS GONZALEZ,  
OFICIAL DEL TERCIO EN LA  
GUERRA Y NOVELISTA EN LA PAZ



“Fue un espíritu de bravura,  
de hacer con facilidad  
las cosas más difíciles”

ESTE soy yo...  
Con cierta emoción en la voz, que él no hace nada por disimular, Juan Cepas González me da para que yo la mire a satisfacción una vieja (¡Sí, vieja, vieja!) fotografía, en la que está él casi sin pelo de barba, en el pecho la estrella de seis puntas sobre parche negro de los alféreces provisionales, tocado con la teresiana de los oficiales legionarios.

—Y éste también soy yo...

Ahora me da una fotografía reciente, en la que está él jugando con sus hijos en el jardín de su casa malagueña. A simple vista se ve la diferencia de edad entre aquel alférez provisional de ayer y este padre de familia de hoy. La misma diferencia, porque una da la medida de la otra, que hay entre aquella España de 1936 y la nuestra de 1959.

—Y ésta es mi novela...

El tomo apenas llega a las doscientas páginas. Yo la había leído tres veces, y había anotado en mi ejemplar los pasajes más impresionantes. Ahora le cambio el mío por el que él me ofrece, porque éste trae dedicatoria autógrafa y aquél no la tenía, ya que lo había comprado yo apenas salió a los escaparates.

## LOS ALFERECES PROVISIONALES EN LA NOVELA

«He estado dando ánimo a la gente; siempre conviene, ¿no te parece?»

Esto le dice un alférez provisional al protagonista, que también lo es, cuando está todo dispuesto para empezar a jugarse la vida en un combate.

«Sí; pero a nosotros, ¿quién nos lo da?»

Cuando le leo este pasaje brevísimo, Juan Cepas me mira desde detrás de sus gafas y sonríe.

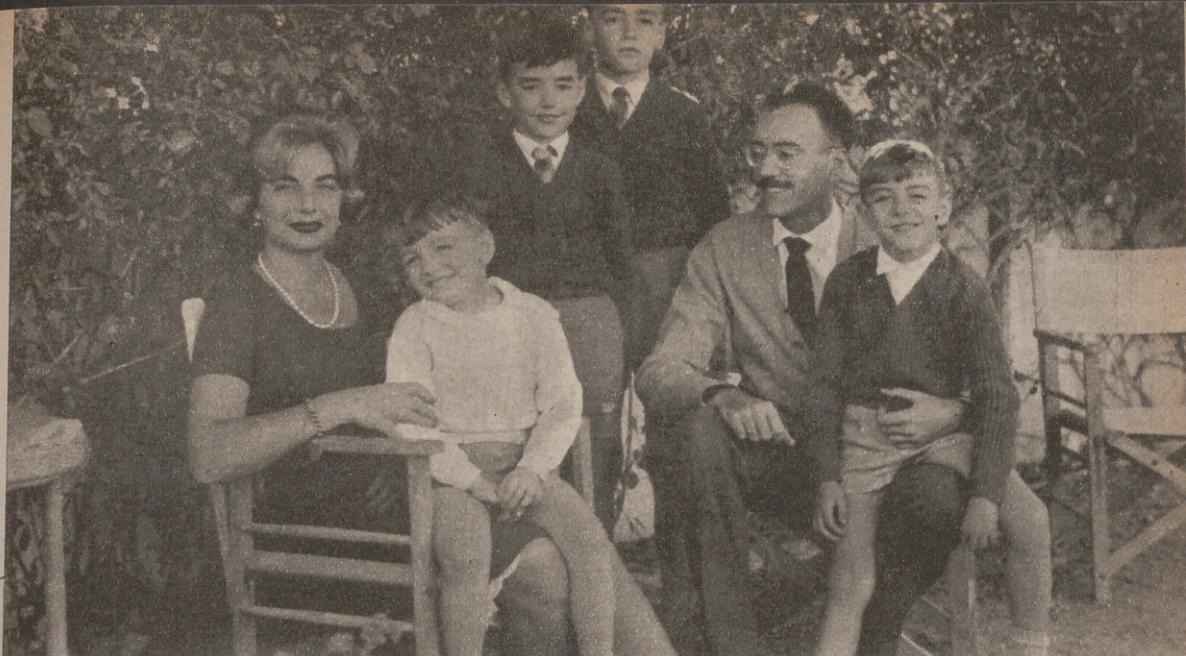
—Sí, sí, teníamos miedo. Bueno, todos no lo tenían, porque algunos, chico, eran gigantes... Ahora, que nos comíamos el miedo, ¿qué remedio! Tú lo sabes bien: si nosotros dejásemos ver el cerote se contagiaba hasta el furriel. Eso del miedo era cosa curiosa, porque venía por rachas. Algunos días se creía uno nieto del Campeador, y otros, ¡qué apuros se pasaban! También la responsabilidad ayudaba mucho, porque eso de saber que estaban a tu cargo un centenar de criaturas, que en gran parte lo tenían todo pendiente de tu actitud, daba mucho ánimo...

En otro pasaje de la novela, el protagonista mira a uno de los soldados, materialmente destrozado por una granada.

«¿Quién era?»

Couto...

Una tristeza honda le sobrecogió. ¡El pobre Couto! Sintió que los ojos se le enrojecían en lágrimas, y dando media vuelta huyó a largos pasos hacia su chavola. Al entrar en ella vio que aún estaba la taza de café sobre el cajón que le servía de mesa e intentó beber unos sorbos, pero no pudo. El desánimo y la pena le dominaron y, soltando bruscamente la taza, se dejó caer sobre el camastro, rompiendo en sollozos...



Juan Cepas, autor de la novela «Provisional», rodeado de su familia, en su casa de Málaga

Juan Cepas habla ahora con un dejo de tristeza mezclada de orgullo:

—¿Te acuerdas de las chavolas, del vino, del coñac y de los pipilos aquellos que mandábamos? ¡Qué tíos! ¡Qué raza! Yo no sé si los de antes y los de después fueron y serán como los nuestros, pero juro que muchos de aquellos tenían la cruz de Malta pintada en los lomos. Era una vida a la brava, con bravura de gente de dieciocho años. Habíamos soldado los libros de aventuras para vivirlos. ¿No era maravilloso?

—No lo olvidaremos nunca.

—No, nunca jamás. Todavía, a veinte y pico de años de distancia, de vez en cuando, a solas con nuestros recuerdos, paladeamos la nostalgia de escenas, personas y hechos de entonces... Y nos reanimamos para continuar luchando por la vida, con mejor espíritu y más optimismo, y, ¿por qué no decirlo?, con su poquito de orgullo...

—¿Nostalgia?

—Pues sí, ¿a qué negarlo? Ahora que, eso sí: es una

nostalgia que ya quisieran muchos, ¿no te parece?

Juan Cepas habla de la Hermandad de Alféreces Provisionales:

—La hermandad de Alféreces Provisionales es joven y ha conseguido un resultado de índole espiritual y emotivo que vale más que todos: ha reverdecido nuestros recuerdos, nuestras añoranzas, nuestras ilusiones... y ha inyectado una nueva moral en los que fuimos alféreces provisionales, porque vemos que no hemos sido olvidados, y principalmente, y eso es lo bueno, porque prueba que no nos hemos olvidado nosotros de nosotros mismos, y valgan todas las redundancias en gracia de su fuerza afirmativa...

—Vamos haciéndonos viejos y nos hacemos, al mismo tiempo, más susceptibles y más permeables a ese afán justo de que nadie se olvide de lo que hicimos, ¿no te parece?

—Tenemos veinte años más. Bueno, ¿y qué? Ya sabemos que tantos años no pasan en balde,

que tenemos arrugas y canas y empezamos a sentirnos cansados; pero a cambio hemos aprendido cosas nuevas: hogar, familia, hijos... Vale la pena pensar que, como los veteranos legendarios, podemos mostrar las cicatrices de nuestras heridas, y decir con orgullo a quienes nos escuchan: "¿Sabéis? Yo también estuve en el Ebro, en Brurete, en Teruel..."

Juan Cepas González busca en el álbum más fotografías. Una, de toda su compañía en la playa de Riffien, listos para la instrucción; otra, con unos compañeros, el brazo por los hombros, la camisa abierta, la polaina abotonada; otra, pequeña, con un paisaje de nieve, unas montañas blancas al fondo; otra... También yo me emociono, porque yo también me hice alférez provisional en Riffien. Y entonces hablamos mucho de nuestros re-



La compañía de cadetes de Juan Cepas, en la playa de instrucción de Dar-Riffien. Juan Cepas es el primero a la izquierda, de pie

cuerdos comunes de la Academia, de los barracones, de los legionarios mutilados, del poblado donde pasábamos los ratos libres, de Castillejos, de la playa, de la instrucción...

—También yo le regalé un puero al primer legionario barbudo que me saludó aquella mañana inolvidable y me dijo: "¡A la orden de usted, mi alférez!", la primera vez que me llamaban así...

### BREVE HISTORIA DE UN ALFÉREZ PROVISIONAL

La biografía de Juan Cepas González, autor de la novela "Provisional", es tan sencilla como la de casi todos los alféreces provisionales, y él la cuenta con la misma sencillez que contaría el argumento de una película de su agrado.

—Nací en Málaga, un día de enero de 1920, por la tarde. Fui un niño corriente, corrientísimo. Estudié lo que pude, pase por buen estudiante, obtuve mi inevitable matrícula de honor en Literatura, me catearon en Latin y en Química, porque, para que me iban a servir ni el Latin ni la Química en mi carrera de capitán pirata, que era la que me gustaba a los catorce años, aunque luego se me pasara la afición...?

Porque lo sé por experiencia, dejo a Juan Cepa hablar sin limitarle la imaginación con mis preguntas. Paseamos, porque paseando es mejor recordar y soñar. Sentado, más que soñar lo que hace uno casi siempre es dormir, y un alférez dormido es hombre al agua.

—Llegó la guerra. Aquel verano me estaba yo partiendo la cara con la Química, colgada en junio; pero los acontecimientos me obligaron a quemarla definitivamente... Pasé con mi familia siete meses de dominio rojo, con mucho miedo y muchísima hambre. Hubo de todo; registros, malos tratos, un hermano mío a punto de ser fusilado... Sobrevivimos a la pesadilla, gracias a Dios, y llegó la liberación. Nos alistamos en seguida los tres hermanos...

—Perdona, esos dos hermanos tuyos, ¿también fueron alféreces provisionales?

—Eso no se pregunta. Fueron alféreces provisionales, como yo. Por cierto, que en mi familia, como en casi todas, dimos fe de nuestro españolísimo carácter alistándonos cada uno en un banderín distinto, aunque en el fondo fueran lo mismo, y uno se fue al Requeté, mientras los otros dos nos fuimos a la Falange...

—¿Pero tú fuiste de Infantería?

—Y ellos también. Cuando nos hicimos alféreces todos acabamos (mejor, empezamos) en Infantería, que era lo bueno, aunque lo otro no fuera manco...

—Y esa guerra tuya, porque tú tienes tu guerra, como yo la mía y aquél la suya, ¿dónde tuvo el escenario?

—Empecé en Pozoblanco y Peñarroya, que tú conociste también. Luego me largaron al Nor-

te, y anduve por el Ebro, Teruel, el Alhambra, hasta acabar en Castellón, Nules, el Espadán...

—Buenos sitios para un alférez provisional... Naturalmente, en tu novela habrás recogido experiencias personales...

—Verás; yo he querido escribir una novela de alféreces provisionales, porque creo que a ellos hay que mirarlos en conjunto, ya que más que las individualidades gloriosas, con sus Laureadas y Medallas Militares, fue el espíritu de bravura, de locura juvenil si se quiere, de hacer con facilidad las cosas más difíciles, de acometer con alegría empresas desorbitadas y acabarlas como Dios manda... Eso fue lo que caracterizó a la juventud nuestra de la estrella en el pecho sobre el parche negro.

—Gente maravillosa...

Cepas González se detiene, y dando un puntapié a una piedrecilla, dice a media voz:

—Creo que hicimos algo grande sin dar importancia a nada de lo que hacíamos, que fue una de nuestras más hermosas características... ¿Hay en la Historia de España algún otro Cuerpo que pueda decir que quemó en el altar de la Patria la vida, así como suena, ¡la vida!, de más de la mitad de sus efectivos?

—Sí, es verdad...

Después de un largo silencio, hago por variar de conversación, y, sonriendo, le pregunto qué hizo cuando, acabada la guerra, dejó su estrella de alférez provisional y se vistió de paisano para ayudar a poner en orden todo lo que se había desarreglado.

—Pues me licencié, me volví a mi Málaga de mi alma, me puse a trabajar en el negocio familiar de la librería, me casé, me fui haciendo viejo, me fueron naciendo hijos, hasta cuatro que tengo ahora... ¿Y tú?

—Pues, poco más o menos, lo mismo. Como todos, ¿no crees? Quizá los alféreces provisionales nos parezamos tanto unos a otros como las clásicas dos gotas de agua... Nos unen muchas más cosas de lo que la gente poco avisada suele creer...

Antes de volver a casa, hago trampas en la conversación para que Juan Cepas González me hable de sus tiempos de alférez provisional legionario. Haciendo de ejemplar viviente de esa tónica de los alféreces provisionales que señalaba antes, de no dar importancia a nada de lo que hicieron, cuando con la mitad de lo hecho habría bastante para inmortalizarlos entre los más bravos combatientes de todo el mundo y de todos los tiempos, responde como si me contara un último viaje en Metro desde las Ventas a la Puerta del Sol:

—Estuve en varias unidades que recuerdo entrañablemente... "Mi" batallón de la Victoria, "mi" batallón de América, "mi" 108 División, "mi" tercera de Navarra... Pero, como es natural, mi paso por la Legión es el mayor timbre de gloria que pienso legar a mis hijos... Tú sabes que nosotros hacíamos trampas en la Academia, buscábamos lejanos parlentes influyen-

tes, revolvíamos Roma con Santiago, no para que nos dieran permisos, no para que nos mandaran a un sitio tranquilo, no para que nos buscaran enchufes, sino para que nos destinaran a la Legión... Es decir, para que nos anotaran en cabeza de la lista de los futuros cadáveres efectivos, que eso éramos en potencia los alféreces provisionales, según el dicho entonces popular...

—¿Te hirieron en algún combate?

—Tuve suerte. No recibí el bautismo de sangre, pero sí el de hielo...

—¿Caramba...!

—Bueno, quiero decir que se me heló un pie, pero utilicé una terapéutica totalmente heterodoxa en cuanto a la opinión del médico... Me curé a fuerza de coñac, tanto en uso externo como interno, entre friegas y buches...

—¿Tus medallas y tus cruces?

—Como casi todos, ¿no? Mi Cruz de Guerra, mi Medalla de la Campaña, mis dos o tres Cruces Rojas del Mérito Militar...

Antes de despedirnos, el diálogo toma un aire de cosa secreta, como de consigna dicha al oído, porque dos alféreces provisionales que se encuentran al cabo de veintitantos años tienen siempre algo que decirse que no pueden oír mucha gente, o porque se trate de ningún secreto, sino porque no lo entenderían.

### LA FESTIVIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCION, FIESTA DE LA INFANTERÍA ESPAÑOLA

—Dime, Cepas, ¿cómo pasaste los días de la Inmaculada mientras duró la guerra?

—Pues, verás... Aunque no es una novela autobiográfica, ni mucho menos, leyendo "Provisional" podrías deducir cómo fue mi vida religiosa en las trincheras, aunque, ¿no sería igual la tuya y la de todos los alféreces provisionales? Lo que sí quiero que digas es que jamás he vuelto a ver mayor fervor y una devoción más pura y más llena de ternura que en aquellos combatientes nuestros, la gente más bragada, más valiente y más brava del mundo...

Como llevo en la mano mi ejemplar de «Provisional» le ayudo a buscar un pasaje revelador del espíritu religioso de nuestros soldados, que brotaba como un chorro de agua clara sin presión de nadie ni de nada... ¿Quién iba a obligar a nadie a ser devoto, estando todos muertos de frío, de miedo y de ganas de acabar de una vez con todo en lo alto de una sierra, en el fondo de un pozo de tirador o perdido en una paramera? En la novela de Juan Cepas hay una frase espléndida a este respecto.

El ataque del enemigo es inminente a la posición que manda el alférez Ridan (un alférez a quien alguien puede sin ofenderle llamarle "chaval" y regalarle una navaja de afeitarse "para cuando le saliera la barba"), y éste ha tomado las disposiciones que para la defensa le ha sugerido su buen sentido. Todos se disponen a esperar que el ene-

migo se lance. "Vio que las escuadras, que los pelotones, que toda la compañía estaba preparada, y comprendió que ya sólo restaba esperar y confiar en Dios." Y más adelante: "Al dirigirse a su chabola recordó que la había cedido al "páter", quien había establecido allá su confesionario. Vio que había cola, y no pudo menos que sonreír:

—El fregado espiritual, antes del fregado de tiros que se va a armar. De todas formas, también yo tendré que confesar. Lo haré antes de escribir.

Porque los dos le conocimos, hablamos con emoción del «páter», de aquel don Otillo, bravo como un legionario, siempre a la cabeza de su batallón, porque no quería que se muriera ni un soldado sin su asistencia espiritual, aunque el pobre hubiera caído herido entre las alambradas de una posición enemiga a medio conquistar.

—Fue un gran acierto ponerles a nuestros capellanes una estrella de alférez. Eran auténticos alféreces provisionales, sólo que a lo divino, y así como nosotros subíamos a una loma a tiro limpio para conquistarla, ellos la subían codo con codo a nuestro lado sólo para estar a punto de oír las últimas palabras de un moribundo y ayudarle a encontrar las puertas del cielo...

Juan Cepas me hace leer en alta voz otro pasaje de su novela:

"Quedaron callados observando como roncaba su compañero, y al rato dijo Ridan (al páter):

—¿Hace otro pitillo?

—No, yo no fumo más.

—¿Y un trago?

—Tampoco. Quisiera decir mi-  
sa mañana.

—¿Usted cree que habrá lugar?

—Hombre, lugar siempre hay. Lo más probable es que falte el cura.

—Oiga, padre; si nos matan, ¿iremos al cielo?

—¿Tú qué crees?

—Hombre, las mas de las veces creo que sí..."

Juan Cepas cierra el libro y me lo devuelve. Todo se ha oscurecido, como si la noche hubiese llegado de pronto, pero no es verdad. Es que nos hemos olvidado de lo que nos rodeaba y vivido unos minutos en las nubes; unas nubes tan altas, que permiten ver un horizonte fuera del espacio, a veintitantos años de distancia en el tiempo.

—Querido Manfredi: ¿tú crees que nadie que no lleve dentro de alma, en lo más hondo, una profundísima devoción puede dialogar así con un sacerdote, minutos antes de que empiece uno de aquellos fregados de madrugada de los que a veces no quedaba ni el pitito, sabiendo que el propio sacerdote duda de que esté vivo al amanecer para decir su misa, y había así, con esa tranquilidad, a dos pasos de la muerte, a un momento del heroísmo, a un segundo del miedo cervical, que habrá de comerse para que nadie lo note, de cosas trascendentales como la posibili-



En el centro, Juan Cepas, cuando era cadete en la Academia de Alféreces Provisionales de Dar-Riffien

dad de la salvación del alma..."

No me atrevería a jurarlo, claro, pero yo creo que a Juan Cepas se le hizo en ese momento un nudo en la garganta que le impidió seguir hablando y le obligó a una tos sospechosa de fliccia.

—¿Qué harás el día 8?

—Iré con mis hijos y con mi mujer a misa, y procuraré que sea donde luego haya desfile militar... ¿Sabes por qué? Porque las marchas militares me rejuvenecen, porque el aire de los batallones me consuela, porque ver a la Bandera y saludarla me hace feliz... Y porque mido el tiempo que nos ha pasado por encima, no como un viento, sino como un tractor, comparando a los oficiales de hoy con los que

éramos nosotros, y pensando que los tenientes que ahora desfilan alegres y marciales no habían nacido o estaban en mantillas cuando tú y yo subíamos por las lomas con nuestra estrella de alférez sobre el parche negro, una sección detrás, una pistola en la mano y un «páter», apenas salido del Seminario, corriendo a nuestro lado, listo para ayudarnos a bien morir...

Le apreté la mano con mucha fuerza y me fui. De verdad que me fui muy de prisa, porque los recuerdos se me amontonaban inexplicablemente en los ojos... ¿Ha visto usted qué cosa más rara, señor mío?

Domingo MANFREDI CANO  
(Fotos de M. Mora.)

# CUBA, LA INCOGNITA DEL CARIBE

## Dos problemas en la política fidelista: la Reforma Agraria y la tensión contra Estados Unidos

ESTUDIO número uno de CMQ-TV, unas cortinas grises al fondo y delante, a pocos metros, una mesa de madera oscura. Sobre ella hay un cartel que dice escuetamente: «Dr. Fidel Castro». Parapetados tras el letrero están los micrófonos de la televisión y la radio. Ese es el decorado que en lo que va de año ha aparecido más veces en las pantallas de los televisores de Cuba. Ante la mesa se ha sentado el jefe del Gobierno revolucionario para hablar durante horas a los cubanos.

Es difícil, aunque alguien se lo proponga, dejar de escuchar un discurso de Fidel Castro. Su imagen llega a casi toda la isla, y a los escasos lugares a que no alcanzan las ondas de TV llegan las de radio; en las casas, en los bares y restaurantes, televi-

sos y aparatos de radio son puestos al máximo de su volumen. La voz de Fidel Castro, repetida por tantos altavoces, parece tener innumerables ecos.

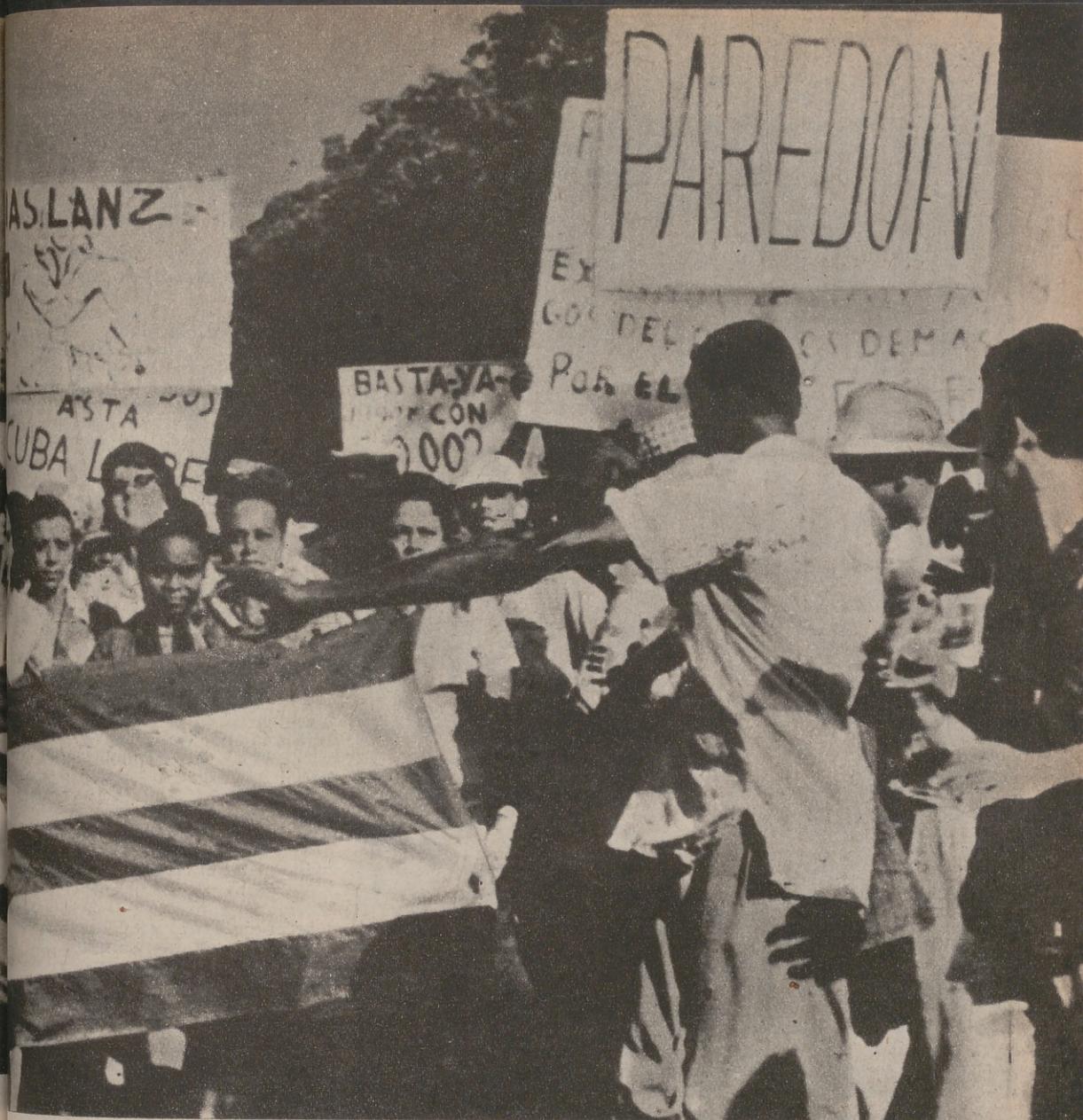
Fidel Castro se irrita, gestacula, se enternece, grita o pronuncia palabras difícilmente audibles. Pero logra su objetivo: convence a muchos de los que le escuchan. Y sin embargo no habla para convencer, habla a los suyos que le escuchan sin perder sílaba, casi con la misma atención que sus propios enemigos desde la isla o desde el exilio en la próxima península norteamericana de Florida.

A veces surgen interrupciones en sus discursos. Le llegan recados o notas apresuradamente escritas que Castro se apresura a comentar. En otras ocasiones muestra periódicos o documen-

tos. No se puede decir que «lo que pronuncia» Fidel Castro ante la televisión sea un discurso ni una charla; es una distinta manera de hacer la política.

En las grandes concentraciones, como la que sirvió para conmemorar el 26 de julio de 1956, fecha del desembarco desde el yate «Gramma» de los primeros guerrilleros, Fidel Castro utiliza el helicóptero. A bordo de un pequeño aparato, de dos plazas, con una pierna fuera de la carlinga y sujetándose fuertemente, Fidel Castro saluda a la multitud que le espera desde hace varias horas llegada de lugares muy lejanos. Después ordena al piloto que describa varias vueltas sobre sus seguidores, y, finalmente, se posa en el lugar elegido de antemano para iniciar casi inmediatamente un violento discurso.

Con sus palabras, sus actitudes y hasta su misma apariencia física, Fidel Castro pretende mantener vivo el espíritu de la Revolución, impedir que la tensión se afloje. El régimen cubano no quiere tomar cauces más tranquilos. Ha reanudado ahora el funcionamiento de los



Una manifestación popular en La Habana

Tribunales revolucionarios. De sea vivir siempre el primer día de la victoria sobre Batista.

### EL ENIGMA DE "CHE" GUEVARA

El día 26 de noviembre los diarios de La Habana daban a conocer la nueva reorganización ministerial acometida por Fidel Castro. Ernesto Guevara, hasta ahora enteramente responsable del programa de reforma agraria, pasaba a ocupar la Dirección del Banco Nacional; Guevara sustituyó a Felipe Pazos, un banquero experimentado que ocupaba el puesto desde el 1 de enero. Manuel Ray, ministro de Obras Públicas, fue sustituido por el capitán Osmani Cienfuegos (hermano del comandante Camilo Cienfuegos). Finalmente, al capitán Rolando Díaz Azarain le fue confiada la cartera del ministerio «Para la recuperación de propiedades ilegalmente adquiridas», reemplazando a Faustino Pérez.

Los observadores internacionales han especulado, con resultados muy distintos, sobre el significado de este cambio, espe-

cialmente en lo que afecta a Ernesto Guevara, que con Raúl Castro, hermano de Fidel, forman lo que se ha llamado el «ala izquierda» del movimiento «26 de Julio».

Ernesto «Che» Guevara es seguramente la figura más enigmática del actual momento político cubano. El que menos aparece en público y el que, desde luego, rehuye casi sistemáticamente toda declaración. Mandó durante la lucha contra Batista la famosa columna número ocho, indudablemente, la mejor utilizada durante la campaña. En premio a sus servicios ganó la ciudadanía cubana. «Che» Guevara es argentino de nacimiento, hijo de un acomodado labrador. Guevara, del que se dice que es médico, estudió al menos tres años en la Facultad de Medicina de Buenos Aires. Después huyó a Bolivia, renegando del peronismo, al que estuvo afiliado durante algún tiempo.

Nadie sabe cómo y por qué salió de Bolivia para pasar a

Colombia, de donde fue expulsado por la Policía. De allí llegó a Caracas para regresar a Buenos Aires.

### A GUATEMALA CON ARBENZ

Estuvo poco tiempo en su patria, ya que casi inmediatamente emprendió un viaje en moto desde el sur al norte de Chile; luego siguió por Perú y allí se casó con una argentina. Matrimonio fugaz debió ser ese por cuanto poco tiempo después «Che» Guevara partió para Guatemala a tiempo de apoyar el régimen filocomunista de Jacobo Arbenz. Cuando cayó éste, «Che» Guevara halló refugio en la Embajada argentina, y con la protección de ésta consiguió ser trasladado a Méjico. En Guatemala había conocido a Raúl Castro, quien le presentó a Fidel. Entonces quedó decidida su adhesión a la lucha contra Batista.

Algunos dicen que «Che» Guevara es un inquieto que



Fidel Castro ante las cámaras de la televisión



En su despacho oficial, Fidel Castro habla con sus colaboradores

busca constantemente un nuevo lugar para sus aventuras; para otros es simplemente un cripto-comunista al que denuncia su presencia en lugares de subversión de toda Hispanoamérica.

Fidel Castro se ha burlado en algunas ocasiones de las «reuniones con triangulitos y mandiles», y los suyos proclaman que no es comunista, pero sobre él se han volcado las acusaciones más diversas, entre ellas la del propio cardenal Cushing, quien afirmó que por la forma en que actúa Fidel Castro se asemeja mucho a un comunista.

No importa en realidad tanto que Fidel Castro sea comunista, que no lo es, como el hecho de que su política pueda servir inconscientemente a los intereses soviéticos. Es indudable que Fidel Castro ha creado un claro conflicto entre Cuba y los Estados Unidos, y ha hecho lo que no consiguieron ninguno de los líderes comunistas de América: extender los sentimientos antinorteamericanos a todas las capas de población. Fidel Castro es un problema para los Estados Unidos, y todo lo que significa problema para esta nación no dejará de ser bien acogido al otro lado del «telón de acero».

Todo el programa económico

del Gobierno de Castro está incluido dentro de los postulados de los comunistas cubanos. Estos, por su parte, han gozado de amplia libertad para la difusión de propaganda, pero al menos hasta ahora no han conseguido demasiados afiliados. Los obreros siguen siendo fidelistas. En las elecciones sindicales para designar delegados del recientemente celebrado Congreso de la Confederación de Trabajadores Cubanos, más de 2.700, de un total de 3.000, eran declarados fidelistas, y del resto, sólo 150 figuraban como comunistas; más de la mitad de este número correspondía al Sindicato del Azúcar.

#### LA "ROSA BLANCA"

En la provincia de Oriente fueron detenidas el día 27 de noviembre 51 personas. Con ellas se encontraron armas, municiones y, según palabras de los propios fidelistas, «emblemas que indicaban sus relaciones con el régimen de Batista».

Todo el grupo ha sido acusado de llevar a cabo actividades contrarrevolucionarias y de pertenecer al denominado «Movimiento de Liberación Anticomunista». Este es uno de tantos

como se han desarrollado dentro y fuera de Cuba con el propósito de derribar a Fidel Castro. Dado que esta intención responde a móviles muy distintos, los enemigos del régimen no han conseguido ponerse de acuerdo para dirigir una acción contra él.

El doctor Rafael Díaz-Balart, hermano de la antigua esposa de Fidel Castro, ha declarado recientemente que la organización contrarrevolucionaria «Rosa Blanca», de la que es secretario general, dispone en el interior de Cuba de unas 300 células, con unos 2.700 hombres muy bien preparados para las actividades terroristas. Díaz-Balart ha señalado que durante los últimos seis meses estas fuerzas contrarrevolucionarias han atacado en la provincia de Oriente los cuarteles de La Maya, Mayori de Arriba y Cifuentes.

La oposición a Fidel Castro está en algunos casos ayudada económicamente por el propio Trujillo. Con ello no hace más que presentar batalla en el mismo terreno a los revolucionarios cubanos, ya que éstos han apoyado plenamente los intentos de desembarco en la República Dominicana; por este motivo, y recientemente, un Tribunal dominicano condenó a graves penas de trabajos forzados a los principales líderes de la Revolución, que, naturalmente, no habían comparecido en Ciudad Trujillo cuando fueron citados.

Sin embargo, es preciso reconocer que, aunque se desarrollen dotadas de apoyo económico, las actividades de los antiguos seguidores de Batista carecen de simpatía en todo el Caribe. Será, quizá, entre los grupos que lucharon al lado de Fidel Castro y después se separaron descontentos de su política, donde puede estar el mayor peligro para el Gobierno revolucionario de La Habana.

«Dentro de seis meses —ha dicho Díaz-Balart— o ha desaparecido el régimen de Fidel Castro o Cuba habrá dejado de formar parte de la civilización cristiana.» Díaz-Balart, secretario general de la «Rosa Blanca», es uno de los que con mayor entusiasmo han intentado la constitución de un Gobierno cubano en el exilio, proyecto que fue prohibido por los Estados Unidos ante el temor de enturbiar aún más las relaciones con Fidel Castro. El presunto jefe de este Gobierno había de ser el doctor Domingo Gómez Gimeránez, un famoso cardiólogo cubano que desde hace más de treinta y cinco años, y con contadas excepciones, reside fuera de Cuba. Gómez Gimeránez, por esta razón y por su desconocimiento confesado de la política, no parece la persona más adecuada para intentar oponerse a Fidel Castro. Una encuesta realizada recientemente en el Pakistán reveló que Castro era el personaje extranjero más popular en la nación; otro tanto sucede en muchos otros países. Fidel Castro, venciendo incluso al propio pintoresquismo de su Movimiento, barbas y cabellos largos, se ha convertido en una auténtica figura mundial. El doctor Go-

mez Gimerénez ha declarado su propósito de que Castro fuese examinado por una Comisión internacional de siquiátras.

No parece probable que esa Comisión comience pronto sus trabajos, pero si alguna vez examina a Fidel Castro no será ciertamente por la labor que para derribarle haya realizado el ilustre cardiólogo y poco afortunado político.

#### BOSTON-LA HABANA

Hasta ahora las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno cubanos se habían desenvuelto sin fricciones de ningún tipo. En el movimiento «26 de Julio» militan muchos católicos bien conocidos. El régimen cubano, por otra parte, jamás declaró confesionalidad de ningún género y suprimió la palabra Dios de varios textos y fórmulas legales. Ello no dejó de causar sensible disgusto en los medios eclesíásticos, pero jamás fue oficialmente manifestado.

Durante la lucha contra Batista, los hombres del «26 de Julio» llegaron a robar en algunos casos imágenes veneradas por los católicos cubanos. Estos actos no fueron realizados como evidencia de anticlericalismo, sino para crear un clima de confusión en el régimen anterior, impidiendo, por ejemplo, la celebración de determinadas procesiones. En todos los casos, y triunfantes los guerrilleros, las imágenes fueron devueltas a sus iglesias respectivas, habiendo sido cuidadosamente custodiadas hasta entonces por muchos de esos hombres, fieles católicos.

A muchos cubanos no les agrada, indudablemente, que Fidel Castro, un divorciado, ocupe la jefatura de la nación, pero es preciso reconocer que Castro en ninguna ocasión ha hostilizado las manifestaciones religiosas. Como prueba de reconocimiento, la Acción Católica cubana, los Caballeros de Colón y el conservador «Diario de la Marina» se unieron a la Prensa y a las asociaciones fidelistas en la condena del bombardeo de La Habana en el mes de octubre.

Súbitamente, en unas declaraciones hechas públicas el día 23, el cardenal Richard Cushing, arzobispo de Boston, acusaba al Gobierno cubano de haberse incautado de los fondos de la Iglesia. Casi inmediatamente después, el ministerio cubano de Asuntos Exteriores, a través de todas sus representaciones diplomáticas, desmentía tal incautación. El arzobispo se había referido como un duro golpe a la apropiación de fondos de la Iglesia, muy necesarios, concedida la escasez de sacerdotes, y de recursos en toda Hispanoamérica. La nota de las Embajadas cubanas señalaba la existencia de «disposiciones administrativas dispuestas por el Banco Nacional para la exportación de divisas, de obligatorio cumplimiento para todos los tenedores de fondos».

Del cotejo de ambas declaraciones parece, pues, clara la prohibición o al menos detención de envío de dinero fuera de Cuba, al amparo de las disposiciones



Fidel Castro en una de sus últimas intervenciones públicas

que vedan la huida de capitales. Es, sin embargo, evidente que no se puede aplicar esta denominación a unos fondos presuntamente recogidos para auxiliar a unas Misiones fuera de Cuba.

La nota cubana ha recogido, con gran acierto, las palabras en las que monseñor Evelio Díaz, obispo auxiliar y administrador apostólico de La Habana, comenta la Ley de Reforma Agraria, afirmando que «su realización compromete la conciencia de todo cristiano que como tal, deponiendo todo interés egoísta y personal, debe contribuir al interés del bien común, generosa y pacíficamente, como buen cubano y mejor cristiano».

#### LA REFORMA AGRARIA

«Si algún país del Caribe necesitaba la reforma agraria —se ha dicho en La Habana—, ése era precisamente Cuba.» Cuatro grandes compañías norteamericanas eran hasta ahora poseedoras de 399,000 hectáreas de tierra cultivable. Las cuatro realizaban buenos negocios en Cuba, que se cortaron a partir del triunfo de la Revolución. Son la Atlántica del Golfo, la Rionda, la Cuban-American y la United Fruit Company; esta última

dispone en diferentes países de un total de tres millones de hectáreas y más de 2,500 kilómetros de ferrocarril de su propiedad.

Junto a esas compañías figuraban aliados los intereses de unos pocos latifundistas cubanos; frente a ellos estaban los «guajiros», los humildes campesinos de la isla. Fidel se decidió por éstos y aplicó la reforma agraria. Si muchos están de acuerdo en que era necesaria, no son tantos, sin embargo, los que consideran que está siendo bien ejecutada. Las actuales medidas están provocando el tan temido fenómeno de evasión de capitales, mucho más grave en un país donde las comunicaciones con Estados Unidos son fáciles, rápidas y en muchas ocasiones no sometidas a fiscalizaciones.

Se ha dicho que la reforma agraria debió ser realizada con mayor lentitud, evitando fundamentalmente su repercusión en las citras de producción agrícola. Fidel Castro ha procedido precipitadamente; tenía que satisfacer a sus «guajiros», la fuerza más numerosa de la Revolución, y a los que una acción meditada pero poco efectista en materia agrícola hubiera dado la impresión de que Fidel



La Habana ante otra concentración popular para escuchar la palabra de Fidel Castro

traicionaba los principios del movimiento «26 de Julio».

Cuando la Revolución triunfó en Cuba, Jules Dubois, corresponsal del «Chicago Tribune» y autor del libro «Fidel Castro, rebelde, libertador o dictador», se refería al triunfador como «el joven demócrata que lucha para librar a Cuba del general que se había apoderado arbitrariamente de la Presidencia y gobierna por medio de la corrupción y el salvajismo». Ahora Dubois dirige desde San Francisco una activa campaña de propaganda contra Fidel. Su caso no es único. Hay miles de periódicos y de emisoras que han hecho lo mismo; los fidelistas aseguran que esta actitud ha sido provocada por la reforma agraria, que afec-

ta profundamente a algunos capitalistas norteamericanos. De ahí a culpar a los Estados Unidos de ayudar a los contrarrevolucionarios no hay más que un paso y ya se ha dado.

#### LOS 200 AERODROMOS DE FLORIDA

Con ocasión del bombardeo de La Habana, que fue dirigido por Díaz Lanz, ex jefe de la Fuerza Aérea cubana, y por Frank Fiorini, amigo de éste y antiguo capitán de la Aviación cubana, pero con pasaporte norteamericano, se acusó al Gobierno de Washington de apoyar estos «raids» terroristas y propagandísticos.

«El Gobierno —respondió Eisenhower— está haciendo lo posible para evitar el uso de la Florida como base para realizar vuelos hostiles sobre Cuba, que constituyen una violación de las

leyes de los Estados Unidos; pero eso no es fácil, porque hay más de 200 aeródromos pequeños.»

Algunos diarios norteamericanos han animado a los dirigentes de las Fuerzas Aéreas revolucionarias a que recuerden las peculiaridades de los aeródromos de Florida, que son las mismas que tenían cuando ellos estaban en la oposición. Batista sabía que de la península de Florida partían regularmente aviones con armas y municiones que luego aterrizaraban en pistas apresuradamente trazadas en plena Sierra. A pesar de ello, nunca pudo detener este tráfico contra su régimen. El procedimiento utilizado por los revolucionarios cubanos era muy simple y permitía burlar la vigilancia americana.

Los aviones, de cuatro, seis u ocho plazas, utilizados en Estados Unidos como vehículos de turismo o taxis aéreos, partían con el piloto y uno o dos pasajeros de cualquier aeropuerto. Allí se registraba su salida y se comprobaba la legalidad de la documentación. Los despegues tenían casi siempre lugar al anochecer. Así, el piloto, a poco de elevarse, podía dirigirse, sin temor de ser observado, hacia alguna finca próxima donde le había sido preparada una de las llamadas pistas de emergencia. Sin detener los motores, el avión era cargado con las armas en pocos minutos y se elevaba rumbo a Sierra Maestra. Al regreso aterrizaraba en el aeropuerto conocido, dando oficialmente por concluido su vuelo.

¿Qué impide ahora a los enemigos de Fidel Castro hacer lo mismo?

Tal vez por un procedimiento similar fue raptado Camilo Cienfuegos, cuya desaparición se olvida lentamente. Para unos, Cienfuegos ha muerto víctima de un accidente de aviación (los restos del avión no fueron hallados); para otros, ha sido raptado o asesinado por los enemigos de Fidel Castro. Hay quien asegura incluso que su desaparición es obra del propio dirigente cubano, y también que ha sido el mismo Cienfuegos el que ha decidido desaparecer. Estas dos últimas hipótesis se apoyan en el supuesto de que Camilo Cienfuegos estuviera disgustado por el matiz izquierdista que adquiriría progresivamente el Gobierno cubano. Su caso, en este supuesto, no es único. Es el mismo del comandante Huber Matos, jefe de las fuerzas revolucionarias de Camagüey, que el día 20 de noviembre renunció a su puesto, alegando que no deseaba convertirse en un obstáculo para la Revolución. Huber Matos se pronunció contra la fiebre de detenciones y la manía de descubrir a cada instante nuevas conjuras antifidelistas. Huber Santos fue una víctima más de era manía en razón a haber denunciado el peligro de infiltración comunista. El jefe de las fuerzas revolucionarias de Camagüey fue arrestado por el propio Castro con 39 de los oficiales a su mando.

Guillermo SOLANA

Lea usted todas las semanas

“EL ESPAÑOL”

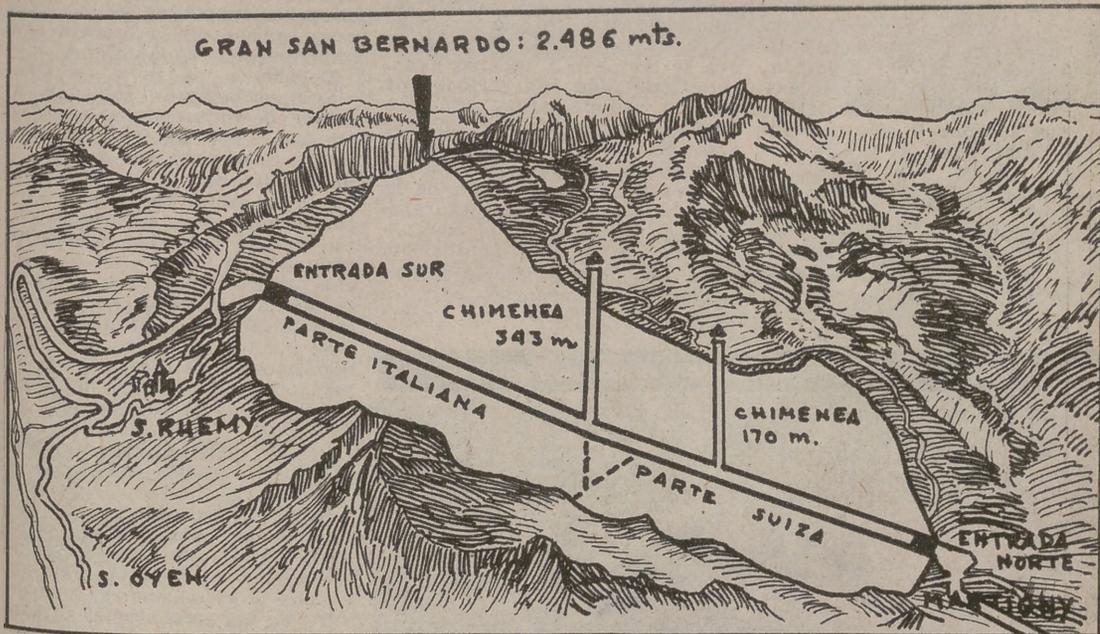


Trabajando en la perforación del Mont-Blanc

# CAMINOS BAJO LAS MONTAÑAS

EL DRAMA Y LA AVENTURA DE LOS CONSTRUCTORES DE TUNELES

MONT-BLANC Y GRAN SAN BERNARDO YA NO SERAN BARRERAS



Esquema del túnel del Gran San Bernardo

LOS dientes de la perforadora se hundieron en la roca penetrando en ella como si fuera de mantquilla. La máquina dio un salto hacia adelante y el

hombre que la manejaba pudo detenerla a tiempo antes de que se estrellase contra la pared oscura y húmeda. Bajó de su asiento, se aproximó al fondo

del túnel y tocó la tierra con la mano. El dedo dentro de la piedra y cuando lo retiró, sorprendido, el agujero que había abierto se volvió a cerrar mien-

tras por la pared inclinada rodaban unas pequeñas partículas negras. Minutos más tarde, a quinientos metros de allí, en el exterior llegaba la noticia:

—¡La pasta!

Los obreros interrumpieron el trabajo, cesó el ruido de los compresores y los motores enmudecieron.

Así empezó la gran aventura de unos hombres empeñados en la tarea de abrir un túnel en las entrañas del Gran San Bernardo, el monte de 2.488 metros de altura situado en los Alpes, en la frontera entre Suiza e Italia. Y desde hace varias semanas los italianos viven pendientes de la "pasta" y de los que luchan contra ella. La cuestión es tremendamente sencilla: o la montaña o el hombre, uno de los dos tiene que ceder. Y el hombre ha puesto demasiado dinero y demasiadas ilusiones para ceder ante cualquier dificultad. El túnel bajo el Gran San Bernardo tiene que ser perforado. Por eso han vuelto los tiempos heroicos, los del hombre luchando contra la montaña, moviéndose dentro de ella como una hormiga, arañando la tierra palmo a palmo, metro a metro, en una lucha sin cuartel.

### 1535-1685: CIENTO CINCUENTA AÑOS PARA PERFORAR NUEVE KILOMETROS

La guerra entre el hombre y la tierra es tan vieja como el hombre mismo y ha tenido sus altibajos. Los tiene aún, los tendrá siempre, mientras haya un pedazo de tierra sin conocer o un hombre con afán de investigar el suelo que pisa.

Desde hace miles de años, la Humanidad ha buscado caminos sobre o bajo la corteza terrestre. Unas veces con el deseo de sacar a la luz las riquezas ocultas; otras con un fin menos directamente lucrativo: la guerra, y siempre, sea cual fuere el motivo, se ha hundido en la tierra con esa tozudez y esa perseverancia que pone en todas sus grandes obras. Y también, cómo no, con su ingenio y su inteligencia.

En realidad, no es posible fijar una fecha exacta ni determinar sin margen de error quiénes fueron los primeros que se lanzaron a la gran aventura de

abrir un túnel. Lo único que se puede asegurar, por los restos que aún se conservan, es que los romanos ya los conocían y los llevaban a cabo, como lo prueba el túnel de Hayduk, en Suiza, que tenía una longitud de noventa y cinco metros, y el construido en Pozzoli, cerca de Nápoles, en tiempos del Emperador Claudio, para desaguar el lago Fucino, de unos dos kilómetros de longitud. El primero está destruido y el segundo fue sustituido en 1852 por otro que media cuatro kilómetros y que se prolongó después hasta los 5.300 metros.

Es curioso constatar que los túneles más antiguos se abrieron precisamente en países que en la actualidad construyen los más modernos. Parece como si suizos e italianos llevaran en la sangre ese ansia de agujerear la tierra para abrirse camino a través de ella, como una herencia o una marca.

Túneles importantes lo fueron los de Tífer Wilderenannerstollen, en el Herz, con una longitud de 9.620 metros; el de Oberer Wilderenannerstollen, que se construyó entre 1535 y 1685, es decir, que se invirtieron para perforarlo ciento cincuenta años y cuya longitud es de 9.168 metros; el Fran Keuscharnestollen, que mide 8.864 metros. Después de estos y en épocas más recientes se abrieron los túneles de Ernesto Augusto, de 23 kilómetros y 630 metros, y el de José II, en Schemnitz, en cuya perforación se invirtieron ciento setenta años, alcanzando 18 kilómetros de longitud.

Estas galerías subterráneas en aquella época en que no existían ni el ferrocarril ni los automóviles tenía por objeto servir de desagüe a las minas, por lo que su sección no era demasiado grande. Pero lo que verdaderamente importa, lo que impresionó, es la decisión de los hombres que se lanzaron a aquellas aventuras contando con métodos de trabajo rudimentarios, con una técnica casi nula y teniendo que resolver sobre el terreno y en cada instante los problemas que les planteaba la construcción de la obra, entre los cuales figuraba, como es de suponer, el siempre importantísimo de la ventilación.

En más de una ocasión se han utilizado estos túneles para la navegación subterránea, como

la red de galerías que forman las minas de Harsley con un total de 60 kilómetros, frecuentada todavía a finales del pasado siglo por los barcos que iban directamente a Manchester.

Asombra realmente en estos trabajos, cuando no tenían los hombres a mano las máquinas de ahora y los medios de construcción que poseen hoy, que se emprendieran tales obras, con dificultades que revela el tiempo en ellas invertido, sin que les arredrara la conciencia de la imposibilidad de verlas terminadas el que las inició y la duda de si los que le sucedieran las proseguirían.

### EL MONT-CENIS SE ABRIÓ PARA DAR PASO AL TREN EN 1870

En los buenos diccionarios se puede ver el grabado, reproducido miles de veces a lo largo de los últimos ochenta y nueve años.

Un farol colocado sobre una traviesa ilumina la escena. Los tres obreros contemplan al señor de la chistera que se yergue sobre los raíles brillantes, todavía sin estrenar. El hombre, que mira a lo alto con gesto solemne parece a punto de empezar a declamar.

Es el momento histórico en que se coloca el último remache del tendido de la vía que atraviesa el Mont-Cenis, de 3.170 metros de altura, une a Modane (Francia) con Bardonecchia (Italia). Año de gracia de 1870. Las comunicaciones entre distintos países por el camino de hierro han recibido un gran impulso, porque el hombre ha logrado perforar la tierra en gran escala, con rapidez, con seguridad y, lo que es muy importante, con gran economía en vidas y en dinero. Ha vencido a la Naturaleza y las montañas ya no separan, ya no son la barrera casi infranqueable de antaño.

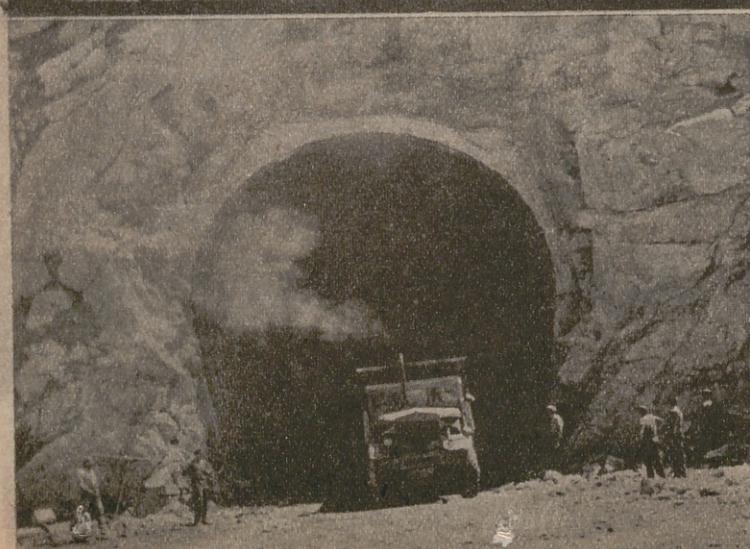
Después, a los trenes que atravesaban la montaña poniendo un rumor de industria en la noche artificial del agujero, se han unido los automóviles, que en lugar de trepar por las carreteras tendidas sobre las laderas faciles o cruzar puentes bañados por un río han preferido también el camino bajo tierra y así han nacido otros túneles, en esencia iguales a los demás, aunque con características particulares propias y definidas, pero con un denominador común: el del esfuerzo en la lucha contra la Naturaleza.

### LOS ALPES, CAMPO DE BATALLA

Hoy se libran dos grandes batallas en la montaña, dos intensas y continuas, guerras cuyos campos de acción están situados apenas a 20 kilómetros uno de otro, en esa zona crucial para las comunicaciones europeas que son los Alpes.

Este verano pasado, mientras un profesor inglés trataba de demostrar que Aníbal había hecho cruzar a sus elefantes por el Paso Clappier, en el Pequeño San Bernardo, italianos, suizos y franceses se empeñaban en la tarea de abrir dos caminos sub-

Salida del Mont-Blanc en el actual estado de las obras



terráneos: uno bajo el Mont Blanc, entre Francia e Italia, y otro bajo el Gran San Bernardo, entre Italia y Suiza.

El primero estaba proyectado hace muchos años y debería hacer pareja con otro túnel, que iba a ser construido bajo el canal de la Mancha, uniendo así Inglaterra con el Continente. Pero los recelos y la falta de interés británica, basada más que nada en motivos políticos y de seguridad, fueron retrasando la construcción de este túnel hasta que se suspendió definitivamente. Sin embargo, el otro camino bajo los Alpes, el túnel del Mont Blanc dejó de ser un mero proyecto en el mes de febrero de este año.

El segundo, el camino bajo el Gran San Bernardo, que se presentaba más fácil sobre el papel, se ha convertido en una obra de gigantes debido a la aparición de la "pasta", esa roca negra, suelta y húmeda, que se cierra tan pronto como se perfora en ella y que ha inutilizado las más modernas herramientas, haciendo que los hombres vuelvan a emplear los primitivos métodos, los mismos que usaron allá a últimos del siglo pasado y principios de este.

El túnel bajo el Mont Blanc tendrá una longitud de 11.600 metros y el del Gran San Bernardo, 5.853. Y los dos serán empleados por automóviles y peatones, abriéndose así dos nuevos caminos para el turismo internacional y las comunicaciones entre Italia, Francia y Suiza.

#### 100.000 TONELADAS DE CEMENTO Y 800.000 KILOS DE EXPLOSIVOS PARA EL TUNEL BAJO EL MONT BLANC

Las obras se iniciaron en el mes de febrero. Dos hombres, manejando una perforadora Atlas "Tigre", comenzaron a perforar los primeros agujeros para los barrenos en el punto 0. La roca, dura y compacta, se iba abriendo ante el empuje de la barra de acero. Cientos de hombres contemplaban en silencio como el metal iba penetrando en la piedra y el rumor de los compresores tenía un eco enredado entre los pinos que crecen en aquella zona a media ladera. Más arriba, unos retazos de nieve y más alto aún la blancura total, las nieves eternas, con el pico más alto de Europa elevando sus 4.810 metros de altura hacia un cielo azul y luminoso.

En esta obra, los Italianos habrán de perforar 6.450 metros y los Italianos 5.150, hasta que ambos equipos se encuentren a poca distancia del glaciar de Brenva, que habrá quedado allá arriba, en la superficie, con su corriente helada y cristalina.

Cinco meses después de que los Italianos empezaran a trabajar en la parte que les corresponde, iniciaron su tarea los franceses, cerca de Bossons, a 1.012 metros de altitud. Era el mes de junio y casi toda la nieve se había derretido en las alturas.

Por el lado de Francia la carretera de acceso al túnel dará cuatro vueltas en horquilla antes de enfilar la recta que con-



La técnica de la construcción de túneles se emplea en las centrales subterráneas, como esta gigantesca de Snowy Mountains, en Australia

duce a la entrada del mismo, que desembocará en Italia a los mil trescientos ochenta y un metros de altura.

La unión entre los dos trozos ha sido calculada con un error de desviación de seis milímetros, cifra despreciable teniendo en cuenta que poco más de medio centímetro no significa nada en un recorrido de más de once kilómetros. En la construcción del túnel del Simpión, los ingenieros llevaron a cabo cálculos cuidadosísimos para terminar por equivocarse con un error de 80 centímetros.

En la perforación se emplearán 800.000 kilos de explosivos y más de 100.000 toneladas de cemento para el revestimiento interior. Estas cifras por sí solas dan idea de la magnitud de la obra, en cuya construcción se tardará dieciocho meses. Es decir, que para el verano de 1962 el túnel quedará abierto al tráfico internacional.

**COSTE: 11.200 MILLONES DE FRANCOS. TRAFICO: 310.000 VEHICULOS Y 1.500.000 VIAJEROS POR AÑO**

Siempre en esta clase de obras existen dos circunstancias que

los técnicos tienen constantemente en cuenta: la ventilación y la luz.

En la actualidad, con los trabajos de perforación en pleno desarrollo, el primero de estos puntos se circunscribe a la ventilación de las obras para seguridad de quienes trabajan en ellas. Como, por ahora, la distancia perforada es corta, el de la ventilación no es un grave problema. Lo será más adelante, y lo sería con el túnel ya terminado y sin escapes para los gases producidos por los motores de los vehículos, si no se hubiera previsto la renovación del aire interior.

El aire fresco estará distribuido por bocas-escotillas espaciadas de 10 a 20 metros, al mismo tiempo que el aire viciado será aspirado por unos aparatos colocados en el techo del túnel cada 300 metros. En realidad se harán tres túneles superpuestos: uno para la circulación rodada, otro para la evacuación del aire viciado y el tercero para la aireación.

En cuanto a la iluminación, el sistema que se va a emplear es análogo al que estaba proyecta-



Vista del campamento de trabajo en las perforaciones del Mont-Blanc

do instalar en el túnel que se iba a perforar en España bajo la sierra del Guadarrama, entre San Rafael (Segovia) y el pueblo de Guadarrama (Madrid). Esto es, una iluminación progresiva, más intensa en las entradas y en disminución hacia el interior, con objeto de evitar queden deslumbrados al pasar de una zona de casi total oscuridad a otra fuertemente iluminada. Por la noche, la luz blanca será sustituida por luz roja o anaranjada, para proporcionar lo que en Marina, y más concretamente en los sumergibles, se denomina «visión nocturna». El contraste entre un medio iluminado con luz roja y otro oscuro es menos perjudicial para el ojo humano que el producido por una luz blanca y la oscuridad. En realidad, de día la luz de las salidas será casi tan fuerte como la luz del sol.

La obra es gigantesca. Cuando esté completamente terminada se calcula que habrán sido empleados en ella 20.000 vehículos y los camiones y volquetes habrán sacado un total de 600.000 metros cúbicos de tierra y piedras, habiendo recorrido una distancia equivalente a 250 vueltas al mundo.

La pista tendrá siete metros de anchura, sin contar las dos aceras, de 0,70 metros cada una. Cada 300 metros se instalarán garajes con refugios y galerías para dar la vuelta en dirección contraria y cada 100 metros ha-

brá dispuestos unos huecos para refugio de los peatones.

El coste total asciende a 11.200 millones de francos, de los cuales 4.800 millones ha aportado la Banca privada, 5.200 pagados entre Francia e Italia y los 1.200 restantes entre Aosta y Ginebra. Aparte de las ventajas económicas que el túnel suponga para las localidades próximas a sus salidas, se establecerá un derecho de peaje, con el que compensarán los gastos. Cálculos más bien prudentes prevén que a través del túnel circulen 310.000 vehículos y 1.500.000 viajeros por año.

En el momento presente, en este gigantesco túnel que acortará en 200 kilómetros la distancia entre París y Milán, los cientos de obreros que trabajan en él están perforando en una roca durísima masas porfíricas, especie de mármol manchado de rojo y verde. Ellos han tenido más suerte que los obreros italianos que perforan el Gran San Bernardo, los cuales luchan palmo a palmo contra la «pasta», esa roca huidiza y pegajosa que convierte el trabajo en un infierno.

#### VIELLA, UN TUNEL CON HISTORIA PARA EL VALLE DE ARAN

En 1897 se inauguró en Inglaterra el túnel de Blackwall, que tiene una longitud de 1,93 kilómetros, y se dedicó a la circula-

ción rodada. Era el más largo de los de su clase en el mundo.

En los años 1927 y 1937 se construyeron otros dos en Nueva York, con 2,736 y 2,495 kilómetros, respectivamente. En 1934, en Inglaterra otra vez, se inauguró otro nuevo túnel: el llamado Liverpool-Birkenhead. Tiene 3,38 kilómetros de longitud y hasta 1948 fue el más largo del mundo.

Pero el día 28 de mayo de 1948, en un rincón de España, junto a Francia, se ponía en servicio el túnel de Viella, que con sus 4,900 kilómetros se ponía en cabeza de la lista.

Este túnel de Viella tiene historia y hace historia: la de España.

Arán es un valle maravilloso que en invierno, al cerrarse el puerto de la Bonaigua, quedaba aislado del resto de España. Siete meses duraba ese aislamiento y durante ese tiempo permanecían estancadas y sin aprovechamiento las enormes riquezas forestales y ganaderas en su mayor parte de ese rincón de España.

Un aranés, Francisco Deó, fue quien luchó durante toda su vida para que se abriera un túnel que permitiera romper ese aislamiento a que se veían abocados cada año un puñado de españoles. Don Alfonso XIII, en su visita al Valle, prometió satisfacer ese anhelo, y Miguel Primo de Rivera ordenó poco más tarde

que dieran comienzo los trabajos. Después la República los dejó en suspenso, hasta que, ganadas la guerra y la paz, el Caudillo decidió que se reanudarán las obras. Y en la noche del 24 al 25 de enero de 1941, los obreros que perforaban desde el Sur se unieron en el interior de la tierra a los que perforaban desde el lado Norte.

Faltaba mucho por hacer aún; este tipo de obras es de costosa realización, España acababa de salir de una guerra y el mundo andaba enzarzado en otra. Por fin, el 28 de mayo del año 1948, el túnel entraba en servicio. La pista tiene siete metros de anchura, su boca de entrada está situada a 1.650 metros de altura y la de salida a 1.400, salvando el puerto de la Bonaigua, de 2.040 metros.

El túnel de Viella, en tanto no estén terminadas las del Mont-Blanc y el Gran San Bernardo, sigue siendo el primero del mundo en cuanto a dimensiones. Con su construcción se ha liberado del aislamiento a los españoles de Arán, al mismo tiempo que se ha conseguido incorporar a la economía nacional los productos de una zona fértil y rica.

#### UN PASO SUBTERRANEO DE 5.853 METROS DE LONGITUD BAJO UN PICO SITUADO A 2.486 METROS DE ALTURA

La «pasta» se ha convertido en una pesadilla para quienes trabajan en el Gran San Bernardo por el lado italiano. Los suizos han tenido más suerte, y desde el principio encontraron esa roca dura y de trabajo relativamente fácil, en la que parece que cantan las máquinas al morder la piedra.

Pero los italianos han tenido mala suerte. Las máquinas «Jumbo» y los más modernos elementos de perforación han fracasado rotundamente. Es preciso que el trabajo lo realicen sólo uno o dos hombres, armados con una perforadora vulgar y corriente, de las de levantar el asfalto de las calles. Trabajan hundidos en fango hasta las rodillas y sujetando fuertemente las herramientas que se hunden en la pared tan sólo con hacerlas funcionar. Se ha vuelto a los tiempos heroicos y románticos del Simplón y del Gotardo. Se perfora medio metro, un metro todo lo más, e inmediatamente es preciso entibar.

Los entibadores saben que cuentan para su tarea con un tiempo máximo de quince minutos. Si tardan más, el hueco fatigosamente abierto, se llena de nuevo, anulando por la enorme presión que actúa en el corazón de la montaña. Y así, los últimos 200 metros excavados parecen un bosque. Techo y paredes están apuntalados. Los troncos empleados tienen un diámetro de 50 centímetros y están colocados a 30 centímetros uno de otro. Los hombres se deslizan entre ellos como animales, teniendo encima un techo formado por vi-

gas de madera colocadas diagonalmente. De vez en cuando el túnel se llena de ruidos y los obreros levantan la cabeza y señalan hacia lo alto.

—Ya cantan—dicen.

Son los troncos, la madera que se queja oprimida por la presión que ejerce la montaña. Algunos de estos troncos de medio metro de diámetro se han partido por la mitad debido a esa presión y los colocados horizontalmente han quedado prensados, reduciendo su espesor a una cuarta parte del que tenían primitivamente por el peso que soportan.

#### EL ESTADO NO HA CONTRIBUIDO NI CON UNA LIRA EN LA REALIZACIÓN DE LAS OBRAS

La entrada Sur, en Italia claro, queda cerca de S. Rhemy. La entrada Norte, en Suiza, está próxima a Martigny. En medio está el túnel que se terminará en 1961. En su interior los automóviles rodarán por dos calzadas de 7,50 metros de anchura, a cuyos lados habrá dos aceras de 0,70 metros. La altura del túnel será de cuatro metros y medio. El sistema de ventilación estará regulado por dos corrientes, empleándose un sistema análogo al del aire acondicionado para los edificios y fábricas.

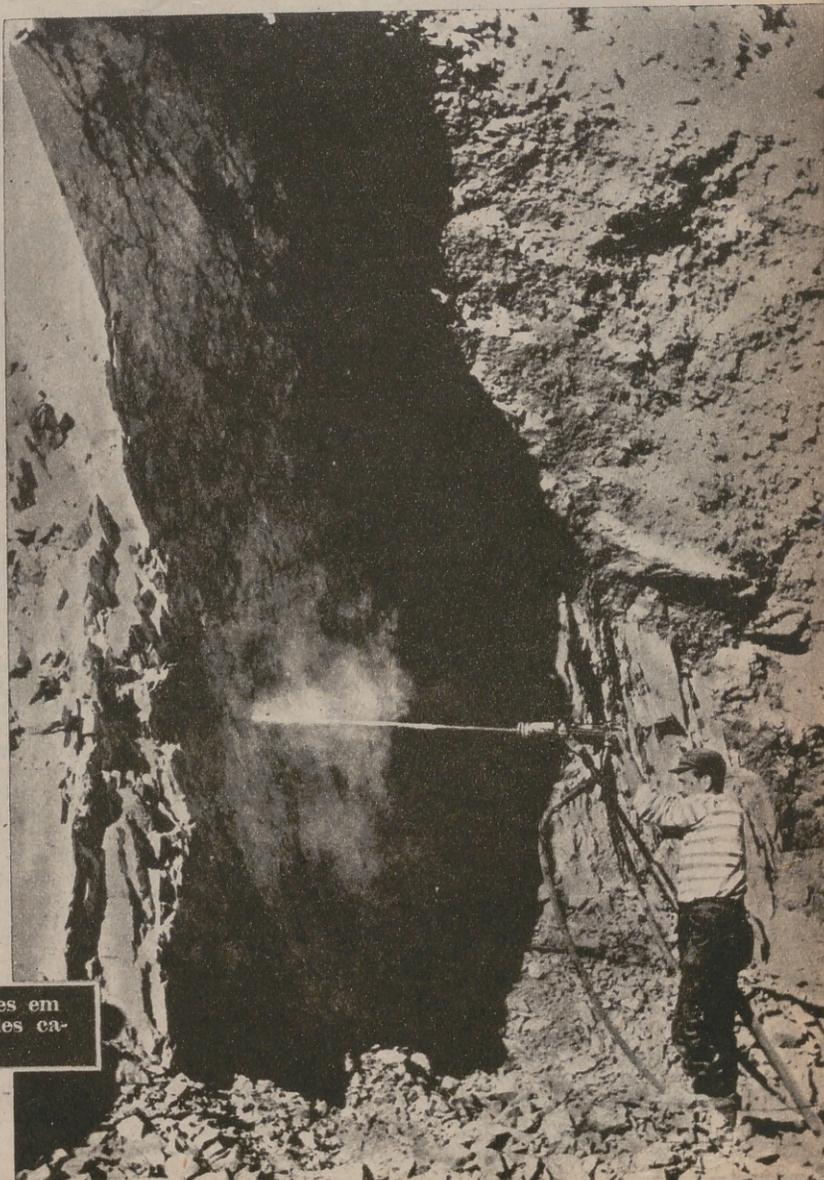
Dos chimeneas, una de 360 metros de altura y otra de 150 servirán para provocar las corrien-

tes necesarias para la ventilación. Ambas serán como agujeros verticales perforados en la nieve y tendrán un diámetro de cuatro metros.

El coste total de las obras será de 10.000 millones de liras, cantidad que se compensará con el enorme tráfico rodado a través del túnel. El Estado no aporta ni una sola lira a los gastos de construcción. Para la realización de la mitad suiza, el canton de Vaud aporta el 50 por 100 del capital; el canton de Valais, el 32,50, y la ciudad de Lausana, el restante 16,50 por 100. Por parte italiana, el 50 por 100 de la obra es financiada por la casa Fiat; la provincia de Turín contribuye con el 17,50 por 100, e igual cantidad la Comuna de Turín, mientras el valle de Aosta entrega el 12,50 y la Cámara de Comercio de Turín el 2,50 por 100 que completa la cifra.

Cuando el túnel entre en servicio servirá no sólo para el paso de los Alpes hacia Suiza, sino que también atraerá una buena parte del tráfico directo de Italia hacia la Europa Central y viceversa. Es una inversión segura y rentable y sobre todo otra muestra más de lo que el hombre es capaz de hacer en su lucha contra la Naturaleza, en ese continuado empeño de servirse de ella.

Gonzalo CRESPI



La maquinaria más moderna es empleada en vencer a los grandes cañales de las montañas

# BANG-JENSEN, EL HOMBRE QUE SABIA DEMASIADO

Le contaron la verdad  
sobre la represión  
de Hungría

## Un fin trágico envuelto en el misterio

Le buscaron en las salas de espera de las estaciones ferroviarias, en las encrucijadas de autopistas y en los barrios bajos de las ciudades del Estado de Nueva York. Las patrullas de carretera recibieron por radio su descripción física y detuvieron a multitud de sospechosos que se le parecían mucho, pero que no eran él. Su búsqueda costó a muchos detectives kilómetros y kilómetros tras pistas falsas e informaciones dudosas. Los agentes portuarios establecieron un servicio especial para impedir que su cuerpo, inconsciente o muerto, pudiera ser trasladado hasta un barco próximo a partir. Todo fue inútil. La Policía no pudo hallar su rastro.

Le encontró un hombre que en la fría y nublada mañana del 26 de noviembre paseaba por el parque «Alley Pond», del gran barrio de Queens, en Long Island. Su cuerpo estaba atravesado en el sendero. La brisa matinal había hecho caer las últimas hojas de los árboles, que le cubrían la cara y una de las manos, la que aprisionaba a un débilmente la culata blanca de una pistola.

El hombre y el perro regresaron precipitadamente. Su tranquilo paseo de aquella mañana había concluido. Casi corriendo, atravesaron los senderos descuidados y llegaron a la calle. Con frases entrecortadas el paseante relató su descubrimiento al vigilante de la manzana más próxima.

Una llamada telefónica puso en conmoción a toda la Policía de Lake Success. Nadie sabía quién podía ser el muerto; todos creían, sin embargo, que Povl Bang-Jensen había sido hallado por fin. No se equivocaron.

Diez minutos más tarde, los policías recién llegados tendieron unas largas cuerdas acotando el lugar donde había sido hallado el cadáver. Los fregonazos de los

«flashes» se repitieron silenciosamente durante algunos minutos. Después, en una camilla cubierta por una sábana se llevaron hasta la ambulancia el cadáver. Allí quedaron los técnicos de los laboratorios policiales, que con tiza, un metro y buena vista trataron de reconstruir cómo había muerto Povl Bang-Jensen y cuáles habían sido sus últimos movimientos.

A la media hora los curiosos que se agrupaban en torno de los técnicos se cansaron de mirar sin obtener ninguna información. Los hombres de la Policía acabaron su trabajo, recogieron sus instrumentos y se fueron sin prisas. Los curiosos, también. Poco tiempo después el parque volvió a quedar solitario y tranquilo. Nada indicaba que allí, a dos pasos de la gran ciudad, había muerto un hombre de un disparo de pistola.

### «COLT», CALIBRE 25

A las cinco de la tarde del viernes anterior, Bang-Jensen abandonó su oficina de la Calle 39 y volvió a su casa de Lake Success, muy cerca del lugar donde estuvo instalada en un principio la O. N. U. El último «week-end» de su vida lo pasaría en familia. Con su mujer, que ignoraba la proximidad de la tragedia; con sus cuatro hijos: Kare, de dieciséis años; Per, de catorce; Lise, de diez, y Lars, de ocho, que a pesar de sus nombres escandinavos eran, como su madre, unos auténticos americanos.

El lunes por la mañana, Bang-Jensen se despidió de su mujer y salió por última vez del elegante chalet de su propiedad. «Parecía hallarse en su estado normal», manifestaría días más tarde la mujer al ser interrogada. «El no pudo haberse suicidado; jamás hubiera consentido en separarse de sus hijos.»

Nadie le volvió a ver con vida. Por triste coincidencia, la pistola que le ha dado la muerte sirvió también hace veinticinco años para el suicidio de otro hombre. Se trata de una «Colt» del calibre 25. El portavoz de la Policía ha revelado que la pistola, cuyo número de fabricación es el 358.803, fue hallada el 22 de abril de 1934 junto al cadáver de Richard Singleton Paulett, entonces jefe del Departamento de Comercio de la Oficina de Aeronáutica.

La Policía tuvo que realizar entonces largas pesquisas porque Paulett no dejó nota alguna explicativa de su muerte, a diferencia de la hallada en el caso Bang-Jensen, que ha suscitado algunas dudas sobre su autenticidad. La Policía dictaminó por fin que el suicidio de Paulett había sido debido a dificultades familiares. El caso fue archivado y en una subasta posterior, la pistola del suicida fue vendida a un miembro de la Embajada danesa, que se la vendió o regaló a Bang-Jensen.

El hombre cuyo cadáver fue

hallado en el parque de Queens llegó a los Estados Unidos en 1939 y durante diez años desempeñó el puesto de consejero en la Embajada de Dinamarca en Washington. Desde entonces ha vivido casi constantemente en Norteamérica, pero pese a ello no ha renunciado a su ciudadanía danesa.

### LA LISTA DE LOS OCHENTA Y UN NOMBRES

El 24 de enero de 1958 Povl Bang-Jensen, acompañado de sus abogados y de un alto funcionario de las Naciones Unidas, tomó uno de los ascensores del gran rascacielos de vidrio donde tiene su sede la O. N. U. El grupo ascendió hasta la terraza. Allí, Bang-Jensen, en presencia de los que le acompañaban, quemó tres sobres lacrados. Con ellos quemó también su propio porvenir; allí concluyó su carrera de funcionario internacional, sacrificada en aras del honor.

Un año antes, Povl Bang-Jensen era todavía uno de los empleados más estimados de las Na-

ciones Unidas, tan hasta tal punto, que todos le consideraron el más idóneo para ocupar la secretaría técnica de la Comisión internacional que investigara la tragedia de Hungría.

Povl Bang-Jensen partió hacia Europa. En Viena, Londres, Roma y Ginebra interrogó incansablemente a los hombres y mujeres que habían escapado del infierno comunista. Sus testimonios habían de servir para completar uno de los documentos más estremecedores sobre la actuación soviética.

Todos los interrogados se habían prestado gustosos a dar la información solicitada; todos también le habían hecho el más paangustioso ruego: no querían que sus nombres fueran divulgados. Ello equivaldría automáticamente a la muerte o la prisión para sus familiares, que, menos afortunados que ellos, no pudieron salvar el «telón de acero». Todos los interrogados conocían de sobra la capacidad de los rusos para ejercer represalias sobre sus parientes.

Entre la hojarasca del parque es hallado el cadáver de Bang-Jensen

Bang-Jensen prometió solemnemente que sus nombres no serían revelados, y cumplió su palabra. Cuando volvió a Nueva York, entregó al secretario general de las Naciones Unidas la documentación más amplia sobre el caso de Hungría. Sólo se reservó para sí los papeles en los que constaban los nombres y señas personales de los 81 testigos interrogados. Dag Hammarskjöld le reclamó varias veces, pero Bang-Jensen tenía sus razones para negarse. Sabía que no podía tener plena confianza en las medidas de seguridad de la O. N. U., y aunque, naturalmente, no abrigaba la más mínima sospecha respecto de la lealtad del secretario general de las Naciones Unidas ni de la de otros altos funcionarios, consideraba que si entregaba las listas la policía de Janos Kadar no tardaría en tener una copia fiel de las mismas.

## EN LA AZOTEA DEL RAS- CACIELOS DE LA O. N. U.

Hammarskjöld insistió una vez más y después decidió emplear otro procedimiento más duro. Desde un punto de vista exclusivamente administrativo, la actitud de Bang-Jensen constituía un caso evidente de insubordinación. El día 4 de diciembre de 1957 un Comité disciplinario de la O. N. U. le suspendió de empleo y sueldo. Perdió los 17.000 dólares anuales y su brillante carrera de funcionario internacional iniciada en 1949. Pero mantuvo su palabra.

—Prometí a esos 81 testigos no revelar jamás a nadie sus nombres, y mi honor está en causa. No entrego ni entregaré las listas que poseo.

Hammarskjöld y Bang-Jensen se ponen por fin de acuerdo. El segundo destruirá los documentos que poseía en presencia de su abogado y de dos altos funcionarios. Cuando Bang-Jensen realiza este acto, la lucha entre él y el secretario de las Naciones Unidas se reanuda nuevamente. Hammarskjöld, que ha enviado ahora un telegrama de condolencia a la viuda de Bang-Jensen, no podía, ciertamente, hacer otra cosa.

Por fin, el día 3 de julio de 1958 Povl Bang-Jensen es expulsado de la Organización de las Naciones Unidas y recibe como indemnización un cheque de 15.000 dólares. Bang-Jensen no acepta el dinero; devuelve el cheque a la O. N. U. Su gesto alcanza aun más valor si se tiene en cuenta que es un hombre sin fortuna personal que acaba de perder su único medio de vida.

No intenta volver a su país; lleva demasiado tiempo en los Estados Unidos para no haberse aclimatado perfectamente; por otra parte, su familia es americana. Encontrar otro empleo para un abogado como él, cuyo título no le faculta para ejercer en los Estados Unidos, y careciendo, incluso de la nacionalidad americana, no es una empresa fácil. Por fin encuentra un empleo en la C. A. R. E., una organización para ayuda a los americanos en el exterior, pero cuya verdadera misión se ha extendido a la de socorrer a las víctimas de las persecuciones comunistas.

Cuando tiene trabajo, piensa de nuevo en la O. N. U. Comienza a preparar nuevos documentos que demuestren la impropiedad de su expulsión, la necesidad de mantener en secreto los nombres de los 81 testigos. En su casa de Lake Success, en Long Island, han quedado ahora esos documentos, que probablemente nadie utilizará.

### EL INFORME DE SIR LESLIE MUNRO

Al día siguiente del descubrimiento de su cadáver, sir Leslie Munro, representante de Nueva Zelanda y ex presidente de la Asamblea General, daba a la publicidad el informe sobre Hungría para las Naciones Unidas.

Sir Leslie Munro refiere en su informe que aun prosiguen las condenas a penas de muerte y de cárcel por el levantamiento

anticomunista de octubre de 1956. Ha especificado asimismo que, ahora como entonces, el Gobierno de Budapest sigue negándose a admitir en Hungría a una Comisión de la O. N. U. que investigue tales hechos. «Por estas razones, ha señalado, hay que estimar que la situación de Hungría es un asunto urgente que requiere toda la atención de la Asamblea General.»

Hungría, la rata muerta atragantada a mucha gente, que no sabe si escupirla o tragarla, en frase de mal gusto de Krustchev, sigue siendo, evidentemente, una de las mejores pruebas del «de-

«Lo que va contra el espíritu de Camp David —respondió el delegado americano, Henry Cabot Lodge— es la subversión de los pequeños países; su sometimiento a un trágico suburbio colonial; el burlarse de la llamada coexistencia pacífica; el callarse ante los atropellos. El espíritu de Camp David no significa que toleremos un soporífero destinado a aletargar a los pueblos satélites y el que no tengamos que actuar como seres humanos, hechos a imagen de Dios, cuando se lleva a cabo ante nuestros ojos un bárbaro acto de crueldad.

### «EL SUICIDIO LE PARECÍA ALGO INUTIL Y DESATINADO»

«Hay que asegurarse que lo que aparece hoy como un suicidio no haya sido un asesinato.» Estas fueron las primeras palabras de Robert Morris, el abogado de Bang-Jensen, después de que fue informado de la muerte de su cliente. Su declaración produjo sorpresa; aparentemente todo estaba en regla y el forense no tenía que trabajar mucho para comprender que Bang-Jensen se había disparado un tiro en la cabeza.

En uno de los bolsillos hallaron los policías una breve carta de Bang-Jensen dirigida a su mujer y en la que el antiguo diplomático danés pedía perdón por lo que iba a hacer, daba las instrucciones sobre su propio enterramiento y señalaba que le era imposible reemprender su vida y olvidar la tragedia que le había costado el puesto en las Naciones Unidas.

Se ha dicho, aunque su viuda lo ha negado, que después de su expulsión de la O. N. U. Bang-Jensen visitó a diversos psiquiatras. Estaba muy deprimido. Durante el año que duró la encuesta de investigación sobre su conducta había redactado diversas Memorias, en las que acusó concretamente a diversos funcionarios de las Naciones Unidas de haber saboteado la misión de la Comisión de la O. N. U. en beneficio de la U. R. S. S. y del Gobierno comunista húngaro, rehusando, entre otras cosas, admitir oficialmente los informes que daban como ciertas la deportación a Siberia de un determinado número de húngaros tras la revolución de 1956.

Como prueba del desequilibrio mental de Bang-Jensen se aduce que éste fue la causa esencial de su separación de las Naciones Unidas, aunque oficialmente se anotara la de la indisciplina.

Finalmente, se ha señalado, Bang-Jensen sufría manía persecutoria. Estaba firmemente convencido de que era perseguido por agentes comunistas interesados en impedir que alguna vez las informaciones ultrasecretas sobre lo de Hungría pudieran ser conocidas. ¿Y si Bang-Jensen no sufría tal manía persecutoria? ¿Y si efectivamente estaban tras él los agentes soviéticos?

«Bang-Jensen dijo a un íntimo amigo suyo que si le encontraban muerto un día no sería por suicidio.» Quien ha hecho esta acusación es el doctor Bela Fabian, jefe de la Organización de Refu-



Una de las últimas fotografías de Bang-Jensen

seo de coexistencia» de la U. R. S. S. Ello no obsta, naturalmente, para que sean los propios soviéticos quienes acusen a los occidentales de intransigencia en esta cuestión.

Cuando sir Leslie Munro intentó que su informe fuera llevado ante el Consejo de Seguridad, los rusos consiguieron aplazar las reuniones; de todas maneras, se daba por descontado que la Delegación soviética presentaría el inevitable veto. El informe fue llevado entonces a la Comisión de Procedimientos, de donde pasó a la propia Asamblea General.

Znetsov, primer subsecretario de Asuntos Exteriores de la U. R. S. S. y delegado en la Asamblea, señaló cínicamente que la difusión sobre el caso de Hungría se oponía al espíritu de entendimiento entre Oriente y Occidente surgido de las conversaciones Eisenhower-Krustchev.

giados Húngaros en Estados Unidos.

«El difunto poseía secretos muy importantes», ha señalado su abogado.

«Mi marido tenía grandes escrúpulos religiosos contra la idea del suicidio. Recuerdo que en una discusión reciente con varios amigos sobre este tema dijo que el suicidio le parecía algo inútil y desatinado.»

Son tres los testimonios que ponen en duda la hipótesis del suicidio. La Policía neoyorquina señaló en primer lugar que en su cuerpo habían sido descubiertas señales de violencia; después indicó textualmente que por el momento la muerte de Barg-Jensen se consideraba debida a suicidio.

### MANTUVO SU PROMESA

Otros altos dirigentes de organizaciones para refugiados no han dejado de señalar que en el caso de Bang-Jensen concurren todas las características del típico «suicidio» fabricado en Moscú. A las tácticas de raptó, preludio de inevitable asesinato, que practicaban los agentes de la U. R. S. S. antes de la primera guerra mundial han seguido ahora las del «suicidio», mucho más perfeccionadas; para ello se cuenta además con que el propio temor de la víctima que se sabe amenazada puede ser después considerado como una muestra de «desequilibrio mental». Este puede ser el caso de Bang-Jensen. Su muerte interesaba a los comunistas; era fácil y no faltarían, como así ha sido, las explicaciones basadas en la hipótesis del suicidio.

En su editorial «Un hombre valiente», del día 27, el «World-Telegram and Sun» no ha dejado de referirse también a esta discutible extraña muerte de Bang-Jensen.

«Dejemos a los psiquiatras—ha dicho—la delicada tarea de explicar el aparente suicidio del ex diplomático danés Povl Bang-Jensen.

Dejemos al secretario general de la O. N. U., Dag Hammarskjöld, y a otras jerarquías de las Naciones Unidas la explicación de por qué ellos se creyeron con derecho a expulsar al señor Bang-Jensen por haberse negado a divulgar los nombres de los 81 refugiados húngaros que testificaron secretamente ante la Comisión de las Naciones Unidas acerca de las atrocidades comunistas en Hungría.

Hace ahora más de tres años que los que lucharon por la libertad de Hungría fueron muertos. Las Naciones Unidas no han hecho nada acerca de esto, excepto hablar. Las Naciones Unidas poseen toda la información necesaria acerca de la matanza excepto los nombres de los que testificaron ante la Comisión Bang-Jensen.

Algún día, cuando vuelva a ser libre, el pueblo húngaro, que admira la valentía, podrá erigir un monumento en Budapest al señor Bang-Jensen, el hombre que tuvo el coraje y la decencia de mantener su promesa de no revelar los nombres de los 81 testigos para salvar a sus familias de las represalias comunistas.»

W. ALONSO

## DINAMISMO, EFICACIA Y DECISION FRENTE A PASIVIDAD O INDIFFERENCIA

**ROLF Schwedles**, jefe del Departamento de Vivienda del Berlín occidental, al saludar a nuestro Ministro de la Vivienda, que en estos días, como es sabido, visitó oficialmente su país, pronunció unas palabras sencillas pero altamente reveladoras sobre lo que podemos llamar la gran batalla que se viene librando en España desde hace veinte años por resolver de una manera definitiva, y sobre bases enteramente acordes con las exigencias de los tiempos modernos, lo que constituye un problema difícil, amplio y complicado, característico de nuestro tiempo, y al que, en realidad, han escapado o escapan muy pocos países, es decir, el problema de la vivienda. «Cuando visité España hace unos seis años —dijo el señor Schwedles—, me impresionó el enorme esfuerzo que llevaba a cabo el Gobierno español por construir viviendas.»

Estas palabras, pronunciadas precisamente por una persona tan profundamente conocedora de estas cuestiones y, por otra parte, que ha vivido y ha cooperado de una manera activa y directa a resolver el gravísimo, casi apocalíptico problema de la vivienda en la antigua capital germana; que ha contemplado el verdadero milagro de transformación de una ciudad de casi cinco millones de habitantes convertida en ruinas y con la casi totalidad de sus edificios deshechos, en una ciudad enteramente reconstruida hasta el extremo de que hoy se la califica como la ciudad más nueva del mundo, en una ciudad que es hoy día, a los tres lustros de su arrasamiento por la guerra, verdadero escaparate de la técnica y el arte modernos de la construcción de viviendas, reflejan admirablemente la labor realizada por España en este mismo sentido.

El reciente viaje de nuestro Ministro de la Vivienda a Alemania, un viaje de información y de estudio, de confrontación de técnicas y procedimientos de la construcción, ha servido, entre otras cosas también muy importantes desde el punto de vista de la amistad inalterable hispano-germana, para que la actual política española de la vivienda quede expuesta ante Europa en toda su amplia, pluriforme e innovadora grandiosidad. Una política que desde los mismos comienzos del nuevo Régimen se proyectó también, como tantas otras, sobre bases enteramente nuevas. Una

verdadera política de la vivienda, que, como ha repetido el señor Arrese una vez más, durante el viaje a que nos referimos, tiende a proporcionar al hombre un hogar y, por tanto, a ponerle a cubierto de una de sus primeras y más apremiantes necesidades.

La vieja e inoperante actitud de viejas épocas, insensibles ante una masa de ciudadanos que carecían de hogares o moraban en otros que no merecía esta dignísima denominación, quedó definitiva y venturosamente superada en España con el triunfo del Movimiento Nacional. Aquella antigua pasividad o indiferencia fue sustituida, gracias a él, por el dinamismo, la eficacia y la decisión. La necesidad de proporcionar a todos los españoles una vivienda adecuada, digna, suficiente, quedó convertida, por decirlo así, en una nueva bandera social, en una reivindicación social tan importante, tan fundamental, como la del salario, como la de la seguridad social y tantas otras más. Es justo reconocer que el nuevo Estado español, también en esta cuestión, se situó hace ya veinte años en un lugar de vanguardia y apuntó una trayectoria que hoy siguen, bien dicho, todos los países modernos. En ninguno de ellos, efectivamente, ha podido mantenerse aquella antigua valoración de la vivienda como cuestión exclusivamente comercial o económica. Frente a un planteamiento pragmático, utilitario, de esta cuestión, há surgido este otro, apuntado y defendido constantemente por España en estos veinte años últimos, solidario, social, consustanciado con cuantos se relacionan con la necesaria dignificación del hombre y con situar a éste en un nivel de vida adecuado, en todos los aspectos, con los tiempos modernos.

La propuesta formulada por nuestro Ministro durante este viaje, en el sentido de que sea constituida una Comunidad Europea de la Vivienda, refleja admirablemente toda esa trayectoria y ofrece, sin duda alguna, el más sugestivo interés. En realidad, esa Comunidad Europea de la Vivienda, caso de que fuese constituida, implicaría el reconocimiento pleno de que la política de la vivienda, tal y como se ha preconizado y se aplica por España, se ha convertido, en todos los países en una de las más fundamentales y decisivas responsabilidades de la Administración pública.

# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 1

## BANG-JENSEN, EL HOMBRE QUE SABIA DEMASIADO

Le contaron la verdad sobre la represión de Hungría



La Policía traslada el cadáver del diplomático danés Povl Bang-Jensen, de cincuenta años, después de haber sido hallado en el parque de Alley Pond, en Nueva York, tras haber estado varios días sin que se conociera su paradero

### UN FIN TRAGICO ENVUELTO EN EL MISTERIO